



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
**ARTES
Y DISEÑO**

Rocio Macarena Rocha

**SIMBÓLICA Y LUCHAS SOCIALES EN LA COMUNIDAD
DE GUANACACHE
A PARTIR DEL SÍMBOLO SAN VICENTE**

Tesina de Licenciatura en Música Popular (orientación: guitarra)

Carreras musicales

Facultad de Artes y Diseño

Universidad Nacional de Cuyo

Director: Lic. Prof. Leonardo Ernesto Lombardo

Mendoza

2025

Resumen

Este trabajo de investigación consiste en el análisis del ritual denominado “baile de San Vicente” realizado por las comunidades huarpes del secano¹ lavallino. A rasgos generales, dicho ritual consiste en una fiesta que organiza alguna familia de la comunidad ofreciendo comida y bebida, luego empieza a llegar gente de la zona para dar comienzo al baile donde se le ofrecen una determinada cantidad de cuecas que bailan los asistentes y se finaliza con un gato que bailan todas las parejas que participaron.

El baile se realiza en zonas donde escasea el agua, entonces dicho ritual puede ser de agradecimiento por las lluvias o una rogativa para pedir justamente que llueva. Si bien el culto a San Vicente se extiende por varias zonas de la provincia de Mendoza, este trabajo se concentra en el secano lavallino ubicado al norte de Mendoza, en la zona que limita con San Juan. Dicha región comprende once comunidades huarpes.

Se pretende, a través de técnicas como la observación participante y entrevistas, analizar qué sucede dentro del ritual con los símbolos, además, qué demandas y procesos se ven reflejados en esta práctica.

Palabras clave: San Vicente, símbolo, huarpes

¹ Secano se refiere a la zona no irrigada, término que se utiliza de esta manera en toda la provincia de Mendoza, pero el mismo no hace referencia a la agricultura de secano, producida a partir del agua de lluvia. (Saldi, 2015, p.215).

Abstract

This research study consist in the analysis of the ritual named “baile de San Vicente” (saint vincent’s dance) performed by the Huarpes communities of the secano lavallino (drylands of lavallo). In general terms, said ritual consists in a party organized by some family from the community offering food and beverage for the guests. Then people start to arrive from the proximity to begin the dance in which are offered a determined amount of cuecas (type of dance in couples) performed by the guests, and then the ceremony is finished by a gato danced by all the couples that have participated in the dance.

The Baile de San Vicente is carried out in areas with water scarcity, so said ritual can be a thanks for the rains or a supplication to ask precisely for it to rain. Although the veneration to San Vicente spreads throughout several areas of the province of Mendoza, this research is focused on the secano lavallino in the north area of Mendoza, in the area that borders San Juan. Said region comprises eleven Huarpes communities.

It’s pretended, through various techniques such as participant observation and interviews, to analyze what happened in the ritual regarding the symbols, besides, the demands and process reflected in this practice.

Keywords: San Vicente, symbols, huarpes

ÍNDICE

Introducción	7
Hipótesis, problema o preguntas de investigación.....	8
Justificación.....	8
Objetivos.....	9
Estado de la cuestión	9
Marco teórico	11
<i>Etnogénesis</i>	<i>11</i>
<i>Viaje de vuelta</i>	<i>12</i>
<i>Reemergencia indígena</i>	<i>13</i>
<i>Símbolo</i>	<i>14</i>
<i>Cueca</i>	<i>15</i>
Metodología y fuentes.....	15
Capítulo 1: Una aproximación a los rituales, leyendas y creencias del secano	18
1.1 Descripción geográfica	18
1.2 Toponimia	18
1.3 Fiestas patronales	22
<i>1.3.1 Calendario de fiestas</i>	<i>22</i>
1.4 Creencias populares	24
Capítulo 2: San Vicente.....	26
2.1 Sobre el ritual.....	26
2.2 Antecedentes	26
2.3 Historia de San Vicente Ferrer en el catolicismo	26
2.4 Evangelización en Mendoza.....	27

2.5 Fiesta en el secano: los bailes de San Vicente.....	28
2.5.1 <i>Fecha</i>	29
2.5.2 <i>Ubicación</i>	29
2.5.3 <i>Características del ritual</i>	29
2.5.4 <i>Invitaciones</i>	32
2.6 Comparativa con las fiestas patronales	35
Capítulo 3: Símbolos, lenguaje y cotidianeidad.....	38
3.1 Simbólica según Roig	38
3.2 Simbología de San Vicente.....	38
3.2.1 <i>El agua</i>	40
3.2.2 <i>El vino</i>	40
3.2.3 <i>Humanización en San Vicente</i>	41
3.2.4 <i>San Vicente Mártir y San Vicente Ferrer, posibles vinculaciones</i>	42
3.2.5 <i>Simbolismo en la elección del lugar</i>	44
3.2.6 <i>El sacrificio o esfuerzo dentro de la promesa</i>	44
3.2.7 <i>La cueca: ofrenda, símbolo y creación</i>	45
3.2.8 <i>Ofrenda</i>	46
3.2.9 <i>El baile como símbolo de lo social</i>	46
Capítulo 4: Procesos y demandas en los que suceden San Vicente	49
4.1 Identidad: el problema del agua	49
Capítulo 5: La cueca en el ritual	52
5.1 La cueca lagunera.....	52
5.2 La cueca: aspectos generales	53
5.3 Coreografía, estructura musical y literaria.....	55

Conclusiones.....	60
Fuentes	62
Anexo	67
Entrevistas	67
Entrevista a Rubén Díaz.....	67
Entrevista a Sandra Amaya.....	102

Introducción:

En la región centro oeste de Argentina, provincia de Mendoza, Lavalle, específicamente en lo que se denomina secano lavallino, ubicado al noreste de la provincia, existe una práctica socio cultural denominada “baile de San Vicente”. Este es un ritual que se encuentra, de alguna manera, sujeto a las condiciones geográficas, sociales y económicas de sus habitantes. Los mismos mantienen luchas históricas por el agua, la tierra y el reconocimiento de su identidad, esto enmarcado en procesos de etnogénesis o reemergencia indígena. El territorio del secano comprende once comunidades huarpes reconocidas por la provincia de Mendoza en el año 2001, a través de la ley 6920.

Es un ritual que llaman de esa manera porque se le pide y agradece a San Vicente Ferrer; es un baile porque lo que le prometen al santo es bailarle una determinada cantidad de cuecas y un gato cuyano. El favor que se le pide es que llueva, esto porque es una zona de extrema aridez con escasos milímetros de precipitaciones anuales, es una región medanosa que económicamente depende de las lluvias, pues su economía se basa en la cría de caprinos para fines gastronómicos o para la realización de artesanías en cuero.

El ritual consiste en una cena y baile con determinadas características. Hay elementos que son indispensables para su realización: primeramente, debe haber alguien que lleve adelante la iniciativa, es decir, un organizador, de ahí en más todo se realiza de manera colectiva o comunitaria. El organizador es quien propone el lugar de realización, dispone de gran cantidad de comida, carneando un animal, ofreciendo sillas, mesas, vajilla, etc. Los demás miembros colaboran con bebidas, pan, más comida si lo considerasen, etc.

Su realización se establece en la época que va desde noviembre a marzo, periodo donde aumentan las posibilidades de precipitaciones. El 22 de enero es el propio día del santo, entonces si no es el mismo día, en esa semana si o si le realizan un baile.

Generalmente la locación suele ser en un lugar alejado de las casas, en terrenos conocidos únicamente por los miembros, otras veces los organizan en sus mismos puestos², otras en lugares

² El puesto es, en palabras de D'Amico et al., (2013) una unidad productiva y habitacional constituida por una casa-rancho, un corral de cabras y un dispositivo para la obtención de agua. En ese sentido, a sus habitantes se los conoce como puesteros.

simbólicos, como por ejemplo depresiones donde antes hubo agua, o en médanos.

Hipótesis, problema o preguntas de investigación

En este trabajo se aborda el análisis del ritual conocido como baile de San Vicente, entonces surgen las siguientes preguntas:

- ¿Qué relación existe entre el baile de San Vicente y las condiciones materiales de los habitantes del secano lavallino?
- ¿Qué luchas históricas de los pueblos de Guanacache, se pueden identificar en el baile de San Vicente?
- ¿Cuál es el rol que ocupan la danza y la música en el ritual?
- ¿Cuál es el simbolismo de San Vicente para la comunidad huarpe?
- ¿Por qué los lenguajes y la cotidianeidad ayudan a comprender aspectos fundamentales de la comunidad?

Justificación

Realizar esta investigación surge de la experiencia propia por la cercanía con el espacio. Si bien no hay una pertenencia puntual a las comunidades huarpes, si hay una aproximación por pertenecer al mismo departamento y migrar a dicha región cuando suceden las distintas fiestas.

Se considera que la importancia de esta investigación es principalmente la de visibilizar y reflexionar respecto problemáticas que atraviesan a los miembros de la comunidad huarpe.

Desde el punto de vista disciplinar aporta el conocimiento de repertorios y estilos no difundidos por los centros de distribución, ya que en esta región las cuecas no se cantan ni bailan de la manera que se ha divulgado en la región de Cuyo. Quizá se debería hablar de otra categoría: con frecuencia se menciona a la cueca que se canta y baila en Lagunas del Rosario como *cueca lagunera*. Esto se debe a que presenta características propias del lugar. Además, las letras reflejan la identidad de sus miembros.

Resulta un aporte original porque parte de saberes populares y ancestrales que han sido transmitidos de manera oral, entonces la originalidad radica en la oralidad y en el conocimiento de diversos actores como lo son principalmente los miembros de la comunidad huarpe; curanderos y

curanderas que se dedican a sanar malestares en personas y animales; bailarines y cantores que guardan todo un conocimiento transmitido de generación en generación; miembros de la iglesia católica como lo son sacerdotes que conocen la realidad de la comunidad, además de que las iglesias son lugares que cuentan con archivos donde se puede encontrar información escrita; las organizaciones territoriales que tienen gran conocimiento en aspectos legales, y que generalmente están conformadas por miembros de Guanacache, así como los medios comunitarios de comunicación y las bibliotecas populares de la zona. Tampoco se debe olvidar como aporte original los documentos escritos desde siglos anteriores, ya sea por sacerdotes en las crónicas coloniales como por el mismo pueblo que vio en el documento escrito una gran herramienta para luchar por sus derechos.

Objetivos

Objetivo general:

- Establecer relaciones entre el baile de San Vicente como práctica cultural, con las condiciones materiales e históricas de la comunidad de Guanacache.

Objetivos específicos:

- Identificar aspectos del baile de San Vicente, relacionados con luchas sociales e históricas (tierra, agua, identidad).
- Determinar el rol que ocupan la danza y la música en dicho ritual.
- Interpretar la significación de San Vicente en la comunidad de Guanacache.
- Demostrar que el lenguaje y lo cotidiano son aspectos fundamentales para comprender la realidad huarpe.

Estado de la cuestión

Específicamente sobre el ritual abundan los relatos orales que parten de la experiencia. Existe material bibliográfico que relata muy brevemente estas experiencias. Tal es el caso de libros como *Guanacache las aguas de la sed* (2007) de Gregorio Manzur, *Lavalle: Tierra de presencias inquietantes. Historia y leyendas de los arenales* (2010) de Marta Elena Castellino y Silvia Marcela Hurtado, que además cuentan otros relatos y experiencias de la región y un artículo de Luis Triviño

titulado *Ceremonias religiosas populares aceptadas por la iglesia católica* (1979), en el mismo nombra varias fiestas populares, entre ellas los bailes de San Vicente Ferrer a los que menciona como rogativas. El autor clasifica esta práctica como no aceptada por la iglesia católica, incluso menciona que tiene orígenes prehispánicos, vinculándola con rogativas a Hunuc Huar.

En *Lavalle: tierra de presencias inquietantes* se hace un recorrido por la geografía del lugar, historia de sus capillas y relatos de personajes y leyendas. Entre esos relatos se menciona a la salamanca, la luz mala, animales extraños. Por ejemplo, se tiene especial admiración por Santos Guayama, personaje que escapa de la justicia y ayuda al pueblo. Cuando muere a causa de una emboscada que le tiende el gobierno, como no pueden hacerle un altar, los habitantes de Guanacache visten con ropajes gauchos a una estatua de San Roque, imagen que siempre acompaña a la Virgen del Rosario. Entonces se dice que no veneran al San Roque, sino a Guayama, del cual muchas personas dicen ser descendientes, pero que debieron cambiar su apellido para evitar la persecución. Esto es muy común en Latinoamérica. Por ejemplo, en México, la adoración a la virgen de Guadalupe y lugar de su aparición tienen que ver con la diosa Tonatzín y el lugar donde se le veneraba. Y así también sucede con tantísimas vírgenes y santos. El gritón, el coquito, el hachador de altos limpios, San Vicente, son otras de las anécdotas, leyendas y personajes que se mencionan.

Guanacache: las aguas de la sed de Gregorio Manzur, es una especie de bitácora donde el autor anota todo lo que vivencia en un periodo de setenta y tres días en la zona del secano lavallino. Se relatan muchas leyendas, fiestas populares, se citan muchas canciones que cantan los habitantes. Sobre San Vicente se hace mención de un baile en el Cavadito y otra fiesta donde se pide que llueva, pero no necesariamente a San Vicente, sino a San Roque y a su vez, en este relato se lo relaciona con fiestas de la Salamanca.

También se encuentra disponible un trabajo de investigación realizado en la provincia de San Juan por Pablo Carrizo, Vanesa Quiroz y Soledad Yacante que menciona las características del baile de San Vicente en dicha provincia, en el trabajo titulado *La Cueca Cuyana, como danza ritual. Religiosidad y expresiones populares en torno a la festividad de San Vicente Ferrer de la Provincia de San Juan* (2021).

Por otro lado, se menciona a San Vicente en artículos periodísticos que datan sobre bailes organizados y ofrecidos en San Carlos, Santa Rosa, La Paz, Lavalle, San Martín. Departamentos con la misma característica: la aridez.

En cuanto a la escasez hídrica cabe mencionar la tesis doctoral de María Virginia Grosso Cepparo (2014) quien vincula a los bailes de San Vicente con estrategias de supervivencia. “¿Por qué algunos tenemos agua y otros solo estrategias, escraches y rituales?” (p.6).

Estudios de casos similares se puede mencionar los *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928) de José Carlos Mariátegui, puntualmente en el capítulo dos *El problema del indio* señala que “la cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra”. (Mariátegui, 1979, p.26). Axel Lazzari (2012) también realiza estudios de casos similares en otros pueblos indígenas que reclaman lo mismo: tierras devueltas a título comunitario. En ese sentido se menciona en el caso huarpe la ley 6920 que exige el título comunitario de las tierras y no un pedazo de tierra individual.

Marco teórico

El primer problema que se presenta al momento de hablar sobre un ritual que practican comunidades huarpes es justamente esta adscripción. ¿Es esto posible teniendo en cuenta que la mayoría de la población y aún muchos de sus miembros consideraban extintos a los huarpes?, ¿cómo es posible trazar una línea de descendencia si fueron considerados extintos hace siglos?

Se trata de discontinuidades, dado que si se traza una línea cronológica los huarpes existieron hasta el siglo XVII, pero a finales del siglo XX resurgen coincidiendo con distintas demandas y procesos. En otras palabras, durante el periodo de consolidación del estado argentino se dio por extintos a los huarpes en la región de Cuyo casualmente con el proceso de formación de la identidad blanca argentina.

Para explicar este suceso se recurre a conceptos como etnogénesis, re emergencia para otros autores o imágenes como *viaje de vuelta*.

Etnogénesis

Se trata de un proceso mediante el cual un grupo se reconoce como diferente étnicamente. En el caso de los huarpes sucede que como se les consideró extintos durante mucho tiempo, iniciaron un proceso de etnogénesis en búsqueda del reconocimiento de su identidad.

Se considera a la región de Cuyo (San Juan y Mendoza) libre de indígenas por algunos etnógrafos, historiadores, antropólogos. Entre los motivos se menciona un gran despoblamiento huarpe a fines del siglo XVI y principios del XVII. Esto se produjo por el traslado forzado de los indígenas hacia Chile para ser explotados en el sistema de encomienda. Otro causante que mencionan es la aculturación y miscegenación o mestizaje. Entonces aparecen categorías como criollo que suele invisibilizar la identidad huarpe. También trabajadores rurales o campesinos, categorías designadas con la intención de incorporar a esta población como sujetos de derecho, pero que a su vez se les expropia recursos de subsistencia, autonomía y formas de vida.

Actualmente las personas que se consideran huarpes, a menudo utilizan categorías como criollo, gaucho o principalmente puesteros. En la región sur de San Juan y norte de Mendoza, exactamente en la región de las lagunas de Guanacache, sus pobladores se adscriben como laguneros. Más allá de rasgos físicos lo que más les identifica son formas de vida, ciertos conocimientos que tienen sobre el campo y sobre animales.

Lo indígena se suele asociar a través de manifestaciones sobrenaturales. Abundan relatos sobre diversas apariciones como fantasmas, luces, animales híbridos, etc. Siguiendo esta línea, existen personas que poseen ciertas capacidades como la intuición para encontrar animales perdidos, predicción en los cambios climáticos, o curar enfermedades de los animales, es decir, una fuerte conexión con la naturaleza. Están entonces, por un lado, los baqueanos, que son aquellos que conocen muy bien sobre los caminos y los animales y, por otro lado, los brujos o curanderos que son expertos en curar enfermedades de todo tipo, pero principalmente sanar o encontrar el mal que alguna persona le deseó a otra.

Viaje de vuelta (Pacheco de Oliveira, 2010)

Se trata de una imagen figurativa que utiliza el autor para referirse a la emergencia indígena. Apunta hacia dos dimensiones constitutivas de la identidad étnica: trayectoria y origen. Se utiliza esta imagen para hablar de los indígenas del nordeste de Brasil, pero se encuentran bastantes similitudes con los huarpes en cuanto a re emergencia.

El vacío que existe en la historia de estos pueblos se debe a que algunos autores utilizaron/an, sobre todo en el siglo XIX, XX como fuentes históricas crónicas de hace 500 o 600 años, ignorando el presente de esos pueblos. En otras palabras, fueron descritos por lo que fueron y no por lo que eran en ese momento.

¿Cómo es posible proceder con las culturas indígenas que no se presentan como entidades discontinuas y discretas? Tanto en el caso de los indígenas del nordeste brasileiro, como los huarpes de Mendoza y San Juan, sucede que el foco está puesto en demandas por la tierra.

En Cuyo se suele utilizar la categoría criollo para referirse a las personas que presentan características huarpes. Pacheco de Oliveira dice que en Brasil se usa el término indios misturados. Esto lo relacionan con atributos negativos y se los compara con los indios del pasado que son puros comparados con los indios del presente.

Otro aspecto similar es el de las tierras que poseen o reclaman, estas posesiones no se diferencian demasiado del campesino y quedan mezclados con la población regional.

La imagen viaje de vuelta resulta interesante porque Pacheco de Oliveira la utiliza para referirse a la experiencia del migrante que sale del nordeste brasileiro para trabajar en la zona de São Paulo y Río de Janeiro. En el caso huarpe ocurre algo similar, ya que, debido a la escasez de agua y la mala infraestructura de la zona, muchas personas optaron por migrar a la zona del Gran Mendoza en búsqueda de mejores condiciones, también ocurre una migración a zonas cercanas en época de cosecha. El autor cita un poema de Torquato Neto que describe muy bien esta situación: “desde que salí de casa, traje el viaje de vuelta grabado en mi mano, enterrado en el ombligo, dentro y fuera acá conmigo, mi propia conducción”. Se trata de una conexión muy fuerte que hace a sus miembros siempre volver a los orígenes.

Reemergencia indígena

Otro concepto clave para comprender este análisis es el de reemergencia indígena. Este término según explica Lazzari (2017) hace referencia al proceso de organización política, cultural, y experiencial del pueblo indígena. Bajo este término se comprende una nueva organización que realiza cierto pueblo indígena que se consideraba extinto. Estos grupos suelen ser invisibilizados bajo categorías de mestizos o criollos, entonces reemergen. Tal es el caso de los huarpes a quienes

se dio por extintos, pero reemergen en procesos de empoderamiento y conciencia dada por las experiencias que no son homogéneas, más son dis-continuas y vuelven a re-continuar.

Símbolo

Se menciona en este trabajo a San Vicente como un símbolo, entonces se analiza al mismo desde la perspectiva de Arturo Andrés Roig. En tal sentido es importante el aporte que el autor hace en su artículo *Acotaciones para una simbólica latinoamericana*.

Roig (1985) hace lecturas de la realidad a través de una semiótica, es decir planteos que giran alrededor del valor y sentido de los signos. Son importantes los lenguajes porque con él los actores leen e interpretan su propia realidad social. Toda realidad se encuentra ineludiblemente mediada por el lenguaje y sometida, junto con él, a un sistema de códigos.

El autor ve al símbolo como un tipo de signo, un significado agregado a otro, que surge de una relación entre un significado primero y otro segundo. Las palabras tienen fuerza simbólica y pueden generar manifestaciones propiamente icónicas o figurativas

En este artículo se plantean dos cosas: por un lado, que no hay signos puros, ya que puede en un determinado momento, recibir un significado segundo. Por otro lado, no hay símbolos aislados, más bien se presentan siempre integrados en estructuras que Roig denomina complejos o mundos simbólicos.

La clave para comprender esta organización se encuentra en la noción de conflictividad social. Esto implica dinamismo, movimiento y no se reduce al universo mental, a una visión estática propia de los análisis de tipo sincrónico, sino al ya mencionado universo semiótico. Esto podría también relacionarse con lo circular, llevar el pasado hacia adelante diría Silvia Rivera Cusicanqui o producir pensamiento a partir de lo cotidiano, ya que la cotidianeidad nos ofrece movimiento³.

El universo discursivo presenta un complejo mundo de dicotomías. A partir de esta manifestación surge la clasificación de los discursos: de un lado, el discurso justificador y del otro el discurso reversivo que a su vez se subdivide en un antidiscurso y discurso contrario.

³ Se trata de un aforismo de la cosmovisión aymara que Rivera Cusicanqui suele mencionar: *Quipnayra uñtasis sarnaqapxañani*. Según la autora esto se traduce como “mirando atrás y adelante podemos caminar en el presente futuro”. Quiere decir que el pasado está por delante de nosotros.

En el primero la carga ideológica aparece colocada fuertemente sobre lo dicotómico, generando un dualismo discursivo. El segundo también parte de la dicotomía, pero su sentido gira en torno a la categoría de liberación.

De dos modos se juega lo discursivo: se responde llevando a cabo una inversión, siguiendo una lógica no menos violenta que rige al discurso justificador; o por el contrario surge otra forma que se coloca por encima de las categorías “opresor-oprimido”, asumiendo lo dicotómico desde una perspectiva superadora y creadora.

Este tipo de análisis sugiere un acto de recodificación o des-codificación fruto de la emergencia de los pueblos. Hay que ser capaces de revertir el discurso opresor y la opresión interna y externa.

Cueca

En el aspecto musical, la protagonista es la cueca cuyana, para ello se menciona y se aborda el análisis que realiza el magíster Octavio Sánchez en su tesis *La Cueca Cuyana Contemporánea. Identidades sonora y sociocultural* y otros autores que sentaron bases en la documentación o registro de las músicas en la región como Alberto Rodríguez y los escritos de Carlos Vega.

Metodología y fuentes

Principalmente la técnica que se utiliza en este trabajo es la observación participante considerando que la observación es una actividad común de la vida cotidiana, que luego puede transformarse en una gran herramienta de investigación social. Antes de comenzar con dicha observación, se debe plantear el tipo de observación/participación, entonces al pertenecer a la comunidad la participación es activa y no se puede escapar a ello, al ser el baile de San Vicente un ritual al que se asiste como miembro. Además de que no se puede obviar el aspecto emocional, categoría que suele ser negada por la metodología de investigación social, debido a que la emoción está ligada al cuerpo y aleja de lo objetivo. Este trabajo se aborda considerando que las personas necesariamente están atravesadas por las experiencias y las emociones. Guber (2001) refiere a esto en cuanto la emoción como un fundamento sociocultural con distintas expresiones y fundamentos.

También se recurre a las entrevistas en profundidad combinadas con otras técnicas cualitativas como las mencionadas arriba. Las entrevistas son abiertas y no dirigidas, lo que

permitió que en el transcurso de la entrevista surjan otras preguntas que el/los entrevistado/s brindaron en su relato.

En este trabajo son fundamentales las entrevistas realizadas a Rubén Díaz, conocido sanador indio, según sus propias palabras; y a Sandra Amaya, música y docente de la provincia de Mendoza, quien durante un periodo de tiempo estuvo viviendo en el área investigada. Luego forman parte de esta investigación conversaciones mantenidas con sacerdotes, vecinos y bailarines, entre otros actores.

Se recurre a documentos tanto escritos como sonoros y visuales. Entre ellos el Archivo Histórico de Mendoza, la lectura de leyes provinciales y nacionales disponibles en las páginas oficiales de nación y provincia, documentales recientes, relatos orales y la herencia musical que pervive en la oralidad.

En cuanto a lo musical el profesor Diego Bosquet (2021) habla de manifestaciones sonoras para referirse a lo indígena, ya que la palabra música y todo lo que ella implica, es de origen europeo. También menciona que la etnomusicología no se enfoca en el objeto, sino en el ser humano.

Al no encontrarse notación, ¿qué fuentes se utilizan? Aquí se hace una clasificación de fuentes:

- Fuentes arqueo-organológicas: se trata del objeto mismo. Aquí el problema es que existe el objeto, pero no se sabe cómo sonaría porque no hay una fuente sonora. Otro problema es el de la identificación, ¿cómo se sabe si es un objeto sonoro o no? En las comunidades indígenas suele ocurrir que los objetos tienen doble función, entonces esto suele confundir a los investigadores que no tienen además una formación musical. Otro problema se vincula con la acústica, ya que a veces se encuentran objetos rotos. Estas fuentes acarrearán además problemas en la forma de interpretar dado que tampoco se sabe cómo se interpretaban o tocaban esos instrumentos al no contar con algún registro sonoro de la época, solo se cuenta con suposiciones o relatos de la época. Esto puede suceder por el etnocentrismo al pensar que todo va a tener esa lógica (conceptos como escala, música, etc.)

- Fuentes iconográficas: representaciones que pueden ser esculturas, pinturas, frescos, petroglifos, etc.

- Fuentes etnohistóricas: crónicas. Aquí se puede presentar el problema de la manipulación ideológica. Esto porque quienes escribían las crónicas eran sacerdotes que en su discurso trataban de convencer a la corona de evangelizar en estas tierras y para ello en algunos casos recurrían a la ficción.

- Fuentes etnomusicológicas: registros etnográficos actuales.

El problema general entonces está en la ausencia de fuentes. Lo ideal sería encontrar los cuatro tipos de fuentes o algunas combinadas. Por ejemplo, se puede encontrar un objeto que se asemeje a un instrumento sonoro y reforzar esta idea al encontrar un petroglifo donde aparece dicho instrumento. A través de una fuente se puede tener una hipótesis, pero no tiene tanto sustento.

Este trabajo aborda principalmente fuentes etnomusicológicas, análisis de registros audiovisuales que se realizaron de los bailes de San Vicente y, en menor medida, fuentes etnohistóricas, para ello se accedió al Archivo Histórico de Mendoza, a la *Historia de la compañía de Jesús de la provincia del Paraguay* escrita por el Padre Pedro Lozano (1755) y a una carta del Padre Domingo González, incluida en *Historia de la provincia del Paraguay de la compañía de Jesús* escrita por el padre Nicolás del Techo (1673).

CAPÍTULO 1: Una aproximación a los rituales, leyendas y creencias del secano

1.1 Descripción geográfica

Siempre que se cuenta alguna historia o suceso acontecido en Lavalle, este va cargado de cierto misticismo. Esto sucede por varios factores, primeramente, hay que considerar un factor muy importante: el geográfico.

Para que los relatos cobren magia es necesario contextualizarlos. El paisaje es parte fundamental en los relatos del secano. Es habitual que a los más pequeños se les cuente historias de criaturas que rondan la siesta con el fin de que los adultos duerman sin preocupación alguna. Adentrándose en lo que la mayoría describe como campo, las historias de misterio aumentan: mujeres convertidas en cabras, toros desafiantes, luces en el medio de la nada, gritos espeluznantes, llantos de bebés, entre tantísimos relatos de los mismos residentes o de visitantes, como es el caso de docentes que viajan desde otras localidades o departamentos y experimentan estas historias en el medio de la ruta.

El departamento de Lavalle se ubica al noreste de la provincia de Mendoza, en el límite de las provincias de San Juan al norte y San Luis al este. Se caracteriza por una extensa y baja llanura medanosa. Según la tesis doctoral de Grosso Cepparo (2014) el clima árido, ciertas particularidades del relieve y tipo de suelo genera específicas ecoregiones. Entonces en Lavalle se conforma el bioma monte. Este se caracteriza por la presencia de pocas hojas, espinas, acumulación de agua y ciclos de crecimiento lentos. Esto tiene como finalidad la adaptación a las condiciones climáticas. En cuanto a la flora se puede clasificar en dos: estepa arbustiva (diversas especies de jarilla, retamas y plantas suculentas como cactus, tunas y cardones). Por otro lado, está el bosque abierto (principalmente algarrobo, otras son el maitén, el chañar y el sauce criollo). Las últimas mencionadas se caracterizan porque crecen en zonas donde las napas de agua son poco profundas.

1.2 Toponimia

Según la RAE, se denomina toponimia al conjunto de los nombres propios de lugar de un país o de una región. Así lo que se pretende en este apartado es comprender resumidamente los nombres propios de la región y su raíz.

Si se consulta material bibliográfico que mencione esta temática, el más recurrente es el que escribe Juan Isidro Maza *Toponimias, tradiciones y leyendas mendocinas* (1979). En diversos trabajos, presentaciones, exposiciones, se cita las acepciones que hace este autor. Si bien resulta un aporte interesante para distintos trabajos, no deja de presentar ciertas falencias. Como menciona Juan Corominas en su *Toponomástica cuyana* (1944), cada aporte o conclusión que se realicen sobre el tema, debe ser mirado de manera provisional, esto porque los documentos y relatos coloniales por región son escasos, principalmente se puede observar este aspecto en Cuyo.

El principal material que existe de la lengua huarpe, es el diccionario que redactara en el siglo XVII el padre Valdivia y que se reduce a un catecismo católico dividido en las dos lenguas de Cuyo: allentiac por el norte y millcayac por el sur, además de archivos de las distintas órdenes religiosas que trabajaron en la época en esta región donde se mencionan algunos lugares propios.

A continuación, se puede observar lo que Maza escribe sobre ciertos nombres que se mencionan en este trabajo con frecuencia. Comenzando por Guanacache:

Gua: admiración

Naiko: agua que baja

Che: gente

Entonces quedaría traducido como “gente o personas que admiran el agua que baja”. Esto es si se toma de la raíz quichua. Este significado puede tener sentido porque a las lagunas descendían las aguas del Río San Juan y Mendoza. Actualmente esto se puede resignificar ya que los actuales huarpes miran como el agua se queda arriba y no llega a sus tierras.

Según este mismo autor citando a Rusconi, Guanacache proviene del vocabulario araucano que significa “encomendarse valientemente”.

La primera significación es la que más se utiliza ya sea en museos, presentaciones que realiza el municipio, etc. Esta puede resultar muy pretenciosa y romantizar la situación de los huarpes. Si se analiza desde la misma lengua millcayac y citando a Corominas, simplemente Guanacache significa:

Wen-aca-che: (lugar) del agua aquella (conocida, celebre)

Aka: agua

Che: lugar

Wen: demostrativo.

Entonces simplemente Guanacache significa lugar del agua aquella. (Corominas, 1944, p.118)

Rubén Díaz, conocido vecino de las lagunas de Guanacache, comenta un poco sobre el significado de la palabra Guanacache, cuenta algunas leyendas y su experiencia con el paso de la academia por la región:

Guanacache fue un espíritu, un discípulo de Hunuc. (...) El Guanacache, porque cuando vinieron a poner aquí al museo le pusieron: “Guanacache: hombre que admira el agua correr”. Lo saqué, aah ya se los tiré al cartel. Se me enojó la universidad por eso, le digo, pero si ustedes no saben qué quiere decir, ¿por qué no preguntan? Guanacache quiere decir: toro peludo, astas de oro. Guanacache. (R. Díaz, comunicación personal, 9 de septiembre, 2024).

Rubén continúa su relato contando sobre esta leyenda que da origen al nombre Guanacache:

Un cebú americano, astas de oro. Que era el que protegía lo acuático en estos lugares, todo lo que era agua desde el Guanacache arriba, abajo. Hasta San Luis andaba el toro ese, hasta la laguna de Silverio, allá en San Luis. Y ese recorría y protegía todo lo acuático. A lo mejor ibas a hacer daño con los animales en el agua a hacer daño, salía el toro y te corría no volvías más, te corría hasta que. Y tenía las astas de oro. (...) Lo mata un español, lo mata para sacarle las astas de oro. Y ahí es donde empieza a haber todo este sufrimiento que ahora estamos viviendo. De ahí empiezan ya a hacer daño con todo lo que había. (...) y quedó lagunas del Rosario también, porque las lagunas van formando un rosario hasta San Luis. Entonces, con el tiempo, cuando vieron que era esas lagunas eran como rosario, le pusieron lagunas del Rosario. Pero Rosario era el departamento, el departamento Lavalle es el Rosario, no Lavalle, porque en Guanacache allá más arriba, pero el toro estaba más acá, pero bueno. Y de ahí pusieron lagunas a esta parte, del Rosario, porque Rosario es el departamento. (R. Díaz, comunicación personal, 9 de septiembre, 2024).

Se puede observar, por un lado, la similitud con otras historias de la región andina, donde un animal se presenta como protector de los recursos naturales, en este caso el agua. También este relato como paralelismo de la historia de los pueblos latinoamericanos, el hito de la llegada de los españoles y sus consecuencias: “Y ahí es donde empieza a haber todo este sufrimiento que ahora estamos viviendo”. Su relato va cargado de simbolismos y termina con una moraleja: el agua es

más importante que el deseo material del ser humano (en este caso de oro) y si alguien va en contra de ese orden, solo trae sufrimiento.

Por otra parte, dejando de lado Guanacache, en su relato explica cómo fue cambiando el nombre del departamento. Esto encuentra mayor explicación con las órdenes que se instalan en el departamento y en la provincia en general. La principal orden era la de los dominicos, quienes instauran la fe en María en su advocación como la Virgen del Rosario, por esto es patrona de la provincia y del departamento, además.

Continuando con otros lugares, se nombra con menor frecuencia a los distritos de Gustavo André, Costa de Araujo. Villa Tulumaya, Jocolí, entre otros. Gustavo André es el último distrito irrigado, antes de llegar al secano por el lado este. Su nombre se debe a quien la fundara, el ingeniero Gustavo André. Antes se llamaba Colonia Francesa.

Costa de Araujo debe su nombre a que quienes colonizaron la zona eran de apellido Araujo y se afincaron en la zona que costea al río Mendoza, por eso antes era Costa de los Araujos. Según Isidro Maza (1979) Cotoata podría hacer alusión a lo que hoy conocemos como Costa de Araujo y significa: *Co*: agua; *ata*: valle, quedando así su traducción: valle o población indígena ubicada a orillas de un curso de agua. *Co* en realidad se trata de una terminación araucana. Por otro lado, se dice que podría significar valle de los cotudos, ya que coto hace referencia a la hinchazón de la garganta.

Pero si se lo analiza según Corominas (1944), si llegase a ser su antiguo nombre Cotoata (no se encuentra en otros documentos) *ta* indicaría procedencia. Según el análisis que hace Salvador Canals Frau (1942), *ta* es partícula del acusativo y ablativo, significa “en”. Continuando con Corominas que cita al anterior autor, *ta* es la terminación huarpe más característica. Esta terminación tiene varios valores, pero todos locativos: permanencia en un lugar, o procedencia de un lugar o dirección al mismo. El más aplicable resulta “en”. Con el valor de procedencia de un lugar, castellano “de” y “desde”. Algunos ejemplos de la región: Huentata (Valle de Mendoza), Canota (Las Heras), Cacheuta (Luján), Picheuta (Uspallata), Lunlunta (Luján), Huilasta (Lavalle), Chameauta (Costa de Araujo). Con respecto a este último, en la actualidad existe un médano ubicado en el carril San Pedro de Gustavo André, al límite de California, San Martín al que se le llama El Sameauta, tal vez proviene de esa terminación.

Es en este sentido que resulta importante, además del documento escrito, observar y analizar los cambios en el lenguaje de la población a partir de la cotidianeidad misma. Como es el caso de Sameauta, término empleado en la actualidad por la población de Costa de Araujo, Gustavo André y alrededores; y lo que menciona Rubén Díaz respecto a Guanacache. En esta misma dirección combatir el prejuicio de lo escrito como verdadero. Juan Corominas insiste en el carácter crítico y comparativo de esta investigación, no porque sea más antiguo un documento lo hace más válido. Hay que tener en cuenta que el documento escrito siempre estuvo a disposición de la manipulación ideológica, es más bien en la oralidad que perviven ciertas memorias y experiencias que se van adaptando al tiempo en que transcurren, después de todo son las personas las que le dan sentido a las palabras.

1.3 Fiestas patronales

Se caracteriza la zona por contar con un amplio calendario de fiestas patronales. A las mismas asisten personas desde distintas partes de la provincia y del país. Esta trascendencia se debe a que las comunidades trabajan en conjunto con el municipio que fomenta el turismo y economía local.

1.3.1 Calendario de fiestas:

1 de mayo: Fiesta de San José artesano (San José)

15 de mayo: San Isidro Labrador (Algarrobo Grande, límite San Juan-Mendoza)

25 de julio: Patrono Santiago (San José)

8 de agosto: Santo Domingo (Lagunitas)

15 de agosto: Fiesta de la Virgen del tránsito o de la Asunción (Asunción)

24 de septiembre: Fiesta de la Virgen de la Merced (El Retamo)

29 de septiembre: San Miguel de los Sauces (San Miguel)

2º fin de semana de octubre: Fiesta de la Virgen del Rosario (Lagunas del Rosario)

Último fin de semana de octubre: Fiesta de San Judas Tadeo (El Cavadito)

Estas celebraciones pueden variar su fecha de realización dependiendo el calendario anual, ya que particularmente coinciden con feriados, realizándose en fin de semana largo. Algunas duran un día, pero generalmente duran entre tres y cuatro días. La agenda se ajusta a los rituales religiosos: ya nueve días antes los vecinos comienzan la novena del rosario que culmina el día domingo con la procesión de la virgen o santo venerado, acompañados de las agrupaciones gauchas. Estas anteriormente mencionadas, realizan cabalgata un día antes y llegan cuando comienza la fiesta a modo de promesa. El último día se realizan destrezas gauchas. Si bien se adecuan los tiempos según las actividades religiosas, con mucho tiempo de anticipación, meses incluso, ya se va preparando todo para la fiesta: se realizan eventos, rifas, etc., para recaudar fondos para la capilla o para la comunidad.

En simultáneo hay un desfile de grandes carpas denominadas bodegones⁴ donde los comerciantes venden comidas típicas y los músicos van cantando su repertorio; en las casas particulares que así lo han decidido, también abren sus puertas, ponen sonido e invitan a que coman y escuchen música en su casa. Si bien es amplio este calendario, las más difundidas o las que cuentan con mayor apoyo del municipio son la de Lagunas, Asunción, El Cavadito y tal vez San José. Las demás no tienen tanta difusión y son más pequeñas y hasta íntimas, además de que seguramente deben realizarse otras fiestas de las que no se cuenta registro.

⁴ Bodegón es el término que se utiliza para referirse a una gran carpa de lona donde se venden comidas típicas y se puede escuchar música en vivo. Se utilizan exclusivamente en las fiestas patronales.

Figura 1

Bodegón visto desde adentro. Fiesta de Lagunas del Rosario



Nota. Fotografía: Sebastián Figueroa, (octubre, 2024).

1.4 Creencias populares

Un factor muy importante para entender todas estas historias, la devoción a distintas figuras católicas y no católicas es la fe. Los habitantes del secano atraviesan situaciones que otros sectores de la provincia no, principalmente la mala distribución del agua que afecta actividades como la venta de ganado caprino y la gastronomía. La larga disputa por el territorio, las escasas precipitaciones anuales, el poco compromiso del Estado provincial, las largas discusiones respecto a las bombas antigranizo, que, si bien favorecen al sector que tiene cultivos, desarma las tormentas en el secano. Todas estas decisiones políticas y ambientales hacen que el poblador de esta región, una vez pasadas estas instancias de reclamos y luchas apelen a la fe, en este caso San Vicente como benefactor de lluvias.

No se sugiere que sea un agotamiento de instancias, porque en paralelo estas luchas y reclamos continúan, además de que estos rituales son una instancia de disfrute y compartir. Se manifiesta además de la fe un gran respeto a estas figuras y a los rituales para obtener así los beneficios pedidos. Porque, como dicen los mismos participantes de los bailes, hay que ir con fe,

confiar plenamente en que San Vicente hará llover; hay que hacer bien los bailes, cumplir bien con cada parte del ritual, ya que, si algo no se hizo bien o alguien no fue predispuesto, puede ser motivo para que ya no se cumpla el pedido. Generalmente cuando no llueve se suele escuchar entre los vecinos que no sucedió así porque no hicieron bien el baile. Sandra Amaya, música y docente de la provincia de Mendoza, recuerda esta anécdota:

Me acuerdo muy bien de una vez que, yo le pregunte a un señor que estaba ahí y le decía este, que ¿cómo hacían ellos?, ¿qué pensaban ellos que hacía llover? Entonces él decía que uno tiene que venir con fe y tiene que bailar con fe, usted tiene que pensar que tiene que llover, ¡que va a llover! (S. Amaya, comunicación personal, 5 de junio, 2024).

CAPÍTULO 2: San Vicente

2.1 Sobre el ritual

San Vicente se trata de una instancia de disfrute, pero que surge de reclamos y falta de un recurso primordial como lo es el agua. El santo intermediario es San Vicente Ferrer, quien hará llover si la comunidad se organiza para compartir y ofrecerle baile, comida, vino, velas y música, sobre todo cuecas. Todo esto debe ser preparado y compartido de manera comunitaria.

2.2 Antecedentes

Investigando sobre el nombre Vicente en la tradición católica se encuentran muchos santos y sobre todo mártires que se conmemoran en distintas fechas. Philippe Walter (2013) sugiere que los diferentes Vicentes se remontan a un único modelo originado en una figura mítica del paganismo. La fecha que más se repite es el 22 de enero. En esta fecha muere el primer mártir de España. La leyenda dice que luego de muchos martirios, su cadáver fue arrojado a los animales salvajes, pero los cuervos lo protegieron. Luego mandaron el cuerpo en una bolsa con una piedra atada al mar, milagrosamente flotó y fue rescatado por un grupo de cristianos que le dio sepultura.

2.3 Historia de San Vicente Ferrer en el catolicismo

La mayoría de personas que mantienen la práctica del baile, afirman que al Vicente que se le pide que llueva es San Vicente Ferrer. Este santo nació en Valencia, España, el 23 de enero de 1350, su nombre se debe a San Vicente Mártir. Según la biografía del santo, primeramente, toda su vida estuvo enmarcada por premoniciones y leyendas, es por esto que su bautismo tuvo mucha repercusión en Valencia, entonces se decidió colocarle el nombre del patrono de esa ciudad. En la actualidad ambos son patrones de Valencia.

Existe en España un paraje dedicado al santo. Este es un paraje natural situado en torno a un manantial ancestral conocido como Font de Sant Vicent. En ese lugar los romanos erigieron un templo dedicado a las ninfas que son consideradas diosas del agua y los cristianos construyeron la ermita dedicada a San Vicente Ferrer en el S XVIII. Siguiendo la leyenda, se dice que en 1410 hubo una gran sequía y que San Vicente Ferrer hizo rebrotar milagrosamente el agua de la fuente. Debido a este milagro y como agradecimiento le pusieron su nombre a la fuente. Por esta leyenda es que se relaciona la figura del santo con el agua y las lluvias.

2.4 Evangelización en Mendoza

En las provincias de Cuyo, así como en el vasto territorio de Latinoamérica que fue conquistado, a la par sucedió la evangelización que respondía a las medidas y a la organización política que disponía la corona, española en este caso.

La fundación de Mendoza se realiza en el año 1561, quedando bajo la dependencia de la gobernación de Chile y del Virreinato del Perú. Esto se mantiene hasta el año 1776 al crearse el Nuevo Virreinato del Río de La Plata.

Sobre la evangelización en la provincia, Giamportone (2013) señala que en 1563 se establecieron los dominicos en Mendoza con la llegada de los padres Antonio Pérez y Marcos Rengifo. Entonces, en una primera instancia, la orden dependía de la Vicaría de Chile y de la Provincia Dominica del Perú hasta que se incorporó a la nueva Provincia de San Lorenzo Mártir de Chile.

En cuanto a la devoción en Cuyo, específicamente en Mendoza, las figuras más importantes son la Virgen del Rosario y el Patrono Santiago porque, justamente son los patronos de la provincia. Dentro de la religión católica existen distintas órdenes que viven bajo ciertas reglas, las más conocidas son los jesuitas, carmelitas, mercedarios, dominicos, franciscanos, entre otros. Algunas de estas órdenes son las que llegaron a partir del siglo XVI con motivo de la evangelización.

La capilla de Lagunas fue construida en 1609. Juan Pastor y Fabián Martínez, de la orden de los jesuitas, tuvieron a su cargo la construcción de la primera capilla. Hay que considerar como dato histórico, que los jesuitas fueron expulsados por la corona en 1767, entonces, en agosto de 1768 se les ordena a los dominicos que se ocuparan de la administración espiritual de 10 de las doctrinas dejadas por los jesuitas. Aunque en las provincias de Cuyo no ocuparon las instalaciones dejadas por los jesuitas expulsos porque fueron entregadas a los franciscanos. Es en ese sentido que, en 1773 se construye una nueva capilla y es levantada por el fraile franciscano Marcos de Videla. Luego en 1816 con el terremoto, se reconstruye la misma, sobre los mismos cimientos, pero orientada al norte.

La principal orden o la que más influencia tuvo en la región es la orden de los dominicos. En diálogo con un fraile dominico de la Basílica de Nuestra Señora del Rosario, ubicada en calles Beltrán y Salta de Ciudad, se puede analizar que no es al azar la presencia y devoción de ciertos

santos en la región, pueden presentarse las siguientes devociones: Santo Domingo, Santa Rosa de Lima, San Vicente Ferrer, San Martín de Porres, entre otros. Además, se puede observar que los dominicos fueron de gran influencia en todo el continente dada su labor de predicadores, es por eso, por ejemplo, que la patrona de América Latina es Santa Rosa de Lima. Y, como dato no menor, es importante observar las vestimentas de estos santos: túnica blanca y negra que caracteriza a dichos frailes. En cuanto al patronazgo de la Virgen del Rosario en Mendoza, es justamente bajo la influencia de los dominicos, dado que tenían y tienen una gran devoción por esta advocación mariana.

2.5 Fiesta en el secano: los bailes de San Vicente

En el capítulo anterior se contextualizó mencionando el aspecto geográfico. Como pudo verse, se trata de una zona medanosa y de extrema aridez en la que escasea el agua, donde, además, se suelen presentar largos periodos de sequías. Es en dichas circunstancias que las comunidades huarpes deciden realizar este ritual con San Vicente como intermediario.

El ritual consiste en una cena y baile con características que se mencionan más adelante. Hay elementos que son indispensables para su realización: en primera instancia, debe haber alguien que lleve adelante la iniciativa, es decir, un organizador, de ahí en más todo se realiza de manera comunitaria. El organizador es quien propone el lugar de realización, dispone de gran cantidad de comida carneando un animal, ofreciendo sillas, mesas, vajilla, etc. Los demás miembros colaboran con bebidas, pan, más comida si lo considerasen, y lo que sugieran que puedan necesitar a lo largo de la jornada que, se sabe, será muy larga.

Los bailes de San Vicente son una fiesta muy íntima. En contraste con las fiestas patronales que se realizan en el secano que, además, tienen gran concurrencia, masiva inclusive y que se mencionan en el capítulo anterior, los bailes de San Vicente son espacios reservados para la comunidad y para quienes los mismos deseen invitar. En palabras de Sandra Amaya:

Y mirá, San Vicente, yo cuando estuve viajando mucho al campo, a Lavalle, sobre todo, un par, dos o tres veces nos invitaron a los bailes de San Vicente. No son espacios abiertos para cualquiera, digamos, no son públicos, ¿viste? Son como muy de ellos, entonces cuidan mucho esos espacios. A nosotros nos invitaron porque vivíamos prácticamente allá, íbamos, éramos parientes de una familia que vivía ahí, de unos abuelos ya, que tenían voz y voto, eran muy respetados. Entonces ir con ellos, llevarlos, o participar con los hijos de ellos y eso, era como una carta de presentación en el lugar. (S. Amaya, comunicación personal, 5 de junio, 2024).

2.5.1 Fecha

Su realización se establece en la época que va desde noviembre a marzo del año siguiente, periodo donde aumentan las posibilidades de precipitaciones. El 22 de enero es el día de San Vicente según los miembros de la comunidad. Entonces, si no es el mismo día, en esa semana si o si se debe realizar un baile al santo. No se puede rastrear a qué se debe esta fecha, si se trata de un error o tal vez una unificación de santos. Hay que recordar que la fecha de nacimiento de Vicente Ferrer es el 23 de enero y San Vicente mártir se conmemora el 22 de enero, contemplando, además, que a San Vicente Ferrer se le coloca ese nombre en conmemoración del mártir.

2.5.2 Ubicación

Generalmente la locación suele ser en un lugar alejado de las casas, en terrenos conocidos únicamente por los miembros. Otras veces se organizan en los mismos puestos, otras en lugares simbólicos, como por ejemplo depresiones donde antes hubo agua, o en médanos. Además, son locaciones no siempre de fácil acceso; para llegar se debe conocer bien el terreno, no se puede ir en cualquier vehículo dada las condiciones del camino. No son rutas conocidas, sino que se transmiten de manera oral con descripciones y características que entre los mismos miembros resulta fácil de ubicar. Es decir, son discursos que hacen a la cotidianeidad porque son caminos y huellas que conocen a la perfección.

Ya se decidió el lugar de encuentro, como no siempre hay corriente en dichas ubicaciones, se suele conectar un reflector o portátiles a la batería de algún vehículo. El organizador, además debe buscar e invitar con tiempo a los guitarreros y/o cantores, parte indispensable del baile porque son quienes van a ejecutar las cuecas que se bailarán en la noche. Los bailarines también son importantes y la mayoría de los invitados sabe bailar la cueca.

2.5.3 Características del ritual

Los elementos que se encuentran en el baile son, apenas se llega al lugar, la imagen del santo que puede ser una estatua o estampa acompañada de un altar de flores, un vaso de agua, un vaso de vino y velas. La finalidad del agua es (según donde se realice, no todos los bailes se hacen de igual manera, se respeta un patrón, pero no son exactamente iguales) tirarla cada tanto al aire, salpicando gotas a modo de lluvia; el vino es para realizar una práctica que se acostumbra hacer en

las fiestas cuyanas y es el obbligo⁵. En este caso, de manera simbólica, a lo largo de la noche quien así lo desee va hasta el altar y dice “te obligo San Vicente” y toma un trago de vino. Entonces, todo el tiempo se debe controlar que no se acabe el agua ni el vino, tampoco que se apaguen las velas del altar. Los cantores y guitarreros se colocan pata en quinchá⁶ al lado del altar del santo y los bailarines van al centro de la pista de baile que se ha preparado con anticipación. Alrededor están quienes deciden quedarse como espectadores, además de encargarse de llevar la cuenta de cuantas cuecas van bailadas y cantadas.

Figura 2

Cantando pata en quinchá a San Vicente.



Nota. Fotografía: Sebastián Figueroa, (enero, 2024).

⁵ Este consiste en desafiar a otra persona a tomarse un trago de la bebida alcohólica que esté consumiendo en ese momento, generalmente vino. Puede ser mitad y mitad “te obligo un 50” o el porcentaje que se desee. La otra persona, si acepta responderá “pago” o “le pago” y se tomará lo que se desafió. Esto, además, de un solo trago sin respirar.

⁶ Se refiere a la postura que adoptan los guitarreros para tocar y sostener el instrumento. Se coloca el pie sobre algún banco, silla o cualquier soporte que les permita tocar de pie y cómodamente.

Anteriormente se mencionó que los bailes mantienen cierta similitud entre sí, pero no son exactamente iguales. Esto va a depender del organizador u organizadora. Hay que tener en cuenta que en el territorio observado habitan once comunidades. Por ejemplo, la cantidad de cuecas va a variar según lo que le prometa el organizador, aunque generalmente son catorce; además si decidiese agregar un pie o el gato completo al final, a modo de conclusión de la promesa. En algunos lugares le bailan mitad antes de la cena y la otra mitad luego. Otros optan por bailar todas las cuecas y después cenar. Otro aspecto que puede variar es el armado del altar. En algunos casos le ponen vino y agua al santo, además de las velas, pero en otros lugares solamente el vino. Son pequeñas diferencias que no modifican el fin del ritual que es el pedido de lluvias, pero las mismas son observables y, sobre todo, dependen de la comunidad, principalmente del organizador.

El comienzo del baile lo dicta el organizador u organizadora. Desde temprano un grupo llega hasta el sitio pactado y comienzan con la preparación del lugar. Al ser a cielo abierto, disponen de materiales para cubrirse por las posibles lluvias. Se espera a que llegue cierta cantidad de gente y sobre todo a que lleguen los músicos. A veces solo son uno o dos, si hay suerte caen más y se turnan para cantar, pero si es uno solo debe saberse catorce cuecas de memoria o las que se le ofrenden con anticipación al santo. El organizador, además, debe, haciendo honor a su nombre, organizar a las parejas que bailarán las cuecas. Cuando ya están los músicos y bailarines dispuestos el organizador da la orden de iniciar el ritual, entonces invita a todos a acercarse al altar donde se van a ubicar los músicos y los bailarines en el centro de la pista. Los demás invitados deben presenciar desde las orillas alentando tanto a bailarines como a músicos, y claro, gritar vivas a San Vicente. A lo largo de la noche nunca falta un grito responsorial donde una persona en voz alta dice: “¡viva San Vicente!” o “¡que viva San Vicente!” y los demás responden “¡viva!”. La promesa puede terminar con un gato completo o medio gato, según lo que disponga quien organiza.

También existen diferencias a la hora de organizar las parejas. En algunos lugares cada cueca la baila quien quiera, la cantidad de parejas que lo deseen, no hay un orden específico. Lo que sí, deben ser una tras otra, no hay pausa alguna. En cambio, en otros lugares el organizador está la mayor parte del tiempo presente en el ritual corroborando que una pareja distinta baile cada cueca y la última la tienen que bailar todas las personas que participaron con anterioridad. De modo que, si fueron hasta ese momento trece cuecas, en la número catorce debería haber catorce parejas sobre la pista de baile natural. Otra tradición es que la primera cueca la baile una pareja de niños y

la última una de ancianos. Esto no es muy común actualmente, dado que es complicado a veces que a esa edad quieran o puedan bailar, sobre todo tener el consentimiento en niños. Otro aspecto que se menciona entre los vecinos es el hecho de bailar a “pata pelada”, es decir, bailar descalzo. Esto se relaciona con el esfuerzo, aspecto que se analiza en el próximo capítulo en cuanto a su carga simbólica.

Hasta aquí hubo una descripción de algunos de los aspectos más importantes del ritual como ubicaciones, épocas de realización, elementos presentes, rol de cada participante, entre otros. Otro aspecto muy importante y en el que las personas que organizan y quienes practican este ritual hacen hincapié, es el hecho de trabajar de manera colectiva, de no monetizar nada. Todos colaboran ya sea cargando tableros, sillas, haciendo la comida, llevando bebida, pero nada se vende, sino que se comparte. Rubén Díaz hace hincapié en este aspecto:

Acá se hace, se le bailan las catorce cuecas y después recién se cena. Se hace en el campo donde no se vende nada, no hay que vender nada. Ahora ya lo han hecho pa’ negocio muchos, pero no, en el campo todo lo que vos llevás lo compartís ahí. Así es, se comparte todo lo que lleva, cada uno lleva un poquito y hacen... (R. Díaz, comunicación personal, 9 de septiembre, 2024).

En su relato muestra, por un lado, esta característica de trabajo comunitario donde todo se comparte y cada uno lleva un poquito. También cierto malestar en que algunas personas lucren, en ese sentido también comenta:

Han hecho la fiesta, pero no ha llovido, no sé con, si lo han hecho bien al pedido, es porque si no lo haces bien al pedido tampoco te va, vas a hacer una fiesta, pero. ¿Qué pasa? Las fiestas que, últimas que han hecho han estado vendiendo cerveza, vendiendo, entonces ya como que, el santo ya los ha hecho a un lado. Han hecho los pedidos y no ha venido agua, no ha llovido nada. (R. Díaz, comunicación personal, 9 de septiembre 2024).

Se acentúa este malestar y esto que varios mencionan, de que, si el santo no cumplió la promesa, seguramente algo hicieron mal en los pasos del ritual. Lo que Rubén sugiere, no es que mientras más grande la fiesta más posibilidades de lluvia, sino que simplemente se tiene que hacer bien y sin ningún tipo de interés de por medio más que el bienestar colectivo que trae aparejado las precipitaciones.

2.5.4 Invitaciones

En la figura 3 se observa la invitación a un evento del que no se puede inferir con exactitud si se realizó la promesa y se cumplieron los pasos que se mencionan sobre este ritual, pero llama

bastante la atención porque a los bailes de San Vicente no se hacen invitaciones de tales características. Sumado a que no se vende comida y bebida, tampoco se lucra con el ritual como sí hace alusión la figura a continuación:

Figura 3

Flyer “Gran fiesta. San Vicente”.

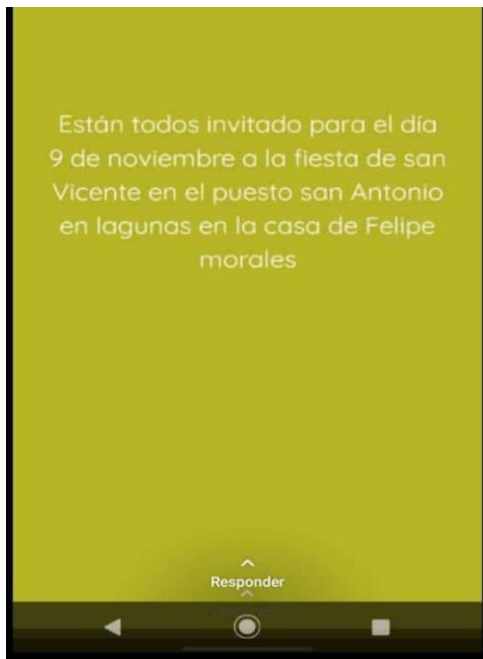


Nota. Imagen facilitada a través de WhatsApp por una persona que suele asistir a los bailes de San Vicente. (2024)

Lo que sí suele suceder es que por medio de historias de WhatsApp se haga la invitación. Considerando que este medio funciona para comunicarse con las personas más cercanas y de confianza, resulta un medio práctico para avisar cuando se dispone a organizar un baile y así avisar a la comunidad y círculo más cercano.

Figura 4

Captura de pantalla a un estado de WhatsApp donde se realiza invitación a un Baile de San Vicente.



Nota. Imagen facilitada a través de WhatsApp. (2023)

A partir de las imágenes presentadas se puede ver, por un lado, que las fechas de realización de ambas están planteadas dentro del periodo mencionado con anterioridad (entre noviembre y marzo). El lugar es el puesto de una persona. El primero queda ubicado en Encón, San Juan, en los límites con el departamento de Lavalle, el otro en Lagunas. El segundo, a diferencia del primero no dice nada respecto a la hora, esto es porque de manera implícita, se manejan ciertos códigos en este ritual. Este es otro punto que hace cuestionar sobre la realización del evento que se menciona en la figura 3 donde no pareciese que fuese un baile de San Vicente con todas las características que se vienen mencionando sobre el ritual. Además, se anuncia en el mismo “Gran fiesta” y más abajo se lee “servicio de cantina” reforzando esto que menciona Rubén con cierto desagrado o malestar “ahora ya lo han hecho pa’ negocio muchos”. En cuanto a este código de horario implícito, se supone que una vez ha sido la persona invitada a este baile, debe ir a un horario considerable, de día muchas veces, para poder dejar todo dispuesto para la hora de la promesa en cuestión. Es decir, cada quien llega a la hora que puede colaborar. Es probable que quien organiza dice un

horario en general, para que le ayuden, pero el ritual empieza más tarde, de noche. En cuanto al lugar, si bien dice puesto con nombre y apellido, solo el primero da especificaciones de calles y kilómetros o altura. En la captura de la figura 4, en cambio, deja a la interpretación del receptor y aquí nuevamente aparecen estos códigos en que, si no se es de la zona, no se puede llegar a saber cómo llegar a dicho puesto. Es por esto que se trata de un ritual íntimo al cual asisten los miembros de la comunidad y sus allegados o a quienes deseen invitar. En este sentido, Sandra comenta sobre estas referencias y códigos que se utilizan en la zona:

Y la gente conoce mucho el lugar, entonces ellos te dicen “en el alto no sé qué”, viste, o “en el médano que está atrás del alto no sé qué”, y la gente sabe cuál es, (...) “en la aguada que está ahí donde está el monte no sé qué” o “en el algarrobo con la goma”. (Risas) Y la gente sabía cuál era la aguada, una aguada seca que estaba ahí, ya sabían. Viste, todo eso yo lo iba viendo, que la gente anda por la calle, por el campo, anda por los lugares, ven las marcas, son muy observadores todos, muy observadores y ellos marcan, viste, marcan un arbolito con una cinta roja y esa cinta roja está ahí, entonces ya saben, “mira ahí donde está el tamarindo con la cinta roja, listo, de ahí dobla a la derecha y camina dos kilómetros y ahí te vas a encontrar con el lugar.” ¿Viste? y esas son las referencias, si vos no sabes lo que es un tamarindo, (risas) olvídate, viste. (S. Amaya, comunicación personal, 5 de junio, 2024).

2.6 Comparativa con las fiestas patronales

Si bien se han comparado dos invitaciones totalmente opuestas, ambas se refieren a San Vicente. A continuación, se realiza una comparación entre los bailes de San Vicente y las fiestas patronales del secano donde sí se puede observar un gran contraste. Resulta propicio realizar esta comparativa, dado que se suelen confundir estas festividades, pero existen grandes diferencias:

Figura 5

Comparativa entre los Bailes de San Vicente y las fiestas patronales del secano lavallino.

Evento	Bailes de San Vicente	Fiestas patronales
Acceso al público	No, solo miembros de la comunidad, cercanos o invitados de manera directa.	Todo público. Son conocidas a nivel nacional e incluso internacional. Personas con cargos políticos, desde el gobernador, hasta ministros, etc.

Se monetiza	No. Se trabaja de manera comunitaria.	Si. Quien lo desee puede participar con puestos de comida. También se trabaja de manera colectiva siguiendo intereses de las comunidades, justamente generando ingresos a través de la venta de comidas, bebidas. No solo gente de la comunidad, el municipio alquila puestos a personas de afuera para vender todo tipo de productos, desde ropa, juguetes, hasta artesanías locales.
Fecha concreta	No hay fecha exacta, se hacen varios en el periodo de noviembre a marzo del año siguiente. La fecha la propone quien organiza.	Cada fiesta tiene su fecha según patrono o patrona de la comunidad, ya sea este virgen o santo. (Ver Cap. 1 calendario fiestas patronales).
Financiación	El organizador/a carnea un animal y ofrece la mayor cantidad de comida, los demás invitados colaboran desde el lugar que pueden.	El municipio trabaja en conjunto con los delegados de cada distrito y presidentes de cada comunidad.
Música	Música en vivo sin ningún tipo de amplificación.	Suceden varios panoramas. Hay música en vivo amplificada y sin amplificar, además de equipos de música donde se reproduce música grabada.

Nota. Cuadro de elaboración propia.

Figura 6

Bodegón, vista de entrada. Fiesta de Lagunas del Rosario.



Nota. Fotografía: Sebastián Figueroa. (octubre, 2024).

Entonces el ritual consiste en ofrendar su danza en formato de cuecas y así pedirle o en ocasiones si ha habido un periodo de constantes lluvias, agradecerle. Aquí termina la promesa, pero la gente no se va, sino que a partir de este momento se puede o comer o continuar con otras canciones, que pueden ser tonadas donde en sus cogollos⁷ se menciona a San Vicente, rancheras, corridos, cumbias, etc., géneros con influencia mexicana, pero regionalizados, ya que sus letras hablan sobre la región del secano. Es una fiesta, una instancia de disfrute, se continúa hasta el amanecer bailando, cantando y comiendo.

⁷ Dentro de la tonada cuyana existe una parte dedicatoria en la que se le canta a un amigo o ser querido, siempre es la parte final de la canción. Cuando se dedica un cogollo, la persona ofrendada debe pagar con vino a quien realizó la dedicatoria.

CAPÍTULO 3: Símbolos, lenguaje y cotidianeidad

San Vicente aquí en el monte del desierto lagunero, tiene vino, tiene velas, cuequeros y guitarreros.

Sandra Amaya, *Caluyo del desierto*

3.1 Simbólica según Roig

Entonces, como ya se mencionó en el marco teórico, para hablar de símbolos, en este trabajo se recurre a lo que plantea Arturo Andrés Roig.

Considerando a San Vicente como un símbolo que pertenece a un complejo simbólico como lo es el del saber popular y artístico se lo puede clasificar como un discurso reversivo-liberador, ya que primeramente podría emparentarse con el orden colonial español, (discurso justificador) en este ritual eso se revierte porque San Vicente está presente en las luchas por la tierra y por el agua. Acompaña al pueblo en sus manifestaciones artísticas y religiosas cuando piden por un recurso negado por el estado o por el dios monoteísta. San Vicente puede fundar una simbólica en la que esta ambigüedad adquiera la transparencia de la manifestación, frente a la oscuridad del ocultamiento al que fueron sometidos estos pueblos. He aquí la importancia de los lenguajes, ya que se puede, a través del mismo, interpretar una parte de la realidad de la comunidad de Guanacache.

Roig, además de los complejos o mundos simbólicos, analiza los símbolos como si fueran un tipo de signo que en primera instancia tienen un significado, pero luego se le agrega otro, es decir surgen de una relación entre un significado primero y otro segundo.

3.2 Simbología de San Vicente

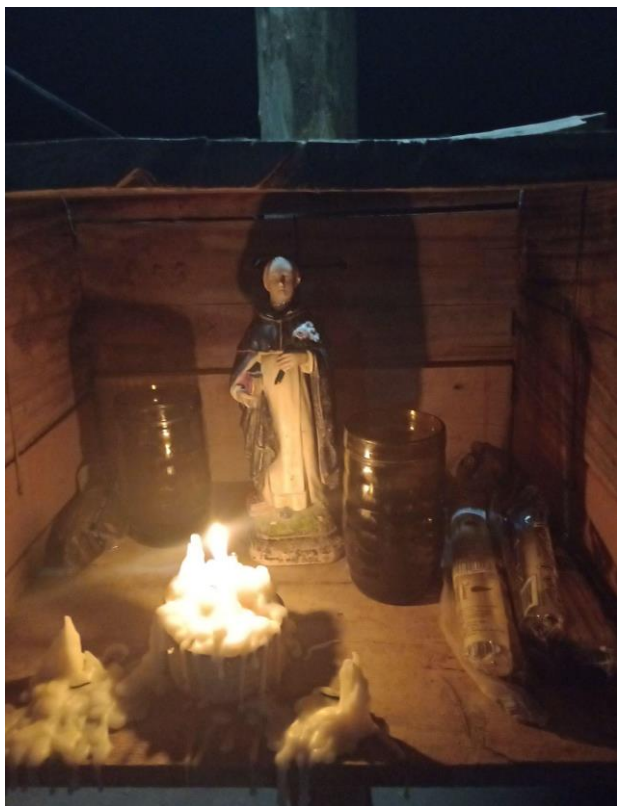
Teniendo en cuenta algunas simbologías en torno al baile de San Vicente hay dos elementos fundamentales: el agua y el vino. Según se menciona con anterioridad, el altar de San Vicente está dispuesto con vino, agua y velas.

Estos elementos podrían tratarse de bebidas que simplemente se colocan en la mesa para cenar. A través de este ritual se puede observar que no es así y cuál es la carga significativa que tienen para sus miembros. El agua no es simplemente la bebida vital, el vaso de agua hace alusión al reclamo que mantienen las comunidades por este recurso, se tira al aire en forma de gotitas de

lluvia pidiendo que de una vez llueva para que no se mueran los animales, para que crezca la vegetación.

Figura 7

Altar de San Vicente. Puesto Raquel Molina, sobre ruta 142, El Cavadito.



Nota. Fotografía de la autora, (enero, 2024).

Es así que se refleja la relación que existe entre este ritual y las condiciones materiales de los habitantes. En ninguno de los bailes a los que se hace alusión en las figuras 4 y 5, se realizó la siguiente práctica vinculada al agua y su simbolismo, pero Rubén Díaz comenta que existen varias formas de realizar el ritual, y que, como se viene mencionando, todo depende de cómo se haya realizado la promesa, según lo que haya pedido y ofrecido el organizador:

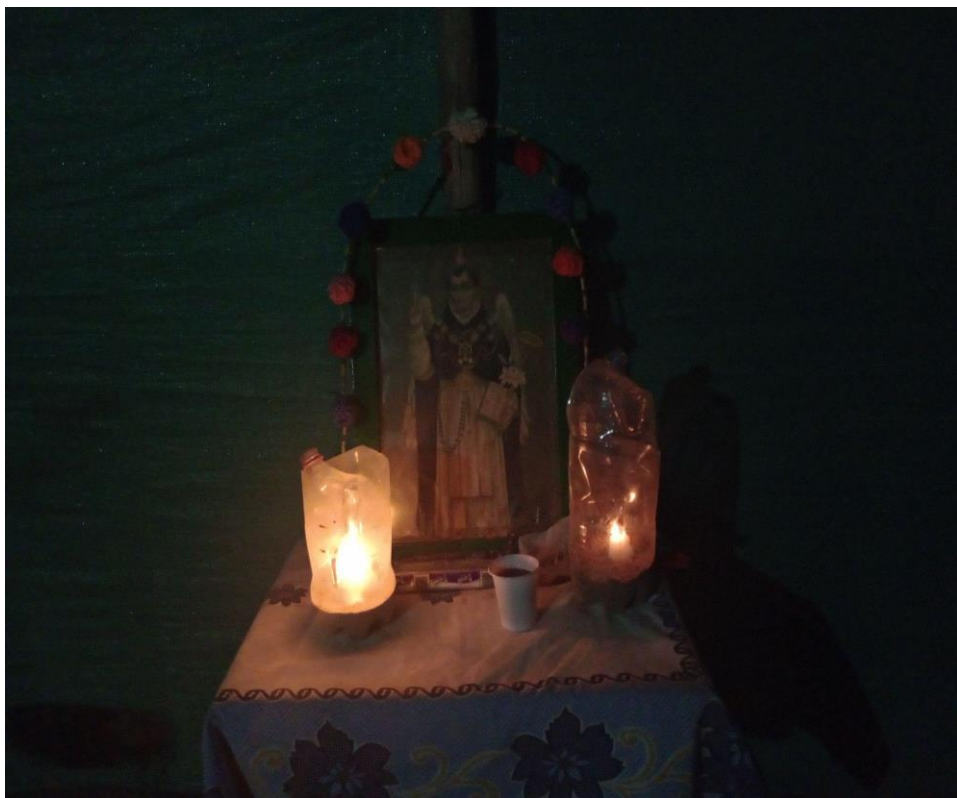
Bueno, los antepasados siempre lo hicieron a ese, ese es como un rito, al agua, a pedir el agua a San Vicente. Ellos lo hacen, se hace en el campo la fiesta, se lleva el santo y se pone el agua en un, hasta las rodillitas en el agua, se pone, o sea, hasta los tobillitos porque si lo pone hasta las rodillas va a caer agua de más. (R. Díaz, comunicación personal, 9 de septiembre, 2024).

3.2.1 El agua

En este relato el agua indica la cantidad deseada de agua, la importancia, además, de pedir bien, de realizar bien los pasos porque si se coloca de más, puede ser perjudicial. En este sentido, cuando se asiste al baile que se realizó en la locación denominada Pozo del chanco, al finalizar la promesa llovió, no fue una cantidad excesiva de agua, pero llovió. Ya desde que estaban bailando las cuecas un par de gotas caían, además de que el cielo venía amenazando con relámpagos de fondo. La cuestión fue a la vuelta: el camino se tornó dificultoso, el barro complicaba la salida, así que hubo que volver con precaución. El llamado Camino de los Huarpes, que lleva a Lagunas, generalmente se encuentra en mal estado, en ocasiones el municipio lo prepara para las fiestas patronales, pero es noticia frecuente escuchar que alguien se accidentó en ese camino, no hay una infraestructura en condiciones. Esto ha sido parte de demandas de varios sectores: de los vecinos por un lado y de los docentes que a diario se tienen que movilizar hacia la zona.

Figura 8

Altar de San Vicente. Pozo del chanco, Camino de los Huarpes



Nota. Fotografía de la autora, (noviembre, 2023).

3.2.2 *El vino*

El vino tiene varias significaciones. Por un lado, indica fiesta, compartir. El vino es por excelencia la bebida que se comparte entre todos en las fiestas cuyanas, es identitario en las mismas. Pero, además, al colocarse en el altar y realizarse el obbligo con el santo se pone en una situación de igual a igual a los promesantes con el mismo. Esto por el hecho de obligar a San Vicente como si fuera uno más, colocándolos en una situación horizontal donde el santo no se presenta como una figura superior. Sin perder, claro, y en palabras de los mismos miembros el respeto, ya que esto es muy importante a la hora de realizar el baile, se debe ir con profunda fe y respeto hacia el santo confiando en que cumplirá esta promesa.

3.2.3 *Humanización en San Vicente*

Esta acción tiene una fuerte carga simbólica. Al acercarse y brindar u obligarle a tomar al santo se hace una personificación o humanización, se le atribuyen al santo aspectos humanos, se lo trata como uno más, sin faltarle el respeto. Sandra lo explica muy bien: “Y con el vino brindabas, salú, le brindabas a San Vicente, o sea, lo hacías participar de esa fiesta, digamos”. (S. Amaya, comunicación personal, 5 de junio, 2024).

Al usar la expresión “hacer participar” se puede dar cuenta de esta naturalidad con la que se trata al santo como uno más de los asistentes. Además, la acción de brindar es un gesto que implica un fuerte vínculo, no se brinda con cualquiera si no hay afecto de por medio. El brindis también se da en contexto de festejo.

Hay un montón de ejemplificaciones dentro de este ritual de humanización en San Vicente. Ya se mencionó el hecho de brindar o de obligar al santo, también en esto que menciona Rubén de que hacen todo para negocio y que, “entonces ya como que, el santo ya los ha echo a un lado”. (R. Díaz, comunicación personal, 9 de septiembre, 2024). Echar a un lado es algo netamente humano, se refiere a ignorar o no recibir este pedido porque no están haciendo bien las cosas o porque hay una acción (vender bebidas y alimentos en este contexto religioso) que al santo le molesta. Otra humanización sucede con la penitencia. Esto lo comenta Sandra, que entre los miembros de la comunidad donde ella asistió a los bailes, existía la categoría de penitencia. Esta consistía en castigar al santo cuando no llovía:

lo ponen en penitencia al santo. Entonces yo les preguntaba qué penitencias, ¿Cómo haces con una estampita para ponerla en penitencia? Entonces mirá lo que hacen: o lo entierran a la orilla de una aguada que se está secando, entierran la estampita o entierran la estatua, la estatuita, la ponen cabeza abajo y le entierran la cabeza ahí en el barro, digamos. No le prenden velas y el más, el más, digamos más astuto, el que más enojado estuvo lo prendió fuego, o sea, prendió fuego la estampita, se enojó con el santo. Como que esto, ¿no? como que le dan vida a este ser que les da el agua, es un ser... (S. Amaya, comunicación personal, 5 de junio, 2024).

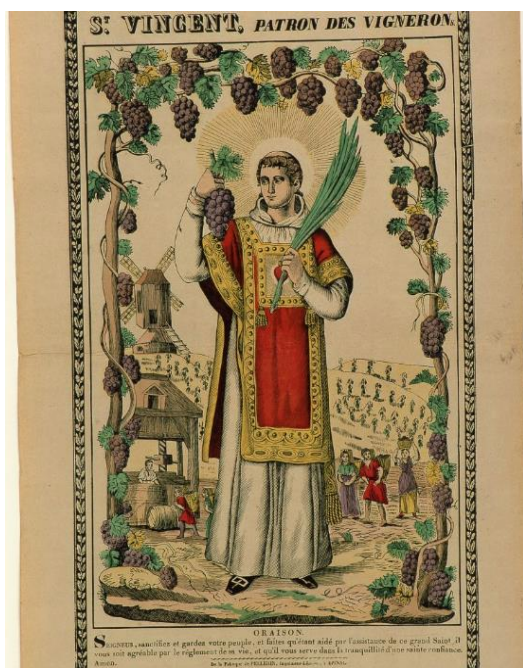
Sandra termina de afirmar esto, “le dan vida a este ser”, ¿cómo puede sentir una estatua o una imagen de papel? Aquí nuevamente se presenta la importancia, la carga simbólica y el valor que se le da a este santo, los límites entre el placer y el castigo son cercanos. Si no cumple se le infiere un castigo, pero si lo realiza se le ofrece una fiesta, se le ofrece vino, agua y velas. Todas estas acciones son placeres y castigos humanos.

Otra situación de humanización sucede cuando al santo se le cantan tonadas. En un momento de la noche, cuando ya se realizó la promesa, los cantores siguen cantando y en ocasiones le cantan tonadas a San Vicente, nombrándolo en el cogollo. La costumbre es que cuando se nombra a alguien o a los presentes, los nombrados deben ir y pagar con vino o agradecer con vino la ofrenda recibida en esa tonada. Como el santo no lo puede hacer, va el organizador o todas las personas que así lo deseen a pagarle a los cantores. Otra vez sucede lo mismo que en el obbligo.

3.2.4 San Vicente Mártir y San Vicente Ferrer, posibles vinculaciones

Figura 9

Estampita de San Vicente Mártir



Nota. Adaptado de *San Vicente, mártir († 304), patrón de los viticultores* [Ilustración], por Bodegas Alvarez Piñeiro, 2021, Google (<https://bodegasap.es/san-vicente-martir-%E2%80%A0304-patron-de-los-viticultores/>) CC BY-SA 4.0

Volviendo al mártir y al símbolo del vino, se lo relaciona con la mitología del mismo, además de que la primera sílaba del nombre evoca la palabra vino. Es importante mencionar a este santo, que no es al que se le pide en este ritual, pero sí en quienes la comunidad valenciana de la época se inspiró para colocarle el nombre (ver Cap. 2, *Historia de San Vicente Ferrer*) porque su simbología y su patronazgo tienen que ver con el vino y los viñateros. En la actualidad es considerado patrono de los viñateros.

Si se observa su representación gráfica, tiene en una mano una hoja de palma, que, según la tradición católica significa que murió por la fe, es decir, fue un mártir; mientras, en la otra mano sostiene un racimo de uva. Es necesario describir esta representación dada la importancia y el lugar que tiene el vino dentro del ritual. En este sentido, según una carta del Padre Domingo González incluida en *La Historia de la Provincia del Paraguay de la Compañía de Jesús* por el padre Nicolás del Techo, en el siglo XVII, menciona sobre una práctica que involucra al vino:

Los indios entre quienes estuve, se convidan mutuamente á bacanales, y acuden á éstas de varios pueblos. El cacique de la aldea en que se celebra el banquete construye con paja una choza redonda que tiene algunas aberturas. Allí los hombres bailan y beben tres ó cuatro días sin dormir. (...) Alegan por causa de esta inhumanidad el que mientras se divierten en danzas y comilonas los mata el diablo si los miran sus mujeres. (...) un anciano rodeado de bailarines toca el tambor hasta que se parece satanás en forma de hombre, zorra ó perro, pero con grandes aullidos, y no se desdeña de beber; luego dirige un discurso á los congregados; a los niños presentados por sus padres les araña con las garras, y haciéndoles sangre, los inicia en ritos infames. (Domingo González, 1673, p. 167-168)

A través de este relato que parece indicar un rito de iniciación en niños, aparecen varios símbolos que se repiten en San Vicente. Por un lado, hay que considerar el fuerte peso ideológico que tiene dicho relato. Menciona la figura del demonio o Satanás, figura que es más bien de la tradición católica y no de los pueblos prehispánicos. Por otro lado, la comparación que hace con los bacanales. Lo que este sacerdote observa es una fiesta con comida y bebida en abundancia, habla de días de fiesta donde no duermen, menciona la danza y comilonas, un anciano rodeado de bailarines. Escena muy similar a los Bailes de San Vicente, porque en estos bailes actuales la fiesta sigue hasta que sale el sol, incluso algunos vecinos comentan que se baila hasta que se termina la bebida o comida, similar a estas antiguas crónicas que mencionan largas fiestas.

3.2.5 Simbolismo en la elección del lugar

La elección del lugar está cargada de simbolismos. Esto ya sea que se realiza en los puestos que son las unidades de trabajo, hay que considerar que no son viviendas para vivir todo el año, sino que es en donde se realizan las actividades económicas. Aquí se encuentran los corrales de las cabras, el pozo de agua y dicha vivienda para habitarla cuando más trabajo se tiene. Entonces, como este ritual está íntimamente ligado a las condiciones geográficas, sociales y económicas, es bastante significativo que se realicen en dichas locaciones porque las lluvias son fundamentales para la economía de sus miembros. El puesto simboliza el trabajo, en él habitan las cabras y si no llueve se mueren.

Otras locaciones suelen ser en depresiones donde antes hubo agua, y se baila en los médanos. Puede ser muy significativo que justamente realicen los bailes en esas ubicaciones como pidiendo que otra vez vuelvan a tener el mismo caudal de agua que caracterizó a la zona de Lagunas de Guanacache. El médano, al conformarse de arena, cuando llueve absorbe mayor cantidad de agua, lo que también podría resultar significativo. Además, bailar en el médano implica un desafío, simplemente caminar sobre la arena resulta agotador, aún más si comienza a llover mientras se está bailando se vuelve más complicado, pero, aun así, si eso sucede se baila con mayor alegría. Respecto a lo mencionado, Sandra realiza la siguiente observación:

Y si, ahí me di cuenta que nunca se hacen las fiestas en las casas, no se hacen en la casa de nadie, se hacen monte adentro, en lugares más inhóspitos, o puede ser alrededor de una aguada, de una aguada que se está secando, (...) o puede ser arriba de un médano. (S. Amaya, comunicación personal, 5 de junio, 2024).

En este sentido, uno de los organizadores del baile que se hace en la ubicación denominada Pozo del Chanco, comenta que el lugar que ellos eligen para realizar el baile no es al azar, dicha locación es una depresión donde antes había agua, era una ciénaga. La idea es justamente realizar el baile en lugares donde antes había agua.

3.2.6 El sacrificio o esfuerzo dentro de la promesa

Otra constante es el hecho del sacrificio. Como toda promesa religiosa, San Vicente no es la excepción, implica un intercambio: se pide algo, un favor, pero hay que ofrecer otra cosa a cambio, y mientras más esfuerzo implique, mayor posibilidad de verse favorecido (esto se puede ver en casos cercanos como la Difunta Correa donde sus promesantes ofrecen desde largas

caminatas, botellas de agua, hasta caminar arrodillados hacia su altar). En el caso de San Vicente esto se observa en la danza cuando se menciona que se baila a “pata pelada” o que se baila sobre un médano, que como ya se ha mencionado, bailar sobre el mismo resulta más agotador que en otro tipo de superficie; o en la locación del ritual mismo, a veces de difícil acceso. “Es realmente un sacrificio para ellos porque tienen que moverse: moverse con comida, con bebidas, con mesas, o sea, con tablones, con cosas para armar mesas, mesones, (...) sillas y llevar, invitar a los cantores de la zona”. (S. Amaya, comunicación personal, 9 de septiembre, 2024).

El esfuerzo está, entonces en las locaciones que son de difícil acceso, no se llega en cualquier tipo de vehículo, se debe conocer bien la zona. El esfuerzo además que implica llevar y cargar tantas cosas como menciona Sandra, desde tablones, artefactos para electricidad, comida, etc. Ni hablar de las personas que no cuentan con movilidad y que otros vecinos se ofrecen a llevar. En la actualidad varios mencionan el factor económico, para el organizador implica carnear un animal que tranquilamente podría vender, en su lugar, decidió ofrendarlo para que toda la comunidad coma y así poder llevar a cabo el ritual.

3.2.7 La cueca: ofrenda, símbolo y creación

A San Vicente se le ofrecen cuecas y no cualquier cueca, son una ofrenda hecha por las mismas personas que le piden, a decir de Rubén “la música en vivo, sí. La otra no va”. Con esto tal vez se refiere a que de alguna manera al santo se le debe ofrendar algo hecho por las mismas personas que le piden, desde el canto hasta la danza, ni hablar de la organización del baile en sí, desde los materiales hasta la comida. Esto que es hecho por la misma persona o personas que le piden, implica el esfuerzo, por un lado, y por el otro, la carga emotiva o afectiva que lleva la acción de ofrendar algo que es de elaboración propia. No da lo mismo que se regale algo elaborado por las propias manos que si se lo compra. Además de la ofrenda que significa compartir, porque todo lo ofrendado a San Vicente, si bien, como se menciona en este y en párrafos anteriores, implican un esfuerzo, el resultado es una ofrenda que se comparte y disfruta entre todos; se ofrenda canto, danza, comida y bebida que es compartida y disfrutada por todos, no son exclusivamente para el santo. Este hecho además remarca la acción de compartir como una ofrenda, volviendo al ejemplo de los regalos, cuando a alguien se le regala algo que tiene valor y significado para ambas partes es mucho más genuino y valorado por quien es ofrendado. No hay un castigo o padecimiento como

tal, es más, este compartir y disfrutar genuino surge de una instancia de padecimiento como es la falta de agua, pero sus miembros, a través de este ritual crean un espacio de resistencia.

3.2.8 Ofrenda

Siguiendo con la ofrenda, la comida es elaborada por los mismos miembros. El organizador carnea un animal que proviene de su propia economía, ya sea un chivo, pasteles, carne a la olla, etc. La ofrenda del canto es pensada por los guitarreros que procuran no se repita ninguna cueca, ningún punteo de introducción, nada. En algunas ocasiones, entre cueca y cueca se puede observar como entre los mismos se observan y hablan al oído para ponerse de acuerdo. Así pues, la ofrenda consiste de comida, baile, canto y velas todo hecho por los mismos asistentes, cada uno ocupando su rol.

Respecto a las velas no se puede dilucidar mucho dado que es habitual que en cualquier tipo de ritual se le enciendan velas a los santos. Lo único que se puede destacar es que aquí están prendidas toda la noche y acompañan al vino y al agua, entonces cada vez que alguien se acerca a brindar o a tirar agua se fija o controla que las velas no se apaguen o terminen, reponiendo en caso de que sea necesario.

3.2.9 El baile como símbolo de lo social

En cuanto al baile en sí, cabe mencionar que como significado primero implica una acción que es la de bailar, mover el cuerpo. Aquí el baile es un símbolo mucho más amplio, el baile se trata de algo social. Siguiendo esta línea, uno de los organizadores menciona que el baile, además, es una instancia de coqueteo. Es importante porque hay invitaciones por parte del hombre hacia la mujer. Continuando con el baile, pero en la formación de parejas, tanto algunos organizadores como vecinos de la comunidad, afirman que, en la medida de lo posible, se trata de buscar una pareja de niños y otra de ancianos que den comienzo al ritual. Continuando con este sentido social de la palabra baile, cuando se realiza la invitación o dicen vamos a un Baile de San Vicente, no tiene el mismo significado o no se puede imaginar lo mismo que si se realiza una invitación a un baile en cualquier otra parte. Aquí baile implica compartir, comunidad, ofrenda y todo lo que se ha mencionado y analizado, forma parte exclusivamente de un sistema o complejo simbólico propio de esta comunidad.

Figura 10

Bailando las cuecas a San Vicente



Nota. Fotografía: Sebastián Figueroa, (enero, 2024).

En cuanto a la cueca, que es la danza que se ofrece en este ritual, no se ha encontrado explicación de por qué se ofrece esta danza y no otra, si existe alguna danza predecesora, etc. Lo único que se puede mencionar es un relato de Sandra Amaya que comenta esto mismo que menciona el padre González en sus escritos: personas bebiendo y comiendo, cantando en ronda hasta tres días consecutivos. Aquellos más bien vinculados a la danza, en cuanto a la explicación del por qué se bailan cuecas en este ritual dicen que la misma es la danza por excelencia de Cuyo, no dan tanto rodeo con la explicación. Tan sencillo como eso: la cueca es la danza que caracteriza a la región. Los principales géneros de la región cuyana en la actualidad son: cueca, gato y tonada. Este último no se danza; gato y cueca son danza de pareja, tal vez esta última se asemeja más a esas danzas circulares que se mencionan en las crónicas. El capítulo final se dedicará completamente a este género.

Entonces, a partir del análisis de dichos símbolos es posible comprender la importancia del agua en estos pueblos, como además este recurso modifica la identidad de sus miembros (aspecto que se analiza en el siguiente capítulo). Como, además, en otros lugares no tienen esta carga

ideológica, es decir, no tienen la misma significación. También, cómo a partir del lenguaje que está en constante movimiento es posible entender todos estos símbolos.

CAPÍTULO 4: Procesos y demandas en los que suceden San Vicente

Mucha agua. Y eso es lo que ahora pedimos, necesitamos el agua que los quitaron. Porque nos quitaron el agua y nos dejaron inútiles, porque aquí la gente sembraba y tenía la comida pal' año, no hacía falta.

Rubén Díaz

4.1 Identidad: el problema del agua

El agua es un recurso fundamental para cualquier actividad humana. En Guanacache, a través de los años ha modificado la economía y en consecuencia la identidad de sus habitantes. Esto es porque antes de la desertificación progresiva de las lagunas, la flora y fauna del lugar era la propia de un humedal. A fines del siglo XIX, con la llegada de inmigrantes principalmente italianos y españoles hubo un incremento en la captación de aguas para la producción vitivinícola en gran escala. Actualmente la cría de caprinos es la principal actividad económica. Esto ha resultado en luchas históricas por el agua, la tierra e identidad.

Los bailes de San Vicente son una instancia de disfrute y compartir para sus miembros, pero también se dan en un contexto de reclamos y ausencia de recursos básicos e indispensables como el agua.

En la provincia de Mendoza existe un discurso dicotómico en el que a partir del mismo se crean categorías como oasis-desierto, progreso-atraso, indígena-no indígena. En el departamento de Lavalle existe un límite que se da entre zonas irrigadas y zonas no irrigadas. Por el lado noreste el último distrito irrigado es Gustavo André, mientras que por el noroeste Jocolí. Entonces lo que se ubica en la zona no irrigada se lo vincula con el atraso y la pobreza, mientras que la zona irrigada todo lo contrario.

Las once comunidades huarpes que habitan la zona no irrigada, desde hace años mantienen luchas por mejoras en la calidad de vida, sobre todo en el abastecimiento de agua. La historia del agua en Mendoza ha modificado la identidad de sus miembros a lo largo de los años, como analiza María Victoria Grosso Cepparo en su tesis doctoral.

Previo a la llegada de los conquistadores, los huarpes se asentaban en dos regiones: en los piedemontes y depresiones que actualmente se conocen como oasis; y alrededor del sistema de lagunas y bañados de Guanacache, lo que actualmente se conoce como tierras no irrigadas.

En el siglo XVI se expanden los rubros de ganadería y agricultura. Dicha expansión requería de agua y tierras, las cuales se restaban a los territorios alejados de la cuenca.

En 1603 se crea la “Alcaldía de aguas”, que administraba el agua de la provincia.

A partir del siglo XIX se habla de cómo surge el modelo vitivinícola. En 1884 se redacta una ley de aguas. En esta ley se incorpora como responsable al Departamento General de Aguas, actualmente conocido como Departamento General de Irrigación (DGI). En este periodo el gobierno reafirmaba el poder de la oligarquía provincial. Todas estas acciones llevaron al departamento, de ser proveedor de trigo, maíz y pescado, a ser excluido en el reparto de agua, lo que actualmente provoca que la principal actividad económica sea la cría de ganado caprino. Además, se realizaron en la época actividades extractivistas como la tala de algarrobos para satisfacer las demandas de madera y carbón de la ciudad de Mendoza, el ferrocarril y el oasis en pleno crecimiento. Esto implica que hubo una reconversión en la economía del departamento, es decir forzada u obligada.

Esto permite dilucidar que la desertificación y la escasez de agua, si bien parecieran darse en contextos naturales, también se acelera ese proceso por decisiones políticas y económicas; sobre todo en periodos donde se construye la identidad mendocina con características vitivinícolas vinculadas al progreso, a la ascendencia europea, desentendiéndose de la parte indígena, negándola ya sea a través del imaginario creado de que solo existen o son huarpes quienes habitan el secano y el resto de la población mendocina, en general, quienes se piensan a sí mismos como modernos, con ascendencia europea.

En la actualidad estas dinámicas se siguen reproduciendo porque hay una mayor concentración de agua en el sector del gran Mendoza. Entonces, el secano lavallino al ubicarse río abajo, al finalizar el río Mendoza, recibe menor cantidad de agua, además de la gran contaminación y sedimentos que trae de los centros urbanos. Sumado a esta problemática, las grandes cantidades de arsénico que presenta el agua en esta zona, lo que la hace peligrosa para su consumo. (Grosso Ceparo, 2014).

También hay que destacar que el caudal de agua en Mendoza depende de las nevadas anuales, que en ciertos momentos han sido escasas, provocando periodos de escasez hídrica que en el secano se marcan aún más, causando sequías en donde mueren sus animales, elemento primordial de la economía de las comunidades huarpes.

Finales del siglo XX y principios del XXI trae como novedad la construcción del dique Potrerillos. En primera instancia esto sucede por pedido del sector que mantiene cultivos, en el caso de Lavalle, la denominada zona irrigada. Esto nuevamente trae disputas entre tierras irrigadas y tierras no irrigadas. Si bien, se construye el dique para regular las aguas del Río Mendoza, esto trajo un reparto desigual del recurso:

En otras palabras, la regulación hídrica del dique Potrerillos direccionó sus intereses, al igual que el agua, hacia la consolidación de los sectores estratégicos de la economía, en detrimento de aquellos sectores que, a su entender, no representan potencialidades de reproducción de capitales. (Grosso Cepparo, 2014, p.231)

Con el correr de las décadas, hasta la actualidad las comunidades del secano se han organizado y han luchado reclamando por el acceso al agua, recurso indispensable para la vida. Entonces a partir de estos relatos de diferentes épocas, se puede observar como la falta de agua y, sobre todo, las decisiones que se toman en torno a ella, afecta en varios aspectos, principalmente en el hecho de la modificación de la identidad social y económica de sus miembros a lo largo de los años. En siglos anteriores se comercializaban otras materias primas y en la actualidad, dada la desertificación progresiva del paisaje y a estas decisiones políticas en torno al agua, eso se redujo a la comercialización de ganado caprino.

CAPÍTULO 5: la cueca en el ritual

5.1 La cueca lagunera

A lo largo de esta investigación se ha mencionado que la ofrenda que le realizan las comunidades a San Vicente son las cuecas cuyanas en formato de danza acompañada de música en vivo. Si bien, no hay una diferencia estructural en cuanto a danza y música, sus actores se refieren a la cueca que se baila en estos rituales como una cueca diferenciada de la que se baila en el resto de la misma región cuyana. Con las letras sucede lo mismo, generalmente se trata de repertorio que es conocido en toda la región, autores como Jorge Viñas, Hilario Cuadros, Félix Dardo Palorma y también autores que se desconocen, incluso autores de la región investigada como es el caso de Gregorio Barros, Tito Fernández, José Godoy, entre otros.

Sobre la danza dentro del ritual, los participantes del mismo y quienes han observado cómo se danza la cueca en el secano, coinciden en lo mismo: la cueca no se baila igual que en otros lugares, inclusive dentro de la misma región cuyana. Sus actores hablan de categorías como “cueca criolla” o “estilo antiguo”.

Sobre la manera en que se interpreta y baila la cueca, Rubén Díaz relata las siguientes descripciones:

Es que aquí se baila el estilo antiguo. Hay unos que bailan el estilo, el estilo moderno, sí, hay de todo también. Pero lo más acá se baila la cueca criolla. Porque son distintas, distintas formas de bailar, en el norte bailan de una forma, en el parte céntrica se baila de una parte y bueno al sur, y Chile ya es otro, otra manera de bailar la cueca. (R. Díaz, comunicación personal, 9 de septiembre, 2024).

Más adelante menciona que: “Aquí se toca más, más como sea viste las canciones más, son más criollas”, y continúa: “aquí la bailan medio acosquilladitos, algunos”. Con acosquilladitos, hace alusión al acercamiento entre las parejas, esta especie de juego o coqueteo que sucede en la danza, por ahí asociado a algo más picaresco, como juntar costillas. Continuando con este sentido “juguetón” o “picaresco”, Sandra Amaya comenta algo similar:

Las bailan muy saltaditas a las cuecas y muchos de ellos ni saben que tienen dos partes las cuecas, eso ya es una cuestión más, una influencia más, ¿cómo te podría decir? más citadina (...) Es una formalidad, pero ellos saben como el ritmo de la cueca *tutututunchun*, pero han adoptado la cueca de dos partes, pero hay gente que baila y que no sabe que tiene dos partes, bailan un ratito y salen y bailan otros y salen. (S. Amaya, comunicación personal, 5 de junio, 2024).

Algo que mencionan ambos, es también el aspecto de entrar y salir del baile. Como de repente está bailando una pareja, y se van cambiando o turnando:

La gente del lugar sale, baila un ratito, se sientan, sale otro, se mezclan entre ellos las parejas. Eso es lo que yo vi, ¿no? De repente la chica se sienta y sale otra mujer y sigue bailando con el hombre que está bailando; bailan saltando mucho como levantando arena y muy alegre, muy vivaz es la danza de la cueca y este, con los pañuelos, y este... bueno, bailan las catorce cuecas y cierran con un gato. (S. Amaya, comunicación personal, 5 de junio, 2024).

El mismo Rubén comenta como él, las veces que va, si así lo requiere la situación, entra y sale del baile, cambiando de rol: “Siempre bailo a lo mejor una cueca y después me pongo a cantar con los muchachos. (...) Sí, sí cambeo. Porque a lo mejor falta un bailarín y bueno me voy yo”. (R. Díaz, comunicación personal, 9 de septiembre, 2024).

En el documental *De pago en pago: cancionero popular del Secano*, (2015) en alusión a la cueca, Fabián Esquivel, de la comunidad de San José, comenta:

(...) vos vas a Lagunas y no es la misma forma de bailar la cueca que en San José ni en el Cavadito o Asunción, como que tiene su... depende su lugar tiene su forma de bailar y su ritmo. Lo mismo pasa en Cuyo: vos vas a San Juan y la cueca es más pausada, acá en Mendoza un poquito más rápida, en San Luis tiene otro estilo. Como que va variando depende de la región en la que esté. Y... la forma también distinta de bailar, debe ser por la geografía que tenemos. Vos vas a los médanos y la cueca se baila un poquito más salteadita, venís a la parte donde tenés terreno más duro y es otro estilo. (Esquivel, 2015, 12m30s).

En este relato Esquivel, además comenta algo que ya se mencionó en el capítulo 3, respecto a las locaciones y como la influencia del terreno o espacio geográfico influye en la manera de bailar.

5.2 Cueca: aspectos generales

Sobre la cueca, cabe mencionar la tesis de maestría de Octavio Sánchez *La Cueca Cuyana Contemporánea. Identidades sonora y sociocultural*. En el capítulo 2 *Miradas diacrónicas acerca de la Cueca Cuyana*, el autor realiza diversas consultas a referentes del género donde la mayoría coincide en un mismo discurso: “En general, el género cueca cuyana aparece inserto en una narrativa en la que se señala a otro género musical, la zamacueca, como un antecedente directo, que participa contextualizando la cueca en un pasado generalmente lejano, indefinido, fundacional.” (Sánchez, 2004, p.39)

Todos estos testimonios que el autor consultó adhieren a las versiones de Carlos Vega y Alberto Rodríguez. Las conclusiones son las mismas: aparece esta noción de que:

los bienes culturales provienen de otro lugar y que en cada región adoptan formas y modos particulares – “estilizaciones de elementos europeos”–, concepto que merecería matizarse ya que, cuando es expresado crudamente, le quita demasiado protagonismo a procesos de conformación, mixtura, reconstrucción y creación

locales, que se concretan entretejidos con fenómenos de continuidad, sedimentación y cristalización. (Sánchez, 2004, p.42).

Es interesante este análisis y lo que se propone de considerar alternativas que tengan en cuenta contextos históricos y culturales, de ver a las sociedades en continuo movimiento y no de manera estática, con posibilidad de crear y no solamente imitar. Como también se viene mencionando en otros aspectos, además de la cueca, el lenguaje, las expresiones, no resultan de análisis estáticos, sino que son los mismos sujetos que las van modificando y adaptando.

Una aproximación alternativa podría partir de una contextualización histórica y cultural de esas manifestaciones, menos lineal, que esté dispuesta a reconocer otros posibles recorridos, que valore la capacidad de creación y no sólo de “imitación y recreación” de los distintos individuos y colectivos, que contemple el espesor social y sus relaciones de poder, sus tensiones y divergencias, sus idas y venidas... en consecuencia, una aproximación menos injusta. (Sánchez, 2004, p.42).

Sobre el origen de la cueca, de la danza específicamente, Rubén Díaz hace alusión a elementos de la naturaleza en el modo de bailar:

(...) la cueca es muy antigua la cueca. ¿Y sabés de donde, de donde sale la cueca? (...) Del rito del avestruz. (...) El avestruz cuando va a aparearse en agosto, hace un rito disparando así a la vuelta y te hace el mismo baile de la cueca. (...) Y eso yo he tenido avestruces, he criado, tenía varios avestruces yo, entonces yo sabía. Y ese es el avestruz. Entonces el indio hizo la cueca, o sea, no es que la hizo, la cueca venía, pero ellos la interpretaron igual que la danza del avestruz. (...) Y la cueca casi lo más se, nace en estos lugares, la tonada igual, o sea, que es media sacada de acá casi una parte, indígena. (R. Díaz, comunicación personal, 9 de septiembre, 2024).

Las personas en la región mencionan al avestruz, pero esta ave no pertenece a América Latina, más bien se refieren, cuando dicen avestruz, al ñandú. Esto es porque cuando llegan los europeos a América, clasifican a los animales según lo que ya conocían, en este caso el avestruz africano, entonces le llaman avestruz americano a esta especie que es parecida, pero no igual (rhea americana) ampliando así su nombre hasta hoy día en la región, con diferentes términos, de todos modos, según la zona.

Volviendo al relato de Díaz, es interesante esta comparativa que realiza. Esta danza de cortejo del ñandú, se asemeja bastante al momento del arresto en la cueca, además, de que para muchos la cueca es una danza de cortejo. El pañuelo es sumamente expresivo. La cueca es, junto con la zamba, de las danzas por excelencia de cortejo y galanteo, son danzas más expresivas e íntimas que tal vez otras danzas.

Un factor muy importante que menciona Díaz es el origen indígena de la cueca, aspecto que a veces obvian otros autores, porque se hace mucho hincapié en esto de que se imita a danzas europeas. Díaz propone entonces que surge de una creación indígena que imita aspectos de la naturaleza. Es interesante su relato porque propone creación. La cueca como algo creado por los mismos miembros de la comunidad, en sintonía con esto que se viene mencionando de los lenguajes y los símbolos en constante cambio y movimiento, que surgen de los diálogos cotidianos de un conjunto social. Son los mismos miembros de una sociedad quienes cambian y crean constantemente. También relata algo que los autores mencionados anteriormente destacan y se repite en relatos de músicos de la región y que tiene que ver con la posibilidad de origen en la zamacueca o la cueca vista como pariente de la zamba:

La cueca sacaron la zamba, (...) con la zamba sacan la cueca acá porque la hacen, pero para hacerla distinta la hacen al ritmo del avestruz. Y la tonada ha sido de acá, porque la tonada solamente acá. (...) La tonada es cuyana, es de los huarpes. Nada más que la traducieron a cuanto cosa después, pero la tonada es huarpe y la tonada se saca del estilo indígena porque los estilos que se cantan y ya pocos lo cantan son estilos, son estilos viejos, de los estilos sacan la tonada. (R. Díaz, comunicación personal, 9 de septiembre, 2024).

En el relato menciona estos discursos que se repiten, pero además menciona junto con la cueca, la tonada también como género con orígenes indígenas.

5.3 Coreografía, estructura musical y literaria

A continuación, a modo de ilustración, se observa la estructura de la cueca como se baila, canta y toca en la actualidad, y que, como se ha mencionado con anterioridad, en los bailes de San Vicente se respeta esta estructura, solamente que las diferencias observables y que varios de los relatores también repitieron, tienen que ver con el estilo o la manera de interpretarla o ejecutarla. En la investigación de Alberto Rodríguez, dice como su estructura se ha ido modificando hasta llegar a como hoy se la conoce con sus cuarenta compases. Rodríguez y Moreno de Macia en su *Manual de folklore cuyano* mencionan:

Se ha practicado siempre con dos métricas: la primitiva, de 48 compases, y de 44, la de métrica corta. En San Juan, en el primer cuarto de siglo se empezó a bailar una cueca de 40 compases que luego se generalizó en Cuyo y en todo el país. (Rodríguez y Moreno de Macia, 1991, p.95).

Del repertorio que se registró en los bailes de San Vicente se describen las siguientes características:

Tempo aproximado, en un compás de 6/8 la negra con punto entre 67 y 72bpm.

La organología es la típica de los conjuntos cuyanos: dos voces homófonas cantando a distancia de terceras o sextas, guitarrón haciendo la base rítmica-armónica, y dos guitarras realizando las melodías de introducción y contrapuntísticas, también homófonas.

La estructura armónica es el módulo armónico ya conocido y extendido en el género: | I - V/IV | V | V | I |, salvo excepciones como *Pensando en Juana*, donde en el estribillo hace | V/IV | IV | V/bIII | bIII | para luego volver al primer grado.

Las introducciones están elaboradas en ideas o frases de cuatro compases, algunas en su totalidad de 16, otras de 12. Siempre arrancando el guitarrón con un compás de rasguído que invita a comenzar la cueca.

Las ideas o frases melódicas son casi siempre las mismas, motivos elaborados a partir de cuatro compases:

Estrofa 1 de 16 compases: //: a ://: b ://

Estrofa 2 de 12 compases: / a //: b ://

Estribillo de 12 compases: / c //: b //

La estructura literaria responde al análisis formal musical. A continuación, se ejemplifica con la cueca mencionada *Pensando en Juana* de Jorge Viñas:

Figura 11

Análisis de estructura literaria, formal-musical y coreografía de la cueca

Estructura literaria	Estructura formal		Coreografía
Quema el sol sí señor igual arde mi corazón	Frase “a”.	Estrofa 1 16 compases	Vuelta entera de 8 compases
Quema el sol sí señor igual arde mi corazón	Se repite.		
y cantándole esta cueca voy a mi cuyana.	Frase “b”.		Arresto o calle de 8 compases
y cantándole esta cueca voy a mi cuyana.	Se repite.		
Tanto andar, pero al fin al encuentro ya me salió	Frase “a”.	Estrofa 2 12 compases	Media vuelta 4 compases
una flor le ofreceré a mi bien rosa temprana.	Frase “b”.		Arresto de 8 compases y al lugar.
una flor le ofreceré a mi bien rosa temprana.	Se repite.		
Reina es del lugar en los pagos de Guaymallén	Frase “c”.	Estribillo 12 compases	Encuentro con la pareja y media vuelta, 4 compases
donosita pa’ bailar así mi regalona.	Frase “b”.		Escobilleo de 4 compases.
donosita pa’ bailar así mi regalona.	Se repite.		Al lugar, media vuelta final y encuentro con la pareja.

Nota. Cuadro de elaboración propia

Finalmente, la estructura de la danza tiene los siguientes elementos: vuelta entera, arrestos o calle (como le dicen algunos), media vuelta, retroceso, media vuelta, escobilleo y vuelta final.

Se ilustra a continuación la coreografía como figura en el *Manual del folklore cuyano*, que es como se puede observar que se bailan las cuecas en los bailes de San Vicente, con la diferencia de que algunas parejas en el momento del arresto hacen lo que se denomina calle, que es bailar enfrentados moviéndose de manera paralela, en lugar de hacer el clásico arresto. Por otro lado, la estructura que se grafica es de 44 compases, por ende, en el último arresto, en lugar de ocho, son cuatro compases:

Figura 12

Coreografía de la cueca

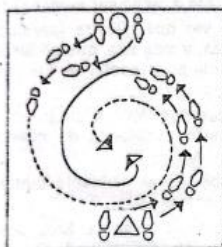
COREOGRAFIA: (1 pareja)

POSICION INICIAL: Firmes Enfrentados.

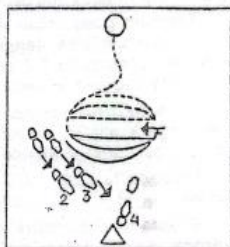
Se baila con pasos caminados, picaditos suaves (no saltaditos) y escobillado del caballero.

INTRODUCCION: 8 a 12 compases, según arreglo musical. Baile 44c.

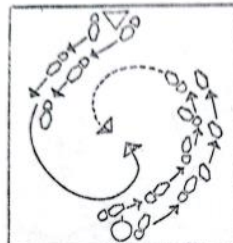
1°. parte



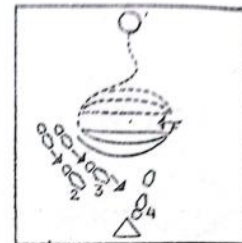
1) V. Entera (8 c.) (16 p.)



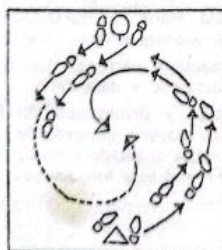
2) Arrestos (8c.) (16p.)
(o paseos)



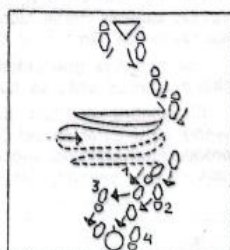
5) M. Vuelta. (4c.) (8p.)



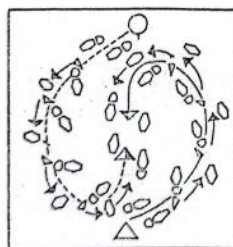
6) Arrestos (8c.) (16p.)
(o paseos)



3) M. Vuelta. (4c.) (8p.)



4) 8c. 12p. Cab. 4 escob.
Dama retrocede



7) M. Vuelta Final
(4c.) (7p.)

La segunda parte es igual a la primera y se inicia en los lugares opuestos.

Nota. Adaptado del *Manual de folklore cuyano*, por A. Rodríguez y E. Moreno de Macia, 1991, Ediciones Culturales Mendoza.

A continuación, extraído del mismo manual, se grafica cada uno de estos pasos o momentos mencionados:

Figura 13

Figuras básicas de la coreografía de la cueca



Nota. Adaptado del *Manual de folklore cuyano*, por A. Rodríguez y E. Moreno de Macia, 1991, Ediciones Culturales Mendoza.

Conclusiones

A través del análisis de una práctica cultural y social específica, como lo es el Baile de San Vicente, que practican las ya mencionadas comunidades huarpes del secano lavallino, fue posible dilucidar varios aspectos mencionados al comienzo de este trabajo.

Por un lado, fue primordial realizar un análisis del contexto en el que suceden dichos bailes. Cómo el factor geográfico influye en las prácticas que mantienen los actores de diferentes sociedades. En este caso la aridez del suelo, las escasas precipitaciones anuales, la adaptación económica y social a dichas circunstancias, hace que los miembros de estas comunidades realicen prácticas que en otros sectores sociales no se realizan. San Vicente se realiza en periodos donde se acentúa aún más la sequía y la escasez hídrica.

En cuanto al ritual en sí, resultó muy interesante analizar qué sucedía en cada paso, las partes fundamentales, sus actores, elementos que no pueden faltar en el baile, etc. A partir de este análisis se puede comprender prácticas vivas, elementos que hacen a la cotidianeidad de las comunidades huarpes. Demostrar cómo el lenguaje y las prácticas culturales son expresión viva de los pueblos, en este caso del huarpe; que implican dinamismo, se crean y recrean a sí mismas todo el tiempo. En ese sentido, observarlas y no delimitarlas, dado que como se ha mencionado a lo largo de toda la investigación, el movimiento propone creación. Analizar estas prácticas de manera estática, sin comprender diversos factores, puede reducir la comprensión de esta y otras prácticas que se realizan en dicho entorno.

A través del análisis de los símbolos presentes en los Bailes de San Vicente, que, si bien es una práctica específica o puntual, permite comprender otros aspectos que forman parte de la cotidianeidad de las comunidades huarpes. Ya sea el significado del vino, la ofrenda, la música, la comida, la danza, etc. Otras prácticas dentro de la misma como lo son los obligos y los cogollos, que también están presentes en otras fiestas o prácticas cotidianas. Como las denominadas fiestas patronales, que, si bien, se realizan en la misma área investigada y son parte de la religiosidad popular, son bastante diferentes entre sí. Siendo San Vicente más íntima o no tan mediatizada.

Entonces se evidencia que los bailes de San Vicente se realizan en un contexto de aridez, que por un lado se da por procesos naturales y características propias de dicha región. También se acentúa y se genera una brecha más amplia entre sectores. Esto es porque las decisiones políticas y ambientales que se han tomado y se toman en la actualidad en la provincia en torno al curso y aprovechamiento del Río Mendoza, siempre es en aras de beneficiar a sectores productivos de la

economía provincial, como lo es el sector vitivinícola, marginando a la zona que se encuentra río abajo. Siendo el baile y su ritualidad una expresión o una visibilización de esta necesidad de agua para subsistir. No se puede saber exactamente cómo surgen estos pedidos a un intermediario como lo es Vicente, pero lo interesante es ver como en la actualidad esta práctica es un claro reflejo de lo que una población específica reclama.

Por último, es muy importante el rol que ocupan la danza y la música en vivo. Estas son fundamentales en el ritual, son el hilo conector entre quienes piden y el santo en cuestión. Estas unen, generan comunidad. A través de las mismas se generan instancias de disfrute y compartir, además de generar instancias de organización. ¿Esto qué quiere decir? Que, a través de la organización del baile, (ya han expresado sus actores que es muy importante respetar paso por paso el ritual) se convocan entre sí, por un lado, para disfrutar y compartir, pero también se generan espacios de resistencia, ante el avance de un sistema que no los tiene en cuenta. Proponen organización y resistencia sin olvidar o descuidar momentos de placer y compartir de manera comunitaria.

A partir de estas prácticas específicas de baile, canto y reunión se afianzan lazos sociales, es decir, es posible ver en esta expresión artística una reafirmación de la identidad que tiene sus raíces en la cultura huarpe, por un lado, pero también en la llamada cultura criolla.

Queda pendiente a partir de este trabajo seguir investigando sobre una categoría que se mencionó y es la cueca lagunera.

Fuentes

Archivos

Archivo Histórico de Mendoza

Bibliografía

- BÁRCENA, Joaquín Roberto (2011). *La lengua de los huarpes de Mendoza: El Millcayac del Padre Luis de Valdivia*. (1a ed.). Mendoza: INCIHUSA.
- BOSQUET, Diego (1997) *Catálogo de instrumentos sonoros arqueológicos en museos y colecciones de la provincia de Mendoza*. Mendoza: Dirección de Patrimonio e Infraestructura Cultural.
- BOSQUET, Diego (2006). El contrapunto huarpe – neo-huarpe: procesos identitarios en las comunidades indígenas de Mendoza (Argentina). *Etno-folk: revista galega de etnomusicología*, vol. 3 (6), 69-90. Baiona.
- BOSQUET, Diego (2021). *La música de los pueblos originarios de Mendoza, a través de las fuentes arqueológicas y etnohistóricas*. Conferencia dictada en el ciclo de charlas “El arte en Mendoza. Nuevas miradas”, Mendoza, Argentina.
- BOSQUET, Diego; GARCÍA, María Inés; MASERA, Mario; PACHECO, Mónica; SÁNCHEZ, Octavio y VARGAS, Gladys (2013). *Todas las voces. Tradición y renovación en festejos y músicas populares de Mendoza*. Mendoza: EDIUNC.
- CANALS FRAU, Salvador (1942) *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, Tomo 3, p.157-186. Recuperado el 4 de septiembre de 2024 de <https://bdigital.uncu.edu.ar/13442>.
- CARRIZO, Pablo; QUIROZ, Vanesa y YACANTE Soledad (julio de 2021). *La Cueca Cuyana, como danza ritual. Religiosidad y expresiones populares en torno a la festividad de San Vicente Ferrer de la Provincia de San Juan*. Trabajo presentado en el 2do Congreso y Parlamento Virtual del Folklore de América. Recuperado el 13 de octubre de 2025, de <https://www.coffar.org.ar/congreso2021/Investigacion/12%20Mar%C3%ADA%20Vanesa%20Quiroz%20Vargas%20Yacante%20Soledad%20y%20Carrizo/Investigaci%C3%B3n%20de%20la%20festividad%20a%20San%20Vicente%20Ferrer.pdf>.

- CASTELLINO, Marta y HURTADO, Silvia (2010). *Lavalle: Tierra de presencias inquietantes. Historia y leyendas de los arenales*. Mendoza: Secretaría de Relaciones Institucionales y Territorialización, UNCuyo.
- COROMINAS, Juan (1944). Toponomástica cuyana: orientaciones. *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, Tomo 5, p. 95-126. Recuperado el 04 de septiembre de 2024, de <https://bdigital.uncu.edu.ar/13607>
- D'AMICO, María Paula; MORENO, Marta Silvia; PESSOLANO, Daniela y ACCORINTI, Carla Eugenia (2013). Territorio y reproducción social: herramientas conceptuales para repensar el desierto de Lavalle. *Ambiente y desarrollo* 17(33), 57-70.
- DEL TECHO, Nicolás (1897). *Historia de la provincia del Paraguay de la compañía de Jesús: tomo tercero*. Madrid: Librería y Casa Editorial A. de Uribe y Compañía.
- DES GRAVIERS, Bernard y JACOMET, Thierry (2006). *Los santos y sus símbolos*. Barcelona: Folio.
- ESCOBAR, Ticio (1986). *El mito del arte y el mito del pueblo*. Buenos Aires: Ariel.
- ESCOLAR, Diego (2004). Arqueólogos y brujos. La disputa por la imaginación histórica en la etnogénesis huarpe. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 28, 23-43
- ESCOLAR, Diego (2007). *Los dones étnicos de la Nación: identidades huarpe y modos de producción de soberanía en Argentina*. (1a ed.). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- ESCOLAR, Diego (2012). El vórtice soberano: salamancas, políticas de lo extraordinario y la emergencia de los huarpes en Cuyo, Argentina. *revues.org*. Recuperado el 21 de junio de 2022, de <http://nuevomundo.revues.org/64570> ; DOI: 10.4000/nuevomundo.64570
- ESCOLAR, Diego (2021). *Los indios montoneros: un desierto rebelde para la nación argentina: Guanacache, siglos XVIII-XX*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- GIAMPORTONE, Teresa Alicia (2013). Los dominicos en la provincia de Mendoza. Su accionar religioso, educativo y cultural. *Historia* 396, 3 (1), 71-99.
- GROSSO CEPPARO, María Virginia (2014). *La escasez hídrica en tierras secas. Un estudio territorial sobre la apropiación, gestión y uso del agua en la cuenca del Río Mendoza, Argentina*. Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires.

- GUBER, Rosana (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- LAZZARI, Axel (2012) Historias y reemergencias de los pueblos indígenas. *Explora. Las ciencias en el mundo contemporáneo 1*. Programa de capacitación multimedial. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Presidencia de la Nación.
- LAZZARI, Axel (2017) ¿Por qué el término reemergencia indígena?: acentuando dis-continuidades y re-emergencias. *Conversaciones del Cono sur 3 (1)*, 43-50. Recuperado el 21 de junio de 2022, de <https://conosurconversaciones.files.wordpress.com/2017/09/conversaciones-del-conosur-3-1-lazzari.pdf>
- LÓPEZ-CANO, Rubén y SAN CRISTOBAL OPAZO, Úrsula (2014). *Investigación artística en música*. Barcelona: Conaculta.
- LOZANO, Pedro (1755). *Historia de la Compañía de Jesús de la provincia del Paraguay: tomo segundo*. Madrid: Viuda de Manuel Fernández.
- MANZUR, Gregorio (2007). *Guanacache: las aguas de la sed*. Mendoza: Fundación Marañón.
- MARIÁTEGUI, José Carlos [1928]. El problema del indio. En J. C. Mariátegui, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (ed. 1979) (p. 26-38). Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- MAZA, Juan Isidro (1979). *Toponimias, tradiciones y leyendas mendocinas*. Mendoza: Rotary Club Mendoza Sur.
- PACHECO DE OLIVEIRA, João (2010) ¿Una etnología de los indios misturados? Identidades étnicas y territorialización en el Nordeste de Brasil. *Desacatos*, (33), 13-32.
- RODRÍGUEZ, Alberto y MORENO DE MACIA, Elena (1991). *Manual del folklore cuyano*. Mendoza: Ediciones Culturales de Mendoza.
- ROIG, Arturo. (1985). Acotaciones para una simbólica latinoamericana. *Cuyo*, 2, 33-50.
- ROIG F. A., ROIG A. y hnos. (1999). *Guanacache. Fidel Roig Matóns, pintor del desierto*. Mendoza: EDIUNC.
- RUSCONI, Carlos (1962). *Poblaciones pre y posthispánicas de Mendoza*. Mendoza: Gobierno de Mendoza.

- SALDI, L (2015). Huarpes no tan huarpes y hombres modernos: interpelaciones étnicas y disputas por las últimas tierras irrigadas. *Antropólogos Iberoamericanos en Red* 10 (2), 203-229.
- SÁNCHEZ, Octavio (2004) *La Cueva Cuyana Contemporánea. Identidades sonora y sociocultural*. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Cuyo.
- TRIVIÑO, Luis, y colaboradoras (1981) Ceremonias religiosas populares aceptadas por la Iglesia católica. En *El folklore y la religiosidad popular*. AAVV. Córdoba: Centro de Investigación del Folklore.
- VEGA, Carlos (1956). *El origen de las danzas folklóricas*. Buenos Aires: Ricordi Americana
- WALTER, Philippe (2003). *Mythologie chrétienne*. Paris: Editions Imago.

Fuentes audiovisuales

- CARDONE, Federico y RENDON Damaris (productores) CARDONE, Federico (Guionista/director) (2023) *Lagunas* [Documental]. Argentina: Año Luz.
- DUARTE, Leticia, JOFRÉ, Nahuel y MARINO Leandro (Productores) MARINO, Leandro (Director) (2015) *De pago en pago: Cancionero Popular del Secano* [Documental]. Argentina: De pago en pago.
- ESTEBAN, Gustavo (productor) LENARDUZZI, Gustavo y ESTEBAN, Gustavo (Guionistas/directores) (2013). *Hay fiesta en el campo. Capítulo uno San José Artesano*. [Documental] Argentina: Sur Medios y La Troca Producciones.
- SANDONI, Juan Pablo y PIASTRELLINI, Laura (Productores) PECORELLI, Emiliano y MASERA, Sebastián (Guionistas/directores) (2006). *Sonidos del desierto: Guaquinchay* [Documental]. Argentina: Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Páginas web

Biografía de San Vicente Ferrer (s.f.). Recuperado el 13 de septiembre de 2025, de <https://parroquiasanvicenteferrer.com/biografia-san-vicente-ferrer/#:~:text=Se%20trat%C3%B3%20sin%20duda%20de,El%20joven%20quer%C3%ADa%20ser%20dominico.>

<https://calderona.webs.upv.es/vteliria.pdf>

<https://www.losquesevan.com/el-nandu-o-avestruz-americano.-un-habitante-de-las-pampas-visto-por-nuestros-antepasados.206c>

Ley N° 6920 Reconoce la preexistencia étnica y cultural del pueblo Huarpe Milcallac de la provincia de Mendoza, Boletín Oficial, 8 de agosto de 2001. Recuperado el 21 de junio de 2022, de <http://www.saij.gob.ar/LPM0006920>

Anexo

Entrevistas

Entrevista a Rubén Díaz

9 de septiembre de 2024, 1:51 p.m.

Previamente a emprender nuestro viaje hasta Lagunas me tomé la tarea de buscar el contacto de Rubén. Estuvo un poco complicado, hasta que conseguí el número de su esposa, que al parecer es quien le ayuda con su agenda. Me dijo que nos esperaba, pero que fuera lunes o martes. Esto lo supe por otros medios, pero la especificidad de días era al parecer porque el resto de la semana él recibe mucha gente que va a consultar por distintos malestares, va a sanarse con él.

Salimos desde Ciudad a las 9am aproximadamente y llegamos a Lagunas a las 11:30. Empezamos a preguntar a algunos vecinos donde vive Rubén Díaz, hasta que llegamos a su casa. Al lado tiene un salón largo donde recibe a la gente. Preguntamos por él y nos atendió un nieto que nos dijo que su abuelo estaba durmiendo. Entonces esperamos afuera, porque, además, habíamos pinchado una rueda, así que mientras uno de nosotros cambiaba la rueda, el resto fuimos a buscar algo para comer en algún quiosco, dado que ya estábamos cerca de la hora del almuerzo y teníamos hambre.

Empezamos a preparar unos sanguches cuando al rato sale Rubén, nos recibe y nos dice que está muy cansado, que sobre qué era la entrevista, así que le comento un poco e hizo que lo esperáramos en el salón mientras él iba a su casa. Se le notaba el cansancio y a lo largo de la entrevista se le olvidaban ciertas cosas, se notaba un agotamiento mental. Entramos y al rato él llega, hablamos unos minutos, nos da el consentimiento para grabar y empezamos:

Entrevistado: - Yo soy, trabajo con la... eeh, con la línea de dios, yo soy hermano de Jesús, yo soy el más chico de los hermanos, pero soy el secretario de él no sé nada yo. Yo no te voy a hacer versos raros, sino que curo la enfermedad nada más, yo curo los canceres, es mi trabajo.

Entrevistadora: - Que, y ¿toda esa cantidad de gente vino a verlo a usted ese día?

Entrevistado: - todo, 500 personas había el sábado.

Entrevistadora: - Un montón.

Entrevistado: - Y porque ha quedado la cabeza dando vueltas.

Entrevistadora: - Y sí.

Entrevistado: - Bueno, dios me ha mandado a trabajar así que tengo que hacerlo.

Entrevistador 2: - ¿Y el trabajo es muy físico?

Entrevistado: - Sí, y es mucho mental.

Entrevistador 2: - Sí, tenés que estar.

Entrevistado: - (Susurra algo y nos reímos.) Sí. Eeh, es mucho el trabajo que tengo, por eso no. ¿Ha visto la película mía usted?

Entrevistador 2: - ¿Qué se siente verse en una pantalla?

Entrevistado: - Mía y Liliana Bodoc y Rubén Díaz, soy yo Rubén Díaz.

Entrevistadora: - Casi, casi casi venimos con la Sandra. Con la Sandra Amaya.

Entrevistado: - Ah, ¿con la Sandra?

Entrevistadora: - Aja, porque me dijo que quería venir también, cuando yo le dije que venía a verlo a usted.

Entrevistado: - Hemos sabido cantar hasta en escenarios con esa. (Risas) Hemos hecho bailar hasta los obispos hemos hecho bailar. (Risas) Lo hicimos curar a un obispo una vuelta, un obispo de Neuquén lo hicimos curar, pero no caminaba, pa' tras caminaba no pa' delante. (Risas) No, yo tengo, he andado mucho en mi vida, conozco mucho.

Entrevistador 2: - ¿Y el obispo ese acá, vino hasta acá o usted fue para allá?

Entrevistado: - Vino, aja, hicimos un encuentro nacional, o sea, vinieron todos los obispos de todo el país, aquí en Mendoza. Me parece que, en el 2002, 2003. Y con el maestro de aquí el Lolo que le dicen, los juimos con unas camperas grandes, tengo camperas militares, mandamos los cabernet ahí adentro, pasamos pa' dentro de la escuela. (risas) Y los pusimos a tomar y a joder nosotros, a contar cuentos. Cuando quisimos acordar, mire para atrás, había rodeado los curas, todo habían, obispos. Y el...y el ¿cómo es? el padre, el cura Benito había, nos había regalado unos lemonchelos que los hacia él, ¡más bravo que no sé qué! Le empezamos a invitar y como estaba rico le empezaron a dar, cuando quisimos acordar los habíamos curado a los...cantaban mejor, cantaban los curas y como es, después decían, contaban chistes, pero los más ásperos los curas. (Risas)

Entrevistadora 3: - Se habían soltado.

Entrevistado: - Se habían... (risas) Lo hicimos, y al obispo de Neuquén lo hicimos curar, pero ¡curar! (Risas) No caminaba, lo llevaron a la rastra para la cama.

Entrevistadora 3: - Tampoco están acostumbrados tanto a tomar.

Entrevistado: - Claro, nosotros acostumbrados y yo he sido un manyín de aquellos. (Risas) Claro, nosotros estamos acostumbrados. Antes, ahora yo no tomo, pero antes yo he sido manyín, yo vivía guitarreando por todos lados.

Entrevistador 2: - ¿Tocás? ¿Hace música?

Entrevistado: - Eeh, acompaño, acompaño nomas y canto, cantaba, ahora no por la garganta no. (carraspea) Bien, ¿qué sería lo que usted quería saber?

Entrevistadora: - Eeh, bueno le decía, yo estoy haciendo sobre San Vicente, sobre los bailes de San Vicente. Estaba por ahí queriendo investigar un poco de cómo viene la tradición de los bailes de San Vicente. De hace cuanto, si es algo que practicaban antes los antepasados o es algo más reciente.

Entrevistado: - Bueno, los antepasados siempre lo hicieron a ese, ese es como un rito, al agua, a pedir el agua a San Vicente. Ellos lo hacen, se hace en el campo la fiesta, se lleva el santo y se pone el agua en un, hasta las rodillitas en el agua, se pone, o sea, hasta los tobillitos porque si lo pone hasta las rodillas va a caer agua de más. Después le voy a contar un cuento de ese santo. Bueno, lo

llevan, le ponen un poquito de agua y hacen el rito pidiéndole. Hay dos maneras de hacerlo, tres maneras también porque hay unos que lo hacen de otra forma: hay unos que le bailan una hora nomas y cortan. Aquí los bailes que se hacen acá le bailan catorce cuecas, catorce cuecas se le bailan, a pata, y ahí se le va pidiendo al santo. Hay otros que lo hacen, lo ponen al santo ahí, le ponen agua, lo ponen en el agua, le ponen agua, algunos le ponen vino también y si tienen pasteles le van poniendo pasteles en la mesa y viene el que pide, el que pide el agua, el que hace la promesa, todos los que quieren le hacen un zapateo, una mudanzeada, están con la guitarra ahí le hacen las mudanzeadas, y de ahí salen toman un trago de vino o agua y se van a comer, sacan un pastel y se van a comer, van comiendo. A la vuelta del, muchos en el patio de La Rioja, lo hacen así. Acá se hace, se le bailan las catorce cuecas y después recién se cena. Se hace en el campo donde no se vende nada, no hay que vender nada. Ahora ya lo han hecho pa' negocio muchos, pero no, en el campo todo lo que vos llevás lo compartís ahí. Así es, se comparte todo lo que lleva, cada uno lleva un poquito y hacen...

Entrevistadora: - Claro, compartir.

Entrevistado: - Compartir. Y se toma lo que llevan, hay que tomarse todo lo que llevan, tomárselo. Así se hace acá.

Entrevistadora: - Así se hace acá. ¿Y hay alguna explicación, por ejemplo, con el número, o eso va a variar también, la cantidad?

Entrevistado: - El número de...

Entrevistadora: - De cuecas.

Entrevistado: - Y va a variar, es según el pedido que vos hagás. Vos si a lo mejor lo podés hacer por siete cuecas, es el pedido que vos hacís. Son catorce, pero podés hacer el pedido de decir, bueno, le bailo siete cuecas porque son pocos los que hay pa' que bailen, porque siempre tienen que ser distintas parejas. Y sino se bailan siete primero, se deja pasar un rato y después bailan las siete con las mismas parejas, si es que no hay gente, pero si hay demasiadas parejas se hacen las catorce.

Entrevistadora: - Claro, una pareja distinta

Entrevistado: - Y después al último se bailan las catorce, las catorce parejas juntos, la última.

Entrevistadora: - ¿Y se hace el gato al final o no?

Entrevistado: - No.

Entrevistadora: - Ah, porque yo había escuchado eso, que algunos hacían gato al final.

Entrevistado: - Hay unos que si lo hacen al gato al final, si lo quieren hacer, es según como digo, el pedido que hagan.

Entrevistadora: - Aah, bien.

Entrevistado: - Si son catorce, son catorce no más. (Se acerca una perra y la reta) ¡Chiquita, eh! Esos son re mañosos, esos no... Así que eso es lo que, así se hace.

Entrevistador 2: - ¿Bailaban una pareja de niños también o no?

Entrevistado: - Si, parejas de niños, también puede ser, al principio o entremedio ahí.

Entrevistador 2: - Es como un momento.

Entrevistado: - Y ahí se baila a pata.

Entrevistadora 3: - ¿Qué es la mudanza?

Entrevistado: - Mudanza es como si bailaras un malambo, una mudanza es un malambo que vos le haces un zapateo, todos zapateos distintos. Eso es una mudanza, le dicen una mudanza cuando se mueven las personas.

Entrevistadora: - Que eso van, digamos hasta donde está el santo.

Entrevistado: - Si, se paran al lado del santo, le piden lo que le van a pedir y le hacen el zapateo. Eso lo hacen pal' norte, La Rioja, para allá.

Entrevistadora: - Ah, ¿en La Rioja también se hacen?

Entrevistado: - Pará allá lo hacen también, pero lo hacen distinto. Y el santo tiene que saber que santo es porque le podés pedir. Esta San Vicente Ferrer, San Vicente de Paul y el San Vicente del fuego, como es, no me acuerdo el nombre, cuál será el apellido del santo ese.

Entrevistadora: - ¿Del fuego es?

Entrevistado: - Claro, hay un santo, hay tres San Vicentes. Y el San Vicente del fuego es todo de rojo, la capa, el manto, todo de rojo. Vos le pedís a ese hace unas calores que capaz que te quemen. Y lo han hecho acá a San Vicente pidiéndole y resulta que le digo, pero si ese es el santo del fuego, al otro día sabe que una calor que no. Eh, no si hay que saber también eso. San Vicente de Paul es el del agua y está San Vicente Ferrer, es otro santo. Eso hay que verlo porque si para saber cuál es el del agua. El del agua es el San Vicente de Paul y es capita negra así o marrona y la cabecita pelada.

Entrevistadora 3: - ¿Y siempre fueron esos santos? No piensa que antes, quizás, era hacia otros santos o hacia otras entidades que quizás no eran...

Entrevistado: - Está el tiempo de los indígenas, es otra cosa, el pedido. Claro que ya se hablaban en la lengua huarpe, como yo la hablo, sé. Este...el pedido que hacían ellos era elevar las manos al cielo y pedir el agua, las palabras que decían es *chaah, chaah, chaah, chaah*, eso es pedir el agua. *Chaah* en palabra huarpe quiere decir pedir agua.

Entrevistadora 3: - ¿Y agua no es *aca*? ¿Agua no es *aca*?

Entrevistado: - ¿*Aca*?

Entrevistadora 3: - *Aca*.

Entrevistado: - No, es *chaah*. Si, están los distintos. Porque, que pasa, está en la lengua sanjuanina esta un... que eso es la discusión que a veces en las universidades tengo yo porque yo voy mucho a las universidades y bueno con los doctores, con los científicos doctores yo, me conocen bien si yo voy siempre. Hay muchas veces, a veces hay unas contradicciones que no las quiero contradecir mucho para que no se enojen, sí, pero hay, como es la lengua que dicen que es la lengua sanjuanina es distinta a la mendocina porque una es millcayac y la otra allentiac, pero es la misma nada más

que cambia el acento. No ve que el riojano habla con ese acento, es lo único, pero de las palabras son las mismas. Usted puede decir *gedú*, como puede decir *xumec*. *Xumec* en la mendocina *xumec* es sol y como es, *gedú* es sol lo mismo, nada más que... porque lo que decían bueno, aquí la lengua dicen, se ha perdido, no se habla, no se sabe el, como es, la sinfonía. Pero si está, nada más que nosotros no queremos hablar.

Entrevistadora 3: - No es sencilla.

Entrevistado: - No es sencilla hablarla porque no es fácil.

Entrevistadora 3: - No es fácil, conjugarla no es fácil.

Entrevistado: - Podes decir (dice algo en millcayac que no se entiende) *yancayatenectao*. Y en la sinfonía (pone otra acentuación diciendo lo mismo) *yáncayatenectao*. Y quiere decir, eh... ¿cómo es? (pausa) ¿Viste que se me va la onda? Eeh, como es la otra, tantas palabras que se me va cruzan en la mente. Yo hablo la lengua, pero por ahí tengo que estar tranquilo para poder.

Entrevistadora 3: - Y sí. Yo sé lo básico. Yo sé hablar lo básico, como saludar o decir mi nombre, nada más.

Entrevistado: - A ver su nombre, ¿cómo es?

Entrevistadora 3: - *Cuxehene Francisca*.

Entrevistado: - *Cuxehene*. (Pausa). Se me quedó la mente en blanco, por dios. Yo tengo el libro, tengo el libro antiguo de la lengua (no se entiende).

Entrevistadora 3: - Y una cosa más con respecto a los santos, ¿no? y, perdón me estoy... (entre entrevistadoras)

Entrevistadora: - Si, sí.

Entrevistadora 3: - Y, que en esto, en el tiempo indígena, por ahí, se le pedía ¿no? como a eso, al *axa*, ¿no? como pedir, pero ¿no había alguna entidad así como si fuese un santo?

Entrevistado: - Sí. Estaba el sol, como el hermano mayor que muchos dicen que los indígenas adoraban a los dioses paganos y es mentira. Ellos adoraban al sol como el hermano mayor que es el que los cría, el que les da la vida, el que madura los frutos y todo. Entonces ese es el hermano mayor, que sería el corazón de dios, el que los alumbraba. Y a veces adoraban, en ciertas cosas, después se adoraba a la luna como el lado de la mujer. El lado del sol el hombre, el lado de la mujer la luna, el lado de la mujer y las estrellas, bueno, son los hijos de todo el. Eso es, en eso creían ellos. Que tantas estrellas que hay, bueno, esos son los hijos, los que ahora nosotros formamos la tierra. Entonces adoraban a esas fuerzas y a la naturaleza en sí. A los cuatro puntos cardinales que son las cuatro fuerzas de la naturaleza.

Entrevistadora 3: - ¿Y cómo piensa que fue la transición de esas, de esas devociones a la de los santos? ¿no?

Entrevistado: - A la de ahora.

Entrevistadora 3: - Claro, a la actual.

Entrevistado: - Bueno, se cambió porque cuando llegaron los españoles, los que vinieron de afuera les empezaron... Primero se hicieron amigos hasta que entraron y cuando estuvieron dentro le empezaron a quitar, eso, hasta que después empezaron a llevarse todos los indígenas a otros lados, a los varones y dejando las mujeres. Entonces ahí fueron perdiendo todo, porque les fueron quitando que eso no servía, esto, aquello y les fueron vendiendo espejitos. Eso pasó.

Yo en el 2000, cuando yo estaba en el palacio de las leyes porque yo estuve, me conocen en todo el mundo porque yo estuve luchando, este, me dijo un diputado nacional: “¿usted es huarpe?, si, le digo, en los pasos perdidos fue. Si, le digo, soy huarpe. Me dice, usted no es huarpe, me dice. ¿Por qué? le digo, porque yo los hijos míos son rubios y por ahí anda uno que tiene los ojos azules, que mi señora era gringa y los niños nacieron ahí, ya casi no. Bueno, y me dice, usted no es huarpe, me dice, porque usted, los niños suyos son rubios. No le contesté nada, lo miré no más. Cuando entramos al recinto porque estábamos haciendo la ley 6920 de expropiación de tierras, bueno, le pedí un micrófono cuando estaban todos, entonces, le voy a contestar al señor que en los pasos perdidos me dijo que yo no era huarpe. Le digo, usted viene a buscar que nosotros ahora seamos negros, que andemos con tapa rabos o con la flecha, cuando su descendencia, señor, los violaron todas las abuelas y tatarabuelas a nosotros y ¿ahora que nosotros quiere que seamos negros? Se borró del mapa el tipo, nunca más lo he sentido nombrar. Más vale si yo soy uno de esos. Yo soy, mi familia es González y yo soy Díaz porque me puso, me hizo poner el apellido en el año 64 ese hombre que no sé quién es, hasta el día de hoy. Entonces, ¿cómo quería que le contestara de otra forma? Me había pegado a mi pues. Es así, yo no sé quién es mi padre, nunca lo supe, mi madre la alcance a conocer antes que muriera. Después que vine de la guerra murió mi mama después.

Entrevistador 2: - ¿Fuiste a la guerra?

Entrevistado: - Si, yo estuve en...

Entrevistador 2: - ¿En Malvinas?

Entrevistado: - Yo no entré al combate, pero. No entre al combate, pero ya íbamos para allá.

Entrevistadora 3: - ¿Y usted vivía acá cuando fue a la guerra?

Entrevistado: - Sí.

Entrevistadora 3: - ¿Y los vinieron a buscar a varios?

Entrevistado: - A mí me sacaron en helicóptero de acá.

Entrevistadora 3: - ¿Y se llevaron a varios?

Entrevistado: - ¡En helicóptero me llevaron! Fue el único soldado que de acá sacaron en helicóptero porque no tenían, me tenían que llevar.

Entrevistadora 3: - ¿Y se llevaron a varios o solo?

Entrevistado: - No, solamente yo, che. Llevaron unos de acá por tierra nomas, pero por tierra no fue ninguno. Los que estuvieron allá fueron, yo estaba en Río Grande, Batallón 5 de Infantería y Marina. Si yo tengo todo mira aquí está roto (señala su remera) tengo todo, a veces ando vestido de militar yo. Estoy medio loco, los milicos disparan cuando me ven. (Risas) (pausa)

Bueno y hablando de San Vicente, este, se le hacen distintas cuecas, las que le, las cuecas que le guste al que está cantando en el momento, las va cantando.

Entrevistadora: - Y eso le preguntaba, generalmente el repertorio, ¿las cuecas son conocidas o por ahí son...?

Entrevistado: - Y muchas conocidas y muchas que son nuevas, que hacen las van estrenando ahí, también. Sí, eso se...la cueca no, siempre y cuando sea, la sepan bailar

Entrevistadora: - No importa la cueca.

Entrevistado: - Mjm, no importa la cueca.

Entrevistadora: - ¿Y después? Porque no se baila solamente cueca.

Entrevistado: - Y después que pasa el, ¿cómo es?

Entrevistadora: - El pedido.

Entrevistado: - El pedido del santo se ponen a bailar corrido, pero todo con guitarra o acordeón. Corrido, el que raye. Si aquí todos saben tocar para bailar, más que todo.

Entrevistadora 3: - Y si o si la música es en vivo.

Entrevistado: - La música en vivo, sí. La otra no va.

Entrevistadora: - Claro, es como también lo que se le ofrece al santo.

Entrevistado: - Claro.

Entrevistadora: - Algo que hace uno.

Entrevistado: - Sí, sí. (se escuchan ruidos, entonces reta a un perro) ¡Pichito, che, dejá de hacer ruido! Sí.

Entrevistadora: - Y usted ha ido a los bailes como, ¿a cantar, a bailar o...?

Entrevistado: - A cantar. A cantar he ido, pero todas las fiestas que hay aquí, casi la mayoría. En algunas no he ido porque a veces no he estado bien, pero a las demás he ido a todas. Siempre bailo a lo mejor una cueca y después me pongo a cantar con los muchachos.

Entrevistadora: - Ah, se va cambiando así, todo el tiempo.

Entrevistado: - Sí, si cambeo. Porque a lo mejor falta un bailarín y bueno me voy yo.

Entrevistadora: - Y, por ahí, ¿usted siente que hay una diferencia, por ejemplo, en la manera de bailar las cuecas en los bailes de San Vicente que en otro lado? Como se baila, el estilo.

Entrevistado: - Es que aquí se baila el estilo antiguo. Hay unos que bailan el estilo, el estilo moderno, sí, hay de todo también. Pero lo más acá se baila la cueca criolla. Porque son distintas, distintas formas de bailar, en el norte bailan de una forma, en el parte céntrica se baila de una parte y bueno al sur, y Chile ya es otro, otra manera de bailar la cueca.

Entrevistadora: - Y acá que conoce así, cantores conocidos de acá que suelen ir a los bailes.

Entrevistado: - Casi a todos los conozco, porque tocan conmigo, muchos. Tengo mis primos, míos, todos son guitarreros y hay uno que está ahí en San Juan siempre, guitarrero famoso. Y acá tengo mi yerno, que ahora no está, pero son, tocan con los grandes.

Entrevistador 2: - Bueno y la Fredes, la Fredes anda...

Entrevistado: - Y bueno él ha tocado mucho con la Fredes, ese niño, el yerno mío. Ha tocado con conjuntos, no me acuerdo como es que se llaman los conjuntos, pero, yo no sé como mierda tiene los dedos ese niño. (Risas) Y yo que ya no las puedo mover, ya mirá. Antes guitarreaba mucho yo, mei criado con los guitarristas. Yo era manyín, salía el día sábado y volvía el otro sábado. (Risas)

Entrevistadora: - Poco volvedor.

Entrevistado: - Buen salidor, pero poco volvedor. (Risas)

Entrevistadora: - Y usted cuenta como que tiene muchas actividades, ¿a qué se dedica principalmente?

Entrevistado: - Yo me he dedicado, al principio, yo de chico me crie, como digo, medio guachón solo, me criaron mis tíos, pero tiempos eran duros, en el año 70. Yo he, araba y sembraba, sembraba, he sido sembrador al principio. Siendo niño chico sembraba el maíz con la mano, el arado adelante y yo de atrás. Yo era chiquito, chiconcito, en el año 67. Yo soy nacido en el 62. Y sembraba a pata, con un calzoncillito nomas, la tierra que partía el sol

Entrevistadora: - ¿Acá?

Entrevistado: - Acá, yo he nacido más allá. En las lagunas, en el centro de las lagunas he nacido yo. Y sembraba los trigos, maíces, zapallos, en esos tiempos había muy mucha comida.

Entrevistadora 3: - ¿Y había mucha agua?

Entrevistado: - Mucha agua. Y eso es lo que ahora pedimos, necesitamos el agua que los quitaron. Porque nos quitaron el agua y nos dejaron inútiles, porque aquí la gente sembraba y tenía la comida pal' año, no hacía falta. Bueno, yo me crie allá y después, después me hice amansador de caballos, mulas, de todo he amansado, muchos años. Arriero, he sido arriero, arriar hacienda de un lado a otro. Bueno después me toco el sur estar un tiempo por allá.

Entrevistadora 3: - ¿Mendocino? ¿El sur mendocino?

Entrevistado: - No, en Tierra del Fuego. Cuando estaban, las papas quemaban allá. Después vine hei sido es, como es, artesano, yo trabajo la cerámica indígena huarpe, yo hago las jarras pal' vino, lo que me pidan, todo a mano. He trabajado artesanía de toda clase, en cuero, en madera, yo hacia las mesas estas así las hacía con cuero de vaca y tejidos que quedaban. Que el museo ese que está escondido ahí, ese museo todas las mesas las hice yo con otro muchacho más. Al principio las hacia solito, tuve que buscar quien me ayudara.

Entrevistador 2: - ¿Estas también?

Entrevistado: - No, estas no. No, no, las otras llevan el armazón de madera de algarrobo recortado y esto acá lleva cuero, cuero de vaca, agujero y eso iba tejido, el tejido que vos le quisieras hacer. Si, esas están en el museo nada más, no hay. Ahí tengo una guardada yo, creo una mesa, que la dejé pa' mi. Que la primer mesa que hice hace muy muchos años está ahí. Después, bueno, cursos hei hecho de todititas clases. Soy arqueólogo yo, por eso es que todos vienen a buscarme a mí porque saben que tengo. Yo trabaje en la arqueología en el 98 con el Chiavazza. Y bueno, ahí trabaje solo en mi pueblo, nadie sabe lo que yo tengo en este desierto porque no lo doy a saber yo,

pero yo conozco todo lo que hay acá. O sea, no soy el sabio, ¿me entiende? Porque nadie es sabio en este mundo, pero muchas cosas tengo.

Entrevistadora: - Claro, sabe mucho.

Entrevistado: - Bueno y después he trabajado, soy arquitecto en barro. Hice un curso con todos los arquitectos del país, acá hicieron el curso. Los hice pelota porque yo sé, yo sabía trabajar de chico todo esto. Artesanías he hecho de todo, hay artesanías en el extranjero, en todos lados. Porque yo hago trabajos que no los hace nadie, o sea, distintas, de distintas maneras porque hay, como es, artesanos que te ve a vos hacer un talero y lo hace igual y no se debe hacer igual porque uno tiene que poner esto (señala a su cabeza). En Buenos Aires estaba una cartera que la tenía una maestra, ahí en Buenos Aires: la cáscara de un quirquincho, no (inintendible) ni quemarlo, el quirquincho se me heló a mí, se me murió helado; lo agarré, lo abrí al medio, le saqué todo lo que era la carne, le eché cal para que se quemara todo y después lo ablandé al cuero y hice una cartera, ¿sabe qué bonita quedo? Se abría así con toda la cascara completa del quirquincho hasta con y con la cola como quedaba así, la cola enganchaba, pero muy bonita la cartera, esa está en Buenos Aires, estaba, se la habrán llevado al extranjero, no sé. Yo he ido al salón de bellas artes a exponer, ahí dicen que van los buenos, ahí estuve yo. Yo conozco mucho, muchos actores, conozco a Susana Rinaldi, yo soy muy amigo del machete, del que hace las películas, re amigo, me pueden hacer mal en pedo con él en Buenos Aires. Y después yo hice la película esta otra. Conozco mucho yo, o sea, no soy como te digo el gran sabio porque nadie es sabio en este mundo, pero conozco mucho.

Entrevistadora 3: - ¿Le gustó hacer la película?

Entrevistado: - Y al final, sí, después que la he visto me ha... pero, porque yo la fui a presentar a Mar del Plata, en el Congreso Internacional de Cine, allá fui, el año pasado fui. Y ahora ya se anda corriendo por todos lados, la están pidiendo por todos lados. Porque murió la compañera mía, la Liliana murió hacen tres años, así que me tocó ir a mí, ir yo, pero algo de historia va a quedar mía, algo va a quedar porque yo hago los cristos huarpes.

Entrevistadora: - Ah eso, que lo vimos de pasada, le iba a decir, el Cristo de la peste.

Entrevistado: - ¿Allá han estado en la capillita?

Entrevistadora: - O sea, no entramos, pasamos y está el cartel

Entrevistado: - Sí, está cerrado. ¿Cómo dice el cartel?

Entrevistadora: - ¿Cristo de la peste?

Entrevistado: - Está acá en frente de la capilla, ¿cómo dice?

Entrevistadora: - Ah, no.

Entrevistado: - ¿No lo han leído al cartel?

Entrevistadora 3: - ¿En frente de la capilla de acá?

Entrevistado: - No, la capillita de allá.

Entrevistadora 3: - Ah, es que no fuimos a la capilla de allá.

Entrevistado: - Ah, no han ido.

Entrevistadora 3: - No entramos, pasamos por, viniendo para acá y está el cartel que dice Cristo de la Peste.

Entrevistado: - Ah, el cartel que dice en la entrada.

Entrevistadora: - Claro.

Entrevistado: - Frente a la capilla tiene un cartel grande que dice *chutuc*.

Entrevistadora 3: - *Chutuc*, ¿Qué significa?

Entrevistado: - ¿Qué significa *chutuc*? El lugar donde los huarpes se sentaban a adorar a dios. Era un rancho redondo así, el *chutuc*. Por eso la capilla esa se llama *chutuc*. ¿Por qué le puse *chutuc*? Porque ha visto que en donde hay una capilla los curas se adueñan, los curas son, tienen que pasar por manos de ellos y como esto es de nuestro pueblo le puse *chutuc*. ¿Para qué? Para que ninguno pueda ser el dueño, solamente el pueblo. Porque a veces, está bien, la creencia católica está bien, yo la respeto y también yo soy católico, pero hay muchas cosas que no me gustan a mí de las creencias católicas, porque en unas mienten. Está bien, muchas cosas que Jesús dios ha puesto, pero hay muchas cosas que no están bien. Como decir que dice que la mujer nació de la costilla del hombre, totalmente mentira, porque si la mujer nació de la costilla del hombre nosotros no naceríamos del vientre de una madre pues. Entonces todas esas cosas, discuto mucho yo por ahí a veces. Con los curas soy amigo, pero a veces les caigo...

Entrevistadora 3: - Y en los *chutuc* ¿hacen como algún tipo de ceremonia, se juntan...

Entrevistado: - Los *chutuc*, ahí viene el cura y hace las misas normalmente, como tiene que ser, pero nosotros si tenemos que irlo a hacer, vamos y sabemos que tenemos el lugar a donde ir a pedir. Porque, que pasa, el huarpe, es la única raza huarpe que no, no, ¿cómo es? No se enojó ni hizo a un lado la creencia católica porque es media parecida, la católica con la creencia huarpe. Yo tengo a veces que contradicciones con los chamanes del norte que no lo quieren a Jesús, no quieren saber nada con él, pero resulta que hay una equivocación, porque, los entiendo también a esa gente del norte, todos esos indígenas que les dieron tan duro. Que cuando llego Colón los huarpes sabían y los indios sabían que venía un, una persona a salvarlos y a, de tantas cosas, ellos lo sabían. Lo que no supieron era que el señor Colón no era el que venía, pero como venían las carabelas con la cruz roja, con la cruz, se confiaron los indígenas que ese era el mesías que venía y resulta que no fue así, los vinieron a matar, vinieron a matar gente. Entonces ahí le agarraron todas esos indígenas de allá se rebelaron, por eso no creen en él, pero los indígenas huarpes sabían, entonces no. La creencia católica está unida con la, la unieron los antepasados con la creencia indígena. Por eso está la capilla del Rosario, hecha en 1609, por eso, entonces ahí se jugaron, jugaron cambiando y escondiendo un poco lo otro porque los perseguían y hacían tanto daño con los huarpes.

Entrevistadora 3: - ¿1609?

Entrevistado: - 1609 es hecha la capilla del Rosario. En 1864 la restauran y le han puesto 1864 arriba, pero no, la restauran ahí, la arreglan un poco que se había, que en 1861 en el terremoto la fisuró mucho, se cayó una parte y eso lo arreglaron, nada más.

Entrevistadora 3: - ¿Y usted no piensa que los huarpes también intentaron rebelarse en algún momento?

Entrevistado: - No, el huarpe fue, el huarpe fue muy pasivo, nunca se rebeló. Si se rebelaron algunos cuando los perseguían pa' matarlos, si pelearon contra la policía y el huarpe es muy bravo, es muy fuerte, no es dominable cuando se enoja. Mientras eso, va a hacer lo que querás con ellos, pero se enojó, lo mismo que me pasa a mí, a mí me vas a sacar todo si querís, de a buenas, de a malas seguro que vas a perder.

Entrevistadora: - Claro, esas persecuciones más adelante, en otro siglo, ¿o no? Las persecuciones que dice usted de la policía mucho más después.

Entrevistado: - Para atrás, para atrás, sí. Sí los perseguían acá, los perseguían pa' matarlos, llevárselos a las minas de Chile. Por eso es que las mujeres siempre, lo que habían eran mujeres, estaban solas. Por eso cuando quedaban hacían lo que querían.

Entrevistadora: - Y acá, por ejemplo, además de San Vicente, ¿qué otro, por ahí santo o alguna alguien que se le pida?

Entrevistado: - La virgen del Rosario el segundo domingo de octubre, la fiesta grande que se hace acá, donde hay cien, este año pasado 120.000 personas han habido y ahora, ahora el doble seguro.

Entrevistadora: - Sí, ¿este año?

Entrevistado: - Este año, seguro.

Entrevistadora 3: - ¿Le gusta la fiesta?

Entrevistado: - Sí me gustaba mucho antes, porque antes farreaba y me divertía, estaba una semana farreando con los muchachos, pero ahora ya no, la gente de acá ya no lo hace porque es un mundo de gente que no sabés, entonces los nativos no se ven. Los nativos los vas a encontrar el día lunes, el día martes, ahí vas a hallar los nativos de acá farreando, pero ya los otros días no. Están vendiendo, están haciendo sus negocios. Ya se desatan el día lunes, el día martes a guitarrear a todo.

Entrevistador 2: - ¿Qué dura una semana?

Entrevistado: - Y casi una semana, sí una semana.

Entrevistador 2: - ¿O hasta que se acabe la plata?

Entrevistado: - Y si porque la fiesta empieza el primer domingo de octubre, es el día que la hacían, y, pero ahora la hacen el segundo, así que empieza el primero domingo y termina...

Entrevistadora 3: - ¿Y la virgen del Rosario está la peregrina y la patrona?

Entrevistado: - Sí, está la peregrina y la patrona. Casi las dos son patronas nada más que una es traída más antes y la virgen que está en el trono es traída en 1600, allá casi en el 1500.

Entrevistadora 3: - Aah, una es más antigua, la virgen.

Entrevistado: - La virgen que está en el trono es la patrona, esa virgen es la patrona. La otra si la pueden sacar, pueden llevar. Pero la otra sale solamente cuando se hace la procesión, nada más. Sale en las procesiones, de lo contrario está allá guardada. Esa es traída allá casi en 1500 fue traída esa virgen.

Entrevistadora 3: - ¿Y los otros santos que están ahí en la capilla?

Entrevistado: - Y hay santos de toda clase, o sea de todos los nombres, San Roque, San Benito, San...están San Ramón, bueno, todos los santos están ahí.

Entrevistadora: - ¿San Roque es el que sacan siempre o no?

Entrevistado: - San Roque, si, el que sale con el perrito, ese es el abogado de la peste, el abogado de las pestes es ese.

Entrevistador 2: - ¿Es qué?

Entrevistado: - De las pestes, abogado de las pestes.

Entrevistador 2: - Ah, abogado.

Entrevistadora 3: - San Roque.

Entrevistado: - Porque son abogados todos esos, uno dice santo, santo, abogado. Pero para ser santo tiene que hacer las cosas bien, los abogados acá no hacen nada que sirva.

Entrevistadora: - Y usted acá con la comunidad, ¿cómo es su vínculo?

Entrevistado: - (Con énfasis) Yo soy la autoridad máxima de los pueblos originarios huarpes que existen en Mendoza, San Juan y San Luis, pero yo no digo nada, soy calladito. Pero yo trabajo arriba y abajo, o sea, por eso yo soy la autoridad de los pueblos, pero a nadie le quiero decir porque no los quiero alborotar a nadie porque, este, yo solo los protejo no más. Yo protejo mi pueblo, mi gente porque yo soy, al ser sanador indio, cuando mi abuela en el año, cuando ella murió, murió en el 2002, 2001, 2002, ahí en ese... Ella muere

(Se hace una pausa porque llega uno de sus hijos que lo llama, así que paramos la grabación.)

Entrevistado: - Me olvidé...

Entrevistadora 3: - De su abuela, nombró.

Entrevistadora: - Ajá, su abuela.

Entrevistador 2: - Ah, de que era autoridad que venía...

Entrevistado: - Sí, mi abuela ella fallece en el 2001, 2002, ahí en ese. Acá en la casita que esta pa' aquel lado, ahí vivía yo antes, cuando tenía la madre, vivía con la madre de estos niños. Antes de morir, porque la vi que se trastabilló así, entonces la pillé, la llevé y la acosté en la cama y cuando la acosté le di la mano derecha así, me quedé pillado con la mano de ella así agachado; ya estaba viejita tenía 105 años, yo digo, en cualquier momento se me va. Entonces como que medio se dio vuelta, me enderezo y me dice: aquí tenís este poder, dice, esta fuerza pa' que cuidis tu gente y tu pueblo, pero el día que le cobrás a la gente pasas a ser un curandero embustero, me dijo. Por eso yo no le puedo cobrar nada a nadie. Vos venís y te curo y vos sos dueña de dejar lo que querás ahí en donde dejo una cajita, vos sos dueña. Si no me das nada, dios sabe, yo cobrar no puedo. Y si algún curandero te cobra no sirve, nunca vayas a un curandero porque no sirve, terminás estando para el lado del demonio.

Entrevistadora: - Entonces su abuela le pasó como...

Entrevistado: - Me pasó ese poder, ella era la sanadora india. Ella era entonces, ella me pasó el poder a mí en artículo de muerte. Entonces cuando ella me dijo así, que a nadie le tenía que cobrar,

me enderiezo así la cara para preguntarle ¿por qué no podía cobrar? Ya había cerrado los ojos y ahí quedo, ni se movió, hizo así y quedó así. Y estaba sanita no tenía nada.

Entrevistadora 3: - ¿Y como usted empezó a entender de su poder?

Entrevistado: - Y cuando ella me dijo así yo me quedé pensando y yo tenía, como digo, la otra mujer que no era que, tenía otras ideas raras, entonces yo no hacía nada, callado la boca, nunca hablé y después, bueno, dios me la sacó porque no era la ideal para que estuviera al lado mío, después lo entendí, al principio no porque la quería mucho a la gringa. Bueno, después, después con el 2005, en el 2005, 2006 o 2008 capaz sería, no me acuerdo, empecé a curar, a tocar personas y de ahí se empezó a, empecé a curar. Porque yo sabía, porque yo hei' andado con ella, desde niño chico me llevaba, porque era matrona india, ella daba a luz a todos los niños que nacían en estos pueblos. Entonces a las dos, tres de la mañana me sacaba, venía medio durmiendo con ella y la sacaban a ver una mujer embarazada, todo. Yo sé cómo dar vuelta un niño en la matriz de la persona, nada más ella, en el momento ahí no me dejaba estar (risas) pero sí ella me decía se hace así con la manta, se mantea y se sacan las criaturas.

Entrevistadora 3: - ¿Y solamente con el tacto no es con sueños, no es con, o sea, cura solamente al tacto usted?

Entrevistado: - Sí, curo la persona personalmente, pero también curo en cualquier parte del mundo curo yo. Siendo que me traigas la foto, el nombre de la persona, yo la pongo en los rayos del sol y te va a llegar a cualquier parte del mundo, así trabajo yo. Viste con curarte en Buenos Aires una persona, yo la pongo en los rayos y en el acto está allá, o sea, eso es espiritual, eso ya tiene una fuerza, pero bueno, yo lo sé hacer. Ayer, ayer casualmente, yo estoy curando una chica que se le han secado los riñones y no funcionaban y los doctores la desahuciaron, le dijeron que se la llevaran que se iba a morir. No sé cómo se enteraron y vinieron acá, bueno le digo, no le va a pasar nada a la chica, le digo, ya la curo. La cure, le digo esto va a ir muy lento, despacito. Ya hace un tiempo atrás, hace bastante. Ayer vinieron contentísimos, la niña ya está bien y que va recuperando un riñón, el otro está seco, porque si hubiera venido a tiempo lo hubiera enganchado yo, lo curo. Pero un riñón ya va mejorando y me traen las aguas, yo veo las aguas, o sea, el orín tuyo vos me lo traés en un frasco y es la mejor radiografía esa, no le escapás nunca a eso. Yo lo miro contra el sol y ya veo el cuerpo, veo la enfermedad, veo en donde está todo, el cuerpo de la persona. Eso ya nadie lo sabe ya. Sí, yo hago de todo, pero, lo que no he robado nunca, así que pa' cuando robe, ¡me metan preso ay nomas! (risas)

Entrevistadora 3: - ¿Y usted se hace curar por otra persona?

Entrevistado: - No, muy poco. Sí, por ay, pero. Una vez me curó, hace, no hace tanto una persona que yo quería saber que lo que hacía (risas) pero me quemó las alas, porque yo tengo las alas del ángel en las espaldas. Mierda que me había dejado, claro porque esos sacan el poder, en vez de ayudarte te sss, pero yo lo hacía pa' ver y resulta que me arruinó las alas, pero no ya está. A mí me cura Jesús, dios, la virgen me cura, pero yo. Por ahí cuando me están curando y yo les estoy mirando pa' tras no les, como que no les creo, ¿ve? (Risas) Porque solo dios pone a las personas que te van a ayudar, pero pa cuando uno viene por una enfermedad venís con fe de dios, de Jesús, con toda esa fe venís a que la persona se va a sanar, no venir por ver el indio porque no. A mí me dicen el indio, pero yo no sé nada, soy una persona, el que cura es el que está arriba, es Jesús el que cura, yo solo pongo las manos nada más, pero yo soy una persona.

Entrevistadora: - Me contaba ahí el Negro Vilchez, no sé si lo conoce.

Entrevistado: - (Se ríe) Si habré farreado con ese hombre.

Entrevistadora: - Me contaba la historia que él pintó la capilla en un momento, como que ahí también se le había pasado un... como que le quemaban las manos, me comentaba él, que cuando estuvo pintando y como que la virgen le daba un poder.

Entrevistado: - Ya pa' que guitarree esta mierda. (risas) Es muy amigo mío. Sí, sí estuvo, pintó ahí, la puerta, pintó de todo. Es una promesa que le hizo.

Entrevistadora: - Claro. Sí, él vive cerca, bah, mis abuelos vivían antes en Gustavo André y vecinos de él.

Entrevistado: - ¿Qué apellido?

Entrevistadora: - Mi abuelo es Ponce.

Entrevistado: - Mmm.

Entrevistadora: - También se ha venido a curar con usted, ahí anda. Sí. Bueno, mi tío también lo conoce, al Pelado.

Entrevistado: - Mmm, al Pelado.

Entrevistadora: - (Risas) Ese seguramente han farreado

Entrevistado: - Mmm, no, sino.

Entrevistadora: - (Risas) Y bueno, después, por último, le iba a preguntar ya así lo dejo tranquilo de la mente. Eh, con respecto a esto de los San Vicente, ¿usted le da un significado con toda esta problemática del agua que hay acá en las lagunas y todo esto histórico que usted dice de que han robado el agua?

Entrevistado: - Sí, hasta hace poco hacía, sí, yo, estábamos bailando y ya estaba lloviendo, pero después han hecho, han hecho fiestas no sé si son a San Vicente, pero ni, es como que se ha hecho el sordo San Vicente. Han hecho la fiesta, pero no ha llovido, no sé con, si lo han hecho bien al pedido, es porque si no lo haces bien al pedido tampoco te va, vas a hacer una fiesta, pero. ¿Qué pasa? Las fiestas que, últimas que han hecho han estado vendiendo cerveza, vendiendo, entonces ya como que, el santo ya los ha echo a un lado. Han hecho los pedidos y no ha como venido agua, no ha llovido nada. Y hasta ahora no llueve, mire que llovió el otro día un poquito nada más, pero hace muy mucho que no llueve, todo está seco. Todo seco, seco, seco.

Entrevistador 2: - ¿Cuánto es mucho?

Entrevistado: - Y como dos años van a hacer.

Entrevistador 2: - Un montón.

Entrevistado: - Pero de que no viene agua hacen 15 años.

Entrevistadora 3: - ¿Y la última vez que vino?

Entrevistado: - Y la última vez que vino decían que salía, que estaban las lagunas llenas, que si allí nomas se llenó esa laguna y la de allí nada más y nada más. Si a estas lagunas tiene que correr muy mucho el agua para que se llenen todas.

Entrevistador 2: - Ah, es que es enorme encima.

Entrevistado: - Claro, viste, es muy grande. Llenar estas lagunas, porque a donde me crié yo allá son otra clase, otras lagunas, más grandes todavía.

Entrevistadora 3: - ¿Es otro cordón lagunero, no es del Rosario?

Entrevistado: - Es el mismo, ¡sí! El cordón del Rosario es todo. Lagunas de Guanacache bajan de la cordillera pa' acá. Muchos dicen que lagunas de Guanacache están allá, ¡no! si Guanacache son estas las lagunas de Guanacache.

Entrevistadora3: - Son, ¿las de Guanacache son las mismas que del Rosario?

Entrevistado: - Son las verdaderas lagunas de Guanacache, son estas. Aquí estaba el Guanacache.

Entrevistadora: - ¿Y qué es Guanacache?

Entrevistado: - Guanacache fue un espíritu, un discípulo de Hunuc. Hunuc: dios el primer hombre, allá, 13.000 años antes de Cristo. El Guanacache, porque cuando vinieron a poner aquí al museo le pusieron: "Guanacache: hombre que admira el agua correr". Lo saqué, aah ya se los tiré al cartel. Se me enoja la universidad por eso, le digo, pero si ustedes no saben qué quiere decir, ¿por qué no preguntan? Guanacache quiere decir: toro peludo, astas de oro. Guanacache.

Entrevistadora 3: - ¿Todo qué?

Entrevistado: - Toro peludo, astas de oro, o sea un cebú americano.

Entrevistadora: - Aah, toro peludo, astas de...

Entrevistado: - Un cebú americano, astas de oro. Que era el que protegía lo acuático en estos lugares, todo lo que era agua desde el Guanacache arriba, abajo. Hasta San Luis andaba el toro ese, hasta la laguna de Silverio, allá en San Luis. Y ese recorría y protegía todo lo acuático. A lo mejor ibas a hacer daño con los animales en el agua a hacer daño, salía el toro y te corría no volvías más, te corría hasta que. Y tenía las astas de oro. Cuando a él lo matan, entonces, allá por el año 300 habrá sido, 300, 400, lo matan al toro.

Entrevistadora 3: - ¿El toro era Guanacache, era el discípulo de Hunuc?

Entrevistado: - Sí. Lo mata un español, lo mata para sacarle las astas de oro. Y ahí es donde empieza a haber todo este sufrimiento que ahora estamos viviendo. De ahí empiezan ya a hacer daño con todo lo que había.

Entrevistadora 3: - ¿Y cómo pasó de lagunas de Guanacache a lagunas del Rosario? O sea, ¿por qué tienen esas dos...?

Entrevistado: - Porque lagunas de Guanacache y quedó lagunas del Rosario también, porque las lagunas van formando un rosario hasta San Luis. Entonces, con el tiempo, cuando vieron que era esas lagunas eran como rosario, le pusieron lagunas del Rosario. Pero Rosario era el departamento, el departamento Lavalle es el Rosario, no Lavalle, porque en Guanacache allá más arriba, pero el toro estaba más acá, pero bueno y de ahí pusieron lagunas a esta parte, del Rosario, porque Rosario es el departamento.

Entrevistadora 3: - ¿Y qué otros discípulos de Hunuc hay?

Entrevistado: - Después de él, el último que mataron y ya ahí pusieron a la virgen, en 1600. Tuvo un par de años sin ninguna defensa los pueblos y ahí de traen la virgen. Y de ahí se va, van evangelizando a los indígenas.

Entrevistadora 3: - Y Hunuc, ¿usted lo relaciona a Jesús también?

Entrevistado: - No. Hunuc es un hombre que vivió solo allá en 1300 año, como digo allá antes, 13.000 años antes de Cristo. Un hombre solo, un hombre que vivía solo acá. Hay una historia más, por ay la tengo, se me va. Era solo y después pidió, a las juerzas, una mujer, la mujer se llama Huar. Porque muchos que dicen Hunuc Huar es dios, no, Hunuc es dios, huar es la mujer. Después le da la mujer a Hunuc, le da a Huar. Y de Hunuc y Huar nace el huarpe. Cosa que muchos no lo entienden. De ahí nace el huarpe y se produce la...

Entrevistadora 3: - ¿Y se sabe algo de Huar, de ella?

Entrevistado: - Huar, Huar, bueno, tengo la historia, pero es larga pa' contar, cuando esté bien te la cuento. (Risas)

Entrevistadora 3: - Bueno.

Entrevistado: - Ese fue un pedido, le hizo la cordillera, después la cordillera le dijo que no, se la pidió a la luna, la luna le dijo que no podía que tenía que hablar con el sol y el sol le dijo que si le iba a dar, pero se iba a eclipsar el sol, porque fue un eclipse que a los no sé cuántos años, ese eclipse que hacen pocos años cuando se eclipsó acá, entonces ahí le dio la mujer a Hunuc, en un eclipse. Así es una historia media (ininteligible)

Entrevistador 2: - Está buena.

Entrevistadora 3: - Es bonita.

Entrevistadora: - Usted al principio me decía del, me dio intriga la del, el agua que le ponían a San Vicente hasta las rodillas.

Entrevistado: - Ah, ¿el cuento ese? Ese era un riojano que le habían hecho el pedido a San Vicente y cuando estaban, estaban curados chupando, dice, ya mandaron (imita el acento riojano) andate a San Juan, dice, y comprate un San Vicente grande. (Risas) Bueno, los otros, nosotros vamos a preparar todo acá. Uuh, se fue, se vino acá a San Juan, luego acá a San Juan, había un cura de guardia ahí en la santería. Dice: vengo a buscar un San Vicente grande. Bueno, se pusieron a buscar un San Vicente grande y no hallaron un San Vicente grande, todos eran chicos. No que, entonces, ¡no! pero no hay grande, llévese este chico, dice, este San Vicente le va a hacer el mismo milagro que el otro, que el grande. No sé, a mí me han pedido un San Vicente grande. No, lo convenció el cura y se lo llevó. Cuando llegó allá, ¡ah! que le dice el cura: póngalo hasta los tobillitos en el agua le dice, pa' que llueva lindo, porque dice que se le estaban secando los sembrados, las sandías, todo lo que tenían los otros allá. Hasta los tobillitos en el agua dice, va a ver que va a llover. Bueno, se fue. Cuando llegó allá estaban los otros más en pedo todavía y tenían todo pa' hacer la fiesta. Que le dice: acá hay un San Vicente chico porque no hay San Vicente grande. Bueno, que dice que hace el mismo milagro. Bueno, pero que lo pusiera hasta los tobillitos en el agua. Que le decía uno: ponelo hasta las rodillas. (Risas) Ponelo hasta la cintura, le decía el otro. Y lo pusieron hasta la cintura al santo. Y le hicieron la fiesta y se descargó el agua, pero de más, que al otro día se despiertan los curados en la mañana y miran pa' allá, estaban todas las sandías andaban nadando en el agua, todo bajo el agua. ¡Uuh, viejos enojados! Se enojaron. Andá a devolver ese santo allá.

(Risas) Bueno, lo agarró al santo y se vino, cuando llegó acá a la catedral acá de San Juan, estaba el mismo cura todavía ahí. Dice: aquí vengo, dice, a traerle este San Vicente y que quieren un San Vicente grande, que le dice. Pero hijo, le dice, ¿para qué querés un San Vicente grande si ese San Vicente chico hace el mismo milagro? ¡No, pa' que vaya a ver la macana que se ha mandado ese más chico allá! (Risas) Les había ahogado todas las plantas allá. Claro, pero han sido ellos los que lo pusieron hasta la cintura pues, le pidieron de más agua.

Entrevistadora: - Capaz que si llevaban el más grande era peor.

Entrevistadora 3: - ¡Claro!

Entrevistado: - ¡Pior! ¡Qué querés!

(Risas)

(Empiezo a sacar la guitarra de la funda)

Entrevistado: - Vaya afinando. (Risas)

Paramos la grabación mientras saco la guitarra. Cantamos unas canciones hasta que Rubén va a su casa a buscar una guitarra y nos ofrece canciones también.

Entrevistado: - Había muchos huevos de patos, muchos patos, muchos pescados de toda clase. Por eso no ve que la, la palabra que el mendocino dice, el huevón. El huevón sale de acá, de Lagunas, de acá sale ese huevón. ¿Por qué? Porque venían los, la gente a lo mejor del pueblo buscando alguna persona ¿y a dónde está el señor? Y anda hueviando pa' allá. (Risas) Estaba sacando huevos de pato. Y de ahí queda el huevón en Mendoza, sale de acá el huevón. (Empieza a rasguear la guitarra) ¡Che, que hace mucho que no toco! A ver si me sale unos despacito. Ah, le iba a decir el verso, cierto. El verso dice así, habla de los huarpes, habla de lo que tuvieron acá y de lo que perdieron. Dice:

“Qué lindo jue (carraspea)

Qué lindo ha sido aquel tiempo cuando mis abuelos vivían, dice

los trigales que tenían todo era una maravilla

y la gente era sencilla, en ellas no había maldad ni envidia que los tocara.

Los tiempos esos pasaron, los llegó la maldición

un español con su afán de tener oro y plata

los mató el Guenacache que era nuestro tesoro.

Los huarpes que percibieron el mensaje que dejó

aquí quedaron llorando muchas lunas sin consuelo

y al ver que su propio suelo se aigreaba en sequedal.

Empezaron a inmigrar las aves de estas lagunas

escurecían el cielo cuando alzaban su vuelo

y los gritos que pegaban no eran gritos, sino llantos
al dejar la nación huarpe que los había cobijado.
Se empezó a cuartear el suelo y los peces se murieron
junto murió el Guenacache que polvo se hicieron sus huesos
se revolvió con la arena que trajeron esos vientos,
pero somos una raíz con curvas como el retamo
que aquí los verán luchando a esta raza sencilla
hasta que los sordos escuchen y los ciegos tengan vista”.

Son versos que yo hice que pocos lo han escuchado. (Continúa rasgueando su guitarra y repasando una canción). Este verso lo hice medio, medio valse mexicano, pero ya después no sé si cambiarlo o dejarlo ahí. Habla del agua que viene de la cordillera a las lagunas y dice así, habla de Hunuc:

“Desde las montañas dos ríos feroces
amansan sus aguas aquí en las lagunas
y los cantos suaves de todas esas aves
que cantan alegres en los pajonales
y los cantos suaves de todas esas aves
que cantan alegres en los pajonales
y el huarpe que espera ansioso y sereno
el agüita fresca que brinda el Hunuc Huar
y el huarpe que espera ansioso y sereno
el agüita fresca que brinda el Hunuc Huar.

San Juan y Mendoza dos almas gemelas
que jamás su historia para no perder
esa esencia huarpe que todos tenemos
y que con orgullo vamos a defender
esa esencia huarpe que todos tenemos
y que con orgullo vamos a defender
y el huarpe que espera ansioso y sereno
el agüita fresca que brinda el Hunuc Huar

y el huarpe que espera ansioso y sereno
el agüita fresca que brinda el Hunuc Huar”.

(Aplausos)

Esas son todas letras mías. Tengo varias letras hechas, canciones hechas nada más que no las he, las he pasado, las han llevado, en el canal Acequia las tienen, pero las han, las tienen guardadas porque son amigos míos y he dicho eso queda guardado.

Entrevistadora: - ¿Y ahora cerró el Acequia, o no?

(Vuelve a tocar la guitarra).

Entrevistadora 3: - Sí.

Entrevistadora: - Cerraron el canal.

Entrevistado: ¿Mm?

Entrevistadora: - Cerraron el canal.

Entrevistado: - ¿Lo cerraron?

Entrevistadora: - Ujum.

Entrevistado: - (Sigue tocando la guitarra). Que hace mucho que no, se me va. Yo he sabido tocar mucha canción para baile, para que bailen la gente, por eso se muchas mexicanas, ¡sabía!, ahora no me acuerdo de ni una. (Continúa tocando la guitarra) Yo a la virgen le hice una canción media mexicana también. Eh, si usted ha visto que cuando están, allá bajan como ser pa’ acá y miran, van a ver a la capilla, se ve lo blanco de la capilla y de Media Agua, de allá se ve, se ve la capilla acá, cuando está bien, bien blanqueada se ve.

Entrevistadora 3: - Está hermosa ahora.

Entrevistado: - Por eso yo hice esta canción que dice así:

(Empieza a tocar con ritmo de corrido mexicano)

“Cuando llegues a Lagunas y veas un manto blanco
es la casa de nuestra madre, nuestra madre del Rosario.

Cuando llegues a Lagunas y veas un manto blanco
es la casa de nuestra madre, nuestra madre del Rosario.

Salimos los peregrinos cruza por los bodegones
unos cantan y otros gritan abrazando corazones
salimos los peregrinos caminar hacia el altar
para pedirle a la virgen junto con los del lugar.

Esas torres son tan altas que al cielo quieren llegar

las campanas del Rosario yo las quiero oír sonar.
Esas torres son tan altas que al cielo quieren llegar
las campanas del Rosario yo las quiero oír sonar.
Un anciano me contaba, me contaba del lugar
que del 1601 las donó Melchor Bazan.
Las campanas del Rosario yo las quiero oír sonar
y que suenen y que suenen
y que suenen sin cesar”.
(Aplausos, silbidos y gritos).
Esas son canciones hechas por mí.

Entrevistador 2: - (tararea la melodía de la canción).

Entrevistado: - Pasa que no puedo, no puedo tocar bien la guitarra, se me, no puedo hacer nada. (Rasguea) Y esta voy a tener que poner a ensayar.

Entrevistadora 3: - ¿Y para la fiesta de las Lagunas vos salís a festejar o te quedás acá o haces bodegón?

Entrevistado: - Me quedo, tengo muy mucha gente amiga. No, no, yo no vendo nada, no, no me gusta sacarle plata a la gente, soy reacio a eso. Este, si los hijos, pero viene muy muchos amigos, entonces tengo que estar acá siempre. Y en la noche salgo un rato, pero no toco nunca, hace mucho que no toco la guitarra, o sea, porque se me adormecen los dedos, entonces no, poco toco. Pero por ay me meto un rato, a acompañar no más, acompañando si puede ser, pero ya puntear, todo eso no. (Rasguea la guitarra). Y cuando yo quedé solo me hice esta galopa, me quedé, me botaron por fiero como dice... (risas)

(Comienza a tocar el ritmo de galopa)

Aquel pajarillo triste aprisionado en la jaula
que anda ausente, gime y llora, como enamorado canta.

Aquel pajarillo triste yéndose en la mala causa
entre brillos y cadenas como enamorado canta.

Tú le cortaste las alas cuando en el vuelo lo viste
por eso se queja y llora aquel pajarillo triste.

Tú le cortaste las alas cuando en el vuelo lo viste
por eso se queja y llora aquel pajarillo triste.

Aquel pajarillo triste yéndose en la mala causa

entre brillos y cadenas como enamorado canta.
Aquel pajarillo triste yéndose en la mala causa
entre brillos y cadenas como enamorado canta.
Tú le cortaste las alas cuando en el vuelo lo viste
por eso se queja y llora aquel pajarillo triste”.
Tú le cortaste las alas cuando en el vuelo lo viste
por eso se queja y llora aquel pajarillo triste”.
(Aplausos).

Y así varias canciones. Después tengo una, un chamamé hei’ hecho a mi mamá cuando murió.
Porque ella antes de morir me dijo: no me, no me llorí, cantame. Y yo le hice este chamamé:

(Rasguea ritmo de chamamé)

“Yo soy madre soberana
me voy para la otra vida
adiós a todos mis hijos,
adiós toda mi familia
y si mis hijos me lloran
y me ven amortajada
pueden quedar consolados
la gloria me está esperando.
Pero el tiro de este valle
todo lleno de miseria
por eso dios ha querido
llevarme aquí en este estado
y no correr desgraciada
esta vida pervertida
hoy se me acaba la vida
adiós hermanos queridos
hoy se me acaba la vida
adiós hermanos queridos.

Ya se nos va nuestra madre
con una flor en la mano
se va a pedirle al señor
y a rogar por sus hermanos
también ruega por sus hijos
que quedan aquí en la tierra
donde esta bondad se encierra
adiós hermanos queridos”.

(Se pierde, empieza a tararear esa melodía final y termina).

Me iba a pasar de largo ya.

(Aplausos).

Estoy medio, sí, pero ahí termina ahí.

Entrevistadora 3: - ¡Muy bonitas, son muy bonitas, Rubén!

Entrevistado: - ¿Sí? Tengo varias cositas por ahí hechas. Y ahora estoy haciendo un gato que lo tengo que terminar y no tengo tiempo.

Entrevistadora 3: - Usted hace muchas cosas.

Entrevistado: - ¿Mm?

Entrevistadora 3: - Usted hace muchas cosas.

Entrevistado: - Y lo único que no he hecho es robar, como digo, cuando robe capaz que me metan preso, ¡inútil! (Risas). (Rasguea la guitarra) El gato le'i hecho el primer pie, no lo, todavía no lo puedo terminar. Habla del agua de Mendoza este. (Rasguea ritmo de gato mientras habla). Voy a hacer el primer pie pa' que escuchen nada más:

“Por el río Mendoza

viene bajando

Por el río Mendoza

viene bajando

El agua de los huarpes

hasta el Rosario

El agua de los huarpes

hasta el Rosario.

(En el intermedio gritos)

En mi balsa de (...) voy por el río
Les traigo una esperanza que se ha perdido”.

(Gritos de aliento y aplausos).

Entrevistado: - Ya lo vamos a terminar ya.

Entrevistadora 3: - ¡Eeh! Esa es, esa está potencialmente muy buena.

Entrevistador 2: - Sí, esa está buenísima.

Entrevistado: - Ya lo vamos a terminar.

Entrevistadora 3: - Está preciosa.

Entrevistado: - Ya se los voy a pasar pa’ que lo canten ustedes.

Entrevistadora 3: - Está lindo, está lindo.

Entrevistadora: - En las marchas.

Entrevistadora 3: - Ajá, en las marchas. ¡Hermoso!

Entrevistador 2: - (tararea la melodía de la canción). Muy linda.

Entrevistado: - (Empieza a puntear una melodía).

Entrevistadora: - (Empezando a buscar la tonalidad para acompañarlo).

Entrevistado: - Está por sol.

Entrevistadora: - Ujum, sería...

Entrevistado: - (Muestra como es el rasguído y ahí nomás empieza a tocar la melodía).

Tocamos juntos un rato hasta que trastabilla.

Entrevistado: - ¡Ay, estoy muy duro, no sirvo! Antes tocaba, ahora no, ya pasaron los tiempos míos. Ahora me agarra un dolor aquí abajito, tanto tocar la guitarra se van yendo las cuerdas, por eso se, sí.

Entrevistadora: - Ajá. A mí por ahí se me endurece esta mano. (Señala la mano derecha).

Entrevistado: - Y eso que estaba tocando, ¿cómo es que dicen? (Toca nuevamente la guitarra). Eeh, ¡ah!

“Si nosotros los hubiéramos casado
aquella vez cuando yo te lo propuse
no andarías ahí sufriendo ni llorando
por aquel humilde amor que yo te tuve
caray cuando te tuve, caray cuando te tuve”.

Ese. Pero ya los punteos no los toco. Aquí se toca más, mas como sea viste las canciones más, son más criollas, son más dadas al...

Entrevistadora: - Sí.

Entrevistadora 3: - Hace poco fuimos a un San Vicente.

Entrevistadora: - Hacen, en enero.

Entrevistadora 3: - En enero. ¿En dónde fue?

Entrevistadora: - Ah, para el lado del Cavadito.

Entrevistado: - Ah ya si, si ya se, donde me invitaron y yo no fui porque... Cuando hagan un San Vicente acá les doy, déjenme un teléfono y yo les puedo, les mando decir si hacen...

Entrevistadora 3: - Y al que fuimos se bailaron 24 cuecas.

Entrevistadora: - Ajá.

Entrevistado: - Ah, lo hicieron por 24, ujum.

Entrevistadora: - Sí, y me acuerdo llegamos a la cena, como que hicieron mitad y mitad.

Entrevistado: - Ujum, sí, hacen la mitad y la otra mitad.

Entrevistadora: - Ajá.

Entrevistado: - Es a según como vos le pidas al...

Entrevistadora 3: - Y yo le decía a ella que para mí fueron 24 porque llegaron, llegó agua a las lagunas también.

Entrevistado: - Y si, lo hicieron eso para que llegue, llegó una agüita, pero bueno, por lo menos fue una agüita que llegó.

Entrevistadora 3: - Pero estuvo re lindo y ahí me di cuenta eso, que era distinta como se bailaba la cueca. Yo la bailaba muy...

Entrevistado: - Claro, aquí la bailan medio acosquilladitos, algunos. (Risas).

Entrevistadora 3: - Si, no y me costó un montón, me costó. Pero eso, es antigua, eso es cierto.

Entrevistado: - Claro, sí. La cueca, la cueca es muy antigua la cueca. ¿Y sabés de donde, de donde sale la cueca?

Entrevistadora 3: - ¿De dónde?

Entrevistado: - Del rito del avestruz.

Entrevistadora 3: - ¿Y cuál es ese?

Entrevistado: - El avestruz cuando va a aparearse en agosto, hace un rito disparando así a la vuelta y te hace el mismo baile de la cueca.

Entrevistadora 3: - Ah mirá.

Entrevistado: - Y eso yo he tenido avestruces, he criado, tenía varios avestruces yo, entonces yo sabía. Y ese es el avestruz. Entonces el indio hizo la cueca, o sea, no es que la hizo, la cueca venía, pero ellos la interpretaron igual que la danza del avestruz.

Entrevistadora 3: - ¿Y de dónde decís que venía la cueca?

Entrevistado: - Y la cueca casi lo más se, nace en estos lugares, la tonada igual, o sea, que es media sacada de acá casi una parte, indígena.

Entrevistadora: - Claro, como que siempre se cuenta que viene de otros lados y no como...

Entrevistado: - No, no, la cueca, porque, ¿a dónde bailan una cueca en el norte o en los otros?

Entrevistadora: - Claro y no se baila igual, claro.

Entrevistado: - No.

Entrevistadora: - Y también en el modo de cantar

Entrevistado: - La cueca sacaron la zamba, creo que jue, con la zamba sacan la cueca acá porque la hacen, pero para hacerla distinta la hacen al ritmo del avestruz. Y la tonada ha sido de acá, porque la tonada solamente acá.

Entrevistadora 3: - Sí, eso sí.

Entrevistadora: - Claro.

Entrevistado: - La tonada es cuyana es de los huarpes. Nada más que la traducieron a cuanto cosa después, pero la tonada es huarpe y la tonada se saca del estilo indígena porque los estilos que se cantan y ya pocos lo cantan son estilos, son estilos viejos, de los estilos sacan la tonada. Tanto traducirla que...

Entrevistadora: - (Canta) “La rosa de tu cariño...”

Entrevistadora 3: - Ajá, esa es tonada estilo.

Entrevistadora: - Ajá, es estilo.

Entrevistado: - (Empieza a tocar la guitarra). Igual que esa, ese estilo que, ese estilo era de acá y después lo han grabado otros y no sé qué. (Empieza a cantar):

“Cuando la terrible muerte

me venga a llevar a mi

no me puedo resistir

me’i de morir solamente.

Y en mi cara diferente

nadie me ha de conocer.

Si han de poner a leer

cuando yo esté en agonía

con cuatro luces prendidas
el caso es que me han de ver.

Me han de sacar de mi casa
en una engarilla atado
y con mi cuerpo cargado
que viaje sin esperanza.
Es muy triste la mudanza
las que yo tengo que hacer.
Tengo que ser sepultado
Para nunca más volver
sobre todo lo pisado
la tierra me ha de comer.

Vide dos muertes pelear
a la muerte repentina
con la muerte natural.
Se tiraban a matar
y se daban por la nuca.
Eso es lo que a mí me gusta
que se mueran las dos muertes
y los que estamos presentes
que no los muramos nunca”.

(Aplausos)

Hace años que no lo canto.

Entrevistador 2: - Que se muera otro.

Entrevistadora 3: - ¿Ese es suyo?

Entrevistado: - No, ese ha sido de un, en aquellos años, muchos años de, hermano de mi abuela fue el que hizo esa canción, ese. Y después lo han grabado otras personas, lo han, pero que, nativo es salido de acá, sí. Se ha llamado Román Jofré el que hizo esa. En artículo de muerte hace esa canción. Ha sido muy guitarrista con mi abuela.

Entrevistadora 3: - ¿Y que es artículo de muerte, es...?

Entrevistado: - Cuando se está por morir. Porque mi abuela, ¿usted sabe cómo tocaba la guitarra?

Entrevistadora: - ¿Su abuela?

Entrevistado: - Sí, de ahí he sacado yo. Tenía un conjunto que tenían ellos. Cuando yo intero once, doce años, yo tocaba con guitarra de tabla. Yo aprendí a tocar con guitarra de tabla que hacíamos nosotros cuando había tanto, tanta agua que venían a pescar y cuando pescaban los anzuelos se enganchaban, tiraban y se cortaban las tanzas, nosotros nos mandábamos abajo del agua y le sacábamos, y le sacábamos esto, esto, (señala las cuerdas de su guitarra) y hacíamos las guitarras nosotros. Yo, el finado Colacho de ahí y el Oscar (le habla a u chico que había entrado antes. Él se reconoce como discípulo de Rubén).

Discípulo: - Ujum.

Entrevistado: - Todos esos hemos aprendido con guitarra de tabla. Hacíamos las guitarritas nosotros y en las noches unas guitarreadas madre, solitos en la casa. Y ahí aprendieron el Cano que toca tan lindo la guitarra aprendió con nosotros ahí.

Entrevistadora: - Ah, eso te iba a decir, el Cano es el que estaba ahí en el baile de San Vicente, el Cano.

Entrevistado: - Bueno, primo hermano mío ese.

Entrevistadora 3: - ¡Aah!

Entrevistadora: - Uno de los que tocaba.

Entrevistado: - ¡Y toca que da calambre!

Entrevistadora: - ¡Sí!

Entrevistadora 3: - ¿De las voces de San José?

Entrevistado: - Sí, de las voces de San José, ese es primo mío.

Entrevistadora: - Toca el guitarrón, ¿o no?

Entrevistado: - Ahora toca el guitarrón, pero ha tocado la guitarra siempre. Y ahí aprendimos a tocar nosotros. Y después, cuando yo tenía once años, doce, me dice la abuela, le decía un día había comprado una guitarra la abuela y me la pasó, ahí la tengo a la guitarra, caja grande. Me dice aquí te, me dio la guitarra pa' que yo aprendiera. Y tocó el estilo ese ella, la afinó ella en el diapasón y tocó el estilo ese que les he cantado yo. Y ahí me contó la historia del estilo y bueno de ahí lo aprendí yo después. Y de ahí, de ahí empecé a tocar la guitarra yo porque no tenía guitarra, la abuela la compró. Y ahí la tengo, guardada. Suena que da calambre esa guitarra.

Entrevistadora: - O sea entonces que ese estilo fue uno de los primeros que aprendiste.

Entrevistado: - Y habían guitarristas buenos antes, habían buenos, pero claro había que. Yo aprendí de oído, yo no aprendí, todos nosotros hemos aprendido de lo que escuchábamos de los otros y los agarrábamos las guitarras de tabla y las hacíamos hablar macanas. Así lo hemos aprendido nosotros. Y, con la guitarra de tabla, y bueno y cuando me regaló la guitarra la abuela, ahí me cantó este estilo y ahí me dijo que lo había hecho el hermano de ella, cuando estaba en el artículo de muerte, se estaba por morir él de tiz negro que le llaman que es del pulmón.

Entrevistadora 3: - ¿Por fumador?

Entrevistado: - No, no, si le dio esa enfermedad, antes les daba a los indígenas esa enfermedad. Y bueno y cuando estaba ya, eso mueren casi parado esos, porque es una enfermedad muy, mueren secos. Y bueno, dicen que estaba por morir, lo tenían en la cama allá, lo estaban cuidando, que les dice: pásenme la guitarra, está colgada en un clavo y dice: pásenme la guitarra, y el que lo cuidaba no le quería dar la guitarra por. Entonces fue y le dijo pues a la señora: quiere la guitarra, le dice y se está por morir. Pásele la guitarra, que le dice. Dice que le pasaron la guitarra, dice que la afinó que sonaba como una campana la guitarra. Cantó ese estilo, entregó la guitarra y se murió. Esa es una historia linda de eso. Porque los que la cantan no saben cuál es la historia. Se murió ahí nomás el hombre.

Entrevistadora: - ¿Cómo era el nombre?

Entrevistado: - Román Jofré. Ha sido de los Jofreces antiguos. Mi abuela murió de 105 años, así que calcule.

Entrevistadora 3: - ¿Y qué es eso del tiz negro?

Entrevistado: - Tiz negro es el, ¿cómo es que le llaman el que se enferman del pulmón? Que, ¿cómo es? ¡Ay!

Entrevistador 2: - Pulmonía.

Entrevistado: - Claro, pulmonía, pero no, ¿cómo es el otro que le llaman que le sabe dar a la gente que tiene...?

Entrevistadora 3: - EPOC. No.

Entrevistado: - No, no. Es una enfermedad que no tiene remedio.

Entrevistadora: - Eeh. Ah, ¿qué tosen?

Entrevistado: - Ajá, y que se seca el pulmón, es mmm, ¡la tuberculosis! Es tuberculosis lo que él tenía y mueren parados porque eso es una enfermedad tan silenciosa. Si acá hay muchas historias buenas, pero reales nada más que no. Historias de y que he visto libros que hay por ahí que cuentan ni cerca la real de las cosas. Es así.

Entrevistadora: - Y las canciones, bueno, un montón de historias. Como la de, ¿viste la de “Se fueron los sueños míos”? Es de Roberto Quiroga, que se la canta a la esposa. Que se la canta a la esposa cuando muere, yo no sabía esa era la historia.

Entrevistado: - ¿Cómo es que empieza esa tonada?

Entrevistadora: - (Entona) Permiso pido señores...

Entrevistado: - (Continúa) voy a empezar a cantar, ¿cómo es? Permiso pido señores...

Entrevistadora: - Por si me vieran llorar...

Entrevistado: - ¡Por si me vieran llorar! Cierto. Ujum. Esa se la canta a la señora. (Toca la guitarra) Hay muchas tonadas viejas que ya no se cantan. Hay una tonada vieja que si me ayudara a acordar que dice. (Toca la guitarra y tararea una melodía. Luego toca ritmo de tonada):

“Más rojos que los claveles
son tus labios encarnados
son tus labios encarnados.
Más rojos que los claveles
son tus labios encarnados
son tus labios encarnados.
Y vengo del mes de abril
tus labios rojos
y tu boquita de guinda
tus negros ojos”.

Por ahí es. (Risas y silbidos). No la he sentido cantar nunca más la cantamos. Son de allá de los campos y de ahí no la he sentido nunca más a la tonada cantarla, es muy vieja. Y así hay tantas tonadas viejas que tengo por ahí en la mente, pero se me va.

Entrevistadora 3: - Las tiene que escribir

Entrevistado: - Tengo que estar muy tranquilo.

Entrevistadora: - Claro.

Entrevistado: - Y eso es lo que pasa pues, no las escribo. Las dejo pasar y después me olvido.

Discípulo: - ¿La de las 27 puñaladas no se acuerda?

Entrevistado: - ¿Mm?

Discípulo: - De las 27 puñaladas.

Entrevistado: - Mm, esa la hice yo a esa canción, también.

Discípulo: - ¡Muy bonita!

Entrevistado: - Pero esa, es por ahí, es por ahí, es como es, es muy dolorosa porque el tipo mata a la mujer. Aquí, fue amiga mía la muchacha que mató, un riojano, la mató de 17 puñaladas. A ver si me acuerdo como es. (Empieza a tocar la guitarra):

“Veinticinco años tenía
cuando ella se enamoró
Veinticinco años tenía
cuando ella se enamoró
y un criminal asesino
que su vida le quitó

y un criminal asesino
que su vida le quitó.

Los celos nunca son buenos
a según lo veo yo.

Con un alambre torcido
el criminal se colgó

Con un alambre torcido
el criminal se colgó.

En el patio de su casa
bañada en sangre quedó
con las manos en el vientre
porque a su hijito mató
con las manos en el vientre
porque a su hijito mató.

Diecisiete puñaladas
en el cuerpo le metió
y en la última puñalada
el cuchillo se quebró
y en la última puñalada
el cuchillo se quebró.

Los celos nunca son buenos
a según lo veo yo.

Con un alambre torcido
el criminal se colgó

Con un alambre torcido
el criminal se colgó”.

La mató. Yo no estaba, yo estaba acá ya cuando, en la punta del agua ahí del otro lado. Trabajábamos en la finca, trabajaba yo junto con ella, éramos muy compañeros, amigos. La mató el tonto ese.

Discípulo: - Claro la mató él, estaba. (Hace gesto en la panza).

Entrevistado: - Estaba embarazada. De él todavía. Y el tipo fue y se colgó con un alambre torcido del parral, porque sabía que lo iban a matar. Sí, hay historias que están pesadas, por ahí, por ahí como que no las canto para no hacerme sentir mal yo. Sí, he hecho muchas cosas en mi vida, (toca la guitarra) pienso que han sido buenas porque no...

Entrevistadora: - ¿Y cómo es esta? (Entona): “Que lindo de mañanita... (tararea melodía).

Entrevistado: - (Entona junto con la guitarra) “Qué lindo de mañanita al despuntar... ¿Cómo es que? ¡Ay dios si la sé al estilo ese! Un estilo es. (Tararea y luego le habla al discípulo) que la canto con el Oscar pues a la tonada, ¿no?

Discípulo: - No.

Entrevistado: - Un día al pasó, estaba justamente a un San Vicente ahí en, ahí en el bordo ahí, había un San Vicente ahí y vino el Oscar, mi, el otro compañero que toca siempre. Estábamos ensayando la tonada, la cueca Martina Chapanay (entona) “fue Martina Chapanay”. Estábamos cantándola ahí, ahí de aquel lado

Entrevistadora 3: - (En voz baja a la otra entrevistadora): ¿La conocés?

Entrevistadora: - Si, Los Trovadores la cantan.

Entrevistado: - y así al frente había unos algarrobos ahí que después los saqué. Estábamos ahí, estábamos cantando el segundo pie de la tonada cuando venía un gaucho de chapa, chapiado entero, sentía el ruido de las chapas venía y los perros lo atropellaron pa’ allá. Vino y se paro en frente de los algarrobos, entonces yo terminamos la cueca de, terminé el primer pie de la cueca, le digo voy a atender, hacelo que se baje el señor ese que ha venido, no sé quién es. (El discípulo reta a un perro que se acerca). Fui pa’ allá y no había nadie.

Entrevistadora: - Uuh.

Entrevistado: - Y llegó el gaucho, se paró y era Martina, porque Martina nació allí, allí era vivida ella

Entrevistadora 3: - ¿En dónde?

Entrevistado: - Allí del bordo en donde tengo el portal yo, ahí ha nacido Martina y ha vivido don Juan Chas, ¡Chasnabay! porque no ha sido Chapanay. Chapanay le pusieron con las correrías a la, a Martina, pero ella era Martina Chasnabay, hija de don Juan Chasnabay y de Teodora Guayama.

Entrevistadora: - Aah, ajá.

Entrevistado: - Toda esa historia no la saben, no la saben y están contando por ahí en libros que sale que Santos Guayama ha sido el macho de ella, ¿qué va a ser? si es el sobrino de ella pues.

Entrevistadora: - Claro, Santos Guayama, ajá.

Entrevistado: - Santos Guayama fue el último caudillo, que nosotros somos descendientes de todo ese, de esa raza. Los Jofreces eran Guayama y se pusieron, se pusieron Jofré.

Entrevistadora 3: - ¿Y Martina en qué año fallece?

Entrevistado: - Fallece en 1800... no sé si 17, no me acuerdo por ahí. (Empieza a tocar la guitarra mientras habla). No me acuerdo, por ahí lo tengo, pero tengo...

Entrevistadora 3: - O sea que hay muchas historias de ella acá.

Entrevistado: - Muchas historias si ella ha sido de acá, la familia es de acá. Nosotros somos descendientes de ella, de Martina. Pero ella esta sepultada en Mogna.

Entrevistadora: - Ah, ¿En San Juan?

Entrevistado: - En San Juan, en el norte de San Juan.

Entrevistadora 3: - ¿Por qué?

Entrevistado: - Porque ella como andaba en las correrías porque ella la mandó, era. La mandó San Martín que se fuera por acá y él iba por allá. Entonces ella se fue por este costado, creo que subió casi hasta el Alto Perú, esta mujer, peleando. Y bueno, ya después, cuando ya está más vieja que tiene el ejército, lo tiene por allá, no sé si Mogna mas allá, no sé a dónde estaban y después ya cuando se enferma, se enferma. Ella no la mataron, nada. Ella se murió por la enfermedad de las garras de un león que, la ataco el león y se trezó a pelear con el león a brazo partido y el león no la dejaba sacar el cuchillo y peleaban y le metía la pata y la rasguñaba y la rajaba de aquí pa' abajo, (señala su cuello) la uña del león, con la pata porque el león la, peleaban a brazo partido. Bueno y las, las, las heridas de ese bicho son muy enconosas y le enconó la sangre y se hizo agua la sangre y de eso muere ella. Muere porque un león la ataca y después muere, muere enferma de la sangre, pero por la...

Entrevistadora: - Al tiempo, digamos.

Entrevistado: - Al tiempo, porque dice que el resuello del león te hace pelota. Es muy jodido el resuello del león. Y ahí ella se enferma y después. Cuando ella está enferma, ya que se ve enferma que no podía, les dijo a las, ahí a los o sea a los: el día que yo me muera sepúltenme en Mogna o sepúltenme en Lagunas del Rosario donde yo soy. Pero como ya estaba tan lejos, si aquí son casi 300 kilómetros, ¿cómo la iban a traer? Podrida acá con ella, así que la enterraron allá. Porque la capilla de Mogna, la vieja capilla de Mogna es hecha por los mismos indígenas estos, por los mismos.

Entrevistadora 3: - Ah, mirá.

Entrevistadora: - ¿Y ahí hay un cementerio?

Entrevistado: - Por eso ella sabía, claro, y ella a, ella la quería mucho a, ¿cómo es? a, a la virgen de Mogna, ¿cómo es que se llama? ¿Cómo es? La virgen de Mogna es la, es mmm, ¡Santa Bárbara bendita! Santa Bárbara era, era la, la patrona de ella, o sea que ella peleaba y nadie la tocó porque Santa Bárbara siempre la protegió. Por eso ella esta sepultada allá, pero ella tiene que estar acá en esta capilla.

Discípulo: - Claro ahora en diciembre va para allá.

Entrevistado: - Yo en diciembre me voy a dejar un cristo, yo vio como soy artesano, he'i hecho, por ahí creo que esta el cristo armándose. Eeh, un cristo de madera de algarrobo y me voy a caballo a dejarlo a Mogna. Son 300 kilómetros, (en tono picaresco) allí nomas cerquita. (Risas). Y quiero,

y si voy, voy a estar llegando el 4 de diciembre allá a la fiesta grande. Así que ustedes se van por aquí pa' que canten tonadas allá. (Risas). Es lejos, son varios días a caballo hasta allá.

Entrevistadora: - Ah, ¿y se va a caballo?

Entrevistado: - Sí. No yo a donde voy a dejar un cristo lo voy a dejar a caballo. No voy, yo no te voy en vehículo, voy a caballo. Tengo que estar muy enfermo yo pa' que no vaya a caballo. Cuando estuve mal, jodido, llevé, en La Paz hay un cristo, en Cadetes de Chile hay un cristo mío. Cadetes de Chile ese pueblo que quedó fantasma allá y ahí hay un cristo huarpe, cristo huarpe. Hago el cristo de la peste y el cristo huarpe, esos dos cristos hago yo. Cristo huarpe es casi más el cristo de la lluvia. Cristo de la lluvia tiene celeste el pantaloncito y el de la peste blanco.

Entrevistadora: - Ah bueno, si en La Paz había escuchado también de los bailes y de, bueno, toda una tradición huarpe, ahí también, en La Paz.

Entrevistado: - Sí, sí. También hay tradiciones allá, sí. Así que tiene mucho que, tiene para hacerse varias canciones si la sigue, ¿eh?

Entrevistadora: - Ajá. ¡Uh!

Entrevistado: - Escribaselo.

Discípulo: - (Dice algo, pero no se entiende en el audio).

Entrevistadora: - ¿Cómo?

Entrevistado: - En San Juan hay otro. Si entré a caballo, abrí todos los autos pa' allá, pase pa' allá.

Entrevistador 2: - ¡Mamá!

Entrevistado: - Llegaron más de cien gauchos.

Discípulo: - Van muchos a caballo allá.

Entrevistado: - Más de cien gauchos, en carretela, a caballo. Y después hay otro que dejé aquí en la cordillera arriba.

Discípulo: - Acá en la cordillera, acá.

Entrevistado: - Pero iban, ¡qué sé yo! Pero muy mucha gente a caballo. ¿Sabe qué bonito? Le están haciendo la capilla a ese cristo ahora.

Discípulo: - ¡Muy bonita!

Entrevistado: - Cristo huarpe, el cristo de la peste es el que tengo. Tengo otro cristo acá, pal' lado de donde va a San Luis, también. Tengo seis cristos hechos yo. El que está en Asunción en la capilla nueva, ese lo hice yo, lo llevé a caballo de aquí.

Entrevistadora 3: - Ah, no lo vi.

Entrevistado: - Está en la capilla de como es, de Patrono Santiago, ahí en Asunción.

Entrevistadora: - Aah, ajá.

Entrevistado: - Ese cristo grande que está ahí, ese cristo lo hice yo, ese lo llevé de acá a caballo.

Entrevistadora 3: - ¿La que entramos?

Entrevistadora: - No, no, no. Antes de la Asunción

Entrevistadora 3: - Es la nueva.

Entrevistadora: - Está el Patrono Santiago, ahí dice usted.

Entrevistado: - Claro, está como a ocho kilómetros del, del pueblo pa' allá, la capilla esa. Sí, yo fui y lo dejé allá.

Entrevistadora: - Ah no, hace mucho que no voy para allá

Entrevistado: - Sí, creo que de ahí no he vuelto más yo. Farriamos como una semana y después los vinimos. (Risas).

(Hablan todos a la vez)

Entrevistadora 3: - Y no hay...

Entrevistado: - Somos muy salid, muy buenos pa' salir, pero pa' volver no.

Entrevistadora: - Cla para, y si tantas horas de viaje, tantas horas de viaje tiene que...

Entrevistado: - ¡Sí!

Discípulo: - Tenés que descansar.

Entrevistadora: - (Risas). Claro. (Empieza a tocar la guitarra y Rubén también).

Entrevistado: - Uno de San Juan me ha hecho, me hizo dos canciones ahí, después están escritas las canciones.

Discípulo: - Sí.

Entrevistado: - Va a tener que ensayar una pa' mí, a ver, que me han conocido así vea que, que sale.

Entrevistadora: - ¡Ajá! Una tonada del Fabiano Navarro. (Empieza la tonada y Rubén toca punteo de introducción):

“Como un chiñe en dos patas

paradito en su ventana

vine a contarle un sentir

a modo de serenata.

Perdóneme, compadre

pero hace tiempo buscaba

beberle todo el sabor

a nuestra usanza cuyana.

Sabiendo como es usted

viñal de amor
vine a contarle en tonadas
de esta emoción
esta emoción.

Sabrá que anduve ausente
por cosas de la guitarra,
pero la ausencia me hirió
y me gane a las montañas.
Nada como el solar
donde uno anduvo la infancia
el hombre es solo uno mas
cuando está lejos de casa.
¡Compadre Rubén, que viva!
¿cómo está usted?
Yo con ganas de abrazarlo
y de beber
y de beber”.

Entrevistado: - Buena.

Entrevistador 2: - Buena, buena, buena, buena.

Entrevistado: - Buena, buena, buena, buena. (Risas). Muy bonitas tonadas che. Pasa que no puedo acompañar porque no me sirven pues. Bueno.

Entrevistadora 3: - Y que esas, y esas manos hacen muchas cosas. (Risas).

Entrevistadora: - ¡Sí!

Entrevistado: - Que me jodí este dedo y me quedó mal. Me quebré ahí, me lo quise acomodar y nunca me lo pude acomodar. Quedo así y quedo, por eso no, por ai.

Entrevistadora: - Claro.

Entrevistado: - (Toca la guitarra) Me ha quedado lerdo. ¡Me queda lerdo! (Risa).

Entrevista a Sandra Amaya

Miércoles 5 de junio de 2024, 5:20 p.m.

Una tarde entre semana ya habíamos acordado con Sandra la reunión. Llego a su casa en Luján, prepara el mate y nos ponemos a conversar. Después de un rato decido empezar a grabar.

Entrevistadora: - ¿Qué te iba a decir? Entonces vos tu vínculo por ahí, has trabajado en escuelas del secano

Entrevistada: - ¡Sí!

Entrevistadora: - Por lo que me decís esto de la educación inter bilingüe, de, ha venido por ahí, o...

Entrevistada: - Mirá, en realidad, yo, a mí me convocaron para trabajar en esa modalidad porque yo tenía experiencia de trabajar, digamos, desde lo cultural, de haber trabajado con una organización que se llama Paxtequina, había hecho entrevistas y, además, yo tenía, o sea, era pareja de Marcelino que también es descendiente huarpe y que también se reconoce y que tiene su familia ahí en Lavalle. Entonces esas, digamos, eran como situaciones que a mí me ponían en ventaja con respecto a otros docentes porque conocía a la gente y eso también hizo que yo pudiera componer y que pudiera meterme en el mundo de la cultura de acá de Mendoza, de la cultura prehispánica, digamos. Entonces eso a mí me dio ventaja para poder defender derechos, para poder aportar, para poder escuchar, intercambiar con otros referentes de otras provincias, ver como trabajaban en otros lugares y también eso me permitió ver como estaba parado el gobierno de Mendoza con respecto al tema, viste. Porque hay provincias que son re trabajadoras con respecto a este tema, y bueno, Mendoza no sería el caso.

Entrevistadora: - Claro, sí, sí. Mendoza y San Juan tal vez me imagino que debe haber algo similar.

Entrevistada: - Vos sabes que en San Juan había una referente que sí estaba trabajando, si había recursos y si se estaba trabajando con las comunidades, igual que en San Luis. Mirá vos, si, si, se estaba trabajando. Pero yo creo que por ahí es como un trabajo más de, como una forma de justificar el uso de los recursos, digamos, que de realmente fortalecer a las comunidades y fortalecer sus derechos y trabajar con algo más trascendente, digamos, ¿no? No lo sé, no lo sé en San Juan y San Luis, pero sé que se está trabajando. Por ejemplo, en San Luis había proyectos hasta de hospitales adaptados a las características de los pueblos originarios. O, por ejemplo, la maternidad viste que es muy diferente de lo que se hace en los hospitales, o sea, la gente se, este se, tiene sus comadronas, sus parteras, que han aprendido por la experiencia propia digamos, de generación, de forma oral, de generación en generación, no tienen una formación para recibir un hijo y sin embargo han tenido hijos, ¿me entendés? Los tienen más de paradas que acostadas, entonces esas cuestiones las tenían presente en ese hospital, no sé si está funcionando todavía, pero en ese momento en el que yo trabaje sé que habían avances muy interesantes en San Luis. Acá no. Y acá no, acá habían si encuentros eran como más formal, ¿viste? como más encuentros, charlas, se escuchaba a la gente, pero era muy difícil llevar adelante proyectos y que quedaran digamos, más lejos. En San Juan la verdad es que había gente que sí estaba apoyando a las comunidades, del gobierno, con algunos proyectos también, sí. Porque mira que Mendoza tiene límite, bueno, con San Luis y con San Juan, y con San Juan todo lo que es las Lagunas de Guanacache, o sea, las Lagunas del Rosario están limitando, o sea, se mezclan con San Juan. La gente ahí va y viene, y para ellos es lo mismo.

Entrevistadora: - Claro el trabajo, me imagino, van y vienen.

Entrevistada: - ¡Sí! Son familiares y se cruzan de las fronteras, digamos los límites de San Juan y Mendoza, pero eso para ellos es un límite formal, digamos, prehispánico como te digo, pero ellos nunca lo tuvieron presente.

Entrevistadora: - No lo ven como un límite.

Entrevistada: - Eso ha sido, claro, el río, por ejemplo, ha sido un espacio de un puente realmente, un puente de intercambio por el cual ellos iban y venían todo el tiempo. Entonces era, es como una familiaridad ahí súper antigua. Ellos si conservan, trabajan mucho con el tema de la cerámica, ¿viste? el barro.

Entrevistadora: - Y sobre San Vicente, ¿qué vos podés contar? Así de lo que has vivido. O de qué se trata, ponele, si me lo decís en tus palabras.

Entrevistada: - (risas) Y mira, San Vicente, yo cuando estuve viajando mucho al campo, a Lavalle, sobre todo, un par, dos o tres veces nos invitaron a los bailes de San Vicente, no son espacios abiertos para cualquiera, digamos, no son públicos, ¿viste? Son como muy de ellos, entonces cuidan mucho esos espacios. A nosotros nos invitaron porque vivíamos prácticamente allá, íbamos, éramos parientes de una familia que vivía ahí, de unos abuelos ya, que tenían voz y voto, eran muy respetados. Entonces ir con ellos, llevarlos, o participar con los hijos de ellos y eso, era como una carta de presentación en el lugar. Y si, ahí me di cuenta que nunca se hacen las fiestas en las casas, no se hacen en la casa de nadie, se hacen monte adentro, en lugares más inhóspitos, o puede ser alrededor de una aguada, de una aguada que se está secando, o puede ser una, o puede ser arriba de un médano. Es realmente un sacrificio para ellos porque tienen que moverse: moverse con comida, con bebidas, con mesas, o sea, con tablones, con cosas para armar mesas, mesones, este, sillas y llevar, invitar a los cantores de la zona ¿mm? Y, este, lo que yo aprendí es que se, lo que ellos me contaron, ¿no? es que se bailan catorce cuecas. Cuecas. Las bailan muy saltaditas a las cuecas y muchos de ellos ni saben que tienen dos partes las cuecas, eso ya es una cuestión más, una influencia más, ¿cómo te podría decir? más citadina, ¿viste? Más...

Entrevistadora: - Si, una formalidad.

Entrevistada: - Es una formalidad, pero ellos saben como el ritmo de la cueca *tututututunchun*, pero han adoptado la cueca de dos partes, pero hay gente que baila y que no sabe que tiene dos partes, bailan un ratito y salen y bailan otros y salen.

Entrevistadora: - Ah, pero el tiempo digamos, de la cueca en si dura lo que dura o...

Entrevistada: - Mirá, son dos, claro, dos partes, o sea, las cuecas que saben son cuecas de dos partes, pero los que bailan, en general, no son, no tiene tanta conciencia...

Entrevistadora: - Ah, el bailarín.

Entrevistada: - El bailarín no tiene tanta conciencia y creo que el cantor asume las cuecas como las aprendió, como se las han transmitido que ya han sido con ese formato, digamos ahora, pero creo que el bailarín mantiene como más virgen la danza que el cantor el canto. ¿Me explico?

Entrevistadora: - Mmm, sí, sí, sí.

Entrevistada: - Es más, vos sabes que yo había leído una referencia de Alberto Rodríguez, pero Alberto Rodríguez no cita ni lugar, ni cita fechas, ¿viste? que esa es la crítica que se le hace, pero él, en un momento, este, describe una danza circular, ujum, con plumas y con adornos en los pies y en las manos, ¿viste? de gente que danzaba en forma circular, que hacían rondas, ¿viste? Entonces, bueno nada, me imagino que esto que yo puedo ver es con estas influencias de afuera, ¿no? de lo que ha llegado de afuera del lugar. Pero bueno, mantiene cosas como muy, muy antiguas como esto, ¿no? de danzarle a algo o a alguien que representa la fuerza que hace llover, que en este caso sería el San Vicente, que también es parte de esta mezcla, ¿no? que se hace esta introducción de la cultura prehispánica, el famoso sincretismo según los antropólogos. (Risas) Este... y entonces bueno, se baila las catorce cuecas, que ya te digo no es que salga la gente a bailar, la gente del lugar a bailar las dos partes de la cueca. La gente del lugar sale, baila un ratito, se sientan, sale otro, se mezclan entre ellos las parejas. Eso es lo que yo vi, ¿no? De repente la chica se sienta y sale otra mujer y sigue bailando con el hombre que está bailando; bailan saltando mucho como levantando arena y muy alegre, muy vivaz es la danza de la cueca y este, con los pañuelos, y este... bueno, bailan las catorce cuecas y cierran con un gato. El gato es como la representación del final de la ofrenda, digamos, ¿no? El gato también significa que ya pueden empezar a comer, a cenar, hasta ese momento nadie come ni, nadie come.

Entrevistadora: - Ah, no es en el medio, sino que al final de las catorce cuecas y el gato.

Entrevistada: - ¡Exacto! Eso es lo que yo vi cuando fui y lo que me contaba la gente. Me acuerdo muy bien de una vez que, yo le pregunte a un señor que estaba ahí y le decía este, que ¿cómo hacían ellos?, ¿qué pensaban ellos que hacía llover? Entonces él decía que uno tiene que venir con fe y tiene que bailar con fe, usted tiene que pensar que tiene que llover, ¡que va a llover! (Risas) ¿no? Entonces, bueno sí, le decía yo. Entonces, pero tiene que bailar y tiene que participar en todo esto. Entonces nada, bueno bailé, por supuesto. No canté porque ellos ya tenían organizado lo que van a cantar, quienes iban a cantar y todo eso. Entonces nosotros, por supuesto, respetábamos todo lo que iba pasando, si nos hubieran pedido que cantáramos, hubiéramos cantado, nunca nos pidieron eso. Si bailamos y lo que, este, hacían era poner el santito con unas velas en un altarcito que hacían ahí que era, imagínate, improvisado. Entonces ahí en cualquier silla, en un banquito, en algo que ellos improvisaban o tenían algún altarcito de la iglesia, de las iglesias esas que hay en el campo, viste que eran como templitos chiquitos que hacían.

Entrevistadora: - ¡Ah, sí, sí!

Entrevistada: - Bueno entonces llevaban alguna cosita ahí para poner al santo con una velita y... y le ponían un vaso con agua y un vaso con vino. Y con el vaso con agua lo que hacían era tirar arriba de los bailarines como simulando lluvia y gritaban: “¡viva San Vicente!” y todos decían: “¡viva!”. Bueno entremedio de la música y la danza. Y con el vino brindabas, salú, le brindabas a San Vicente, o sea, lo hacías participar de esa fiesta, digamos.

Entrevistadora: - Ah, claro. Y la vela también, o...

Entrevistada: - Y las velas, claro, estaban las velas ahí prendidas al, me imagino que, al alma de San Vicente, no sé, (risas) eran las velas para San Vicente. Y, bueno nada, en lo que yo he investigado, antes de San Vicente los huarpes le hacían una... hacían danzas para la lluvia, para que lloviera al dios de la lluvia, o sea, se danzaba para que lloviera.

Entrevistadora: - Entonces, claro, en las comunidades había antes un dios de la lluvia, no es que hubiera un San Vicente.

Entrevistada: - No, nunca.

Entrevistadora: - San Vicente es algo hispano, ¿no? pero mi duda también era saber si esto se hacía de antes, ¿viste?

Entrevistada: - Si, si, si yo he leído a algunos antropólogos como Bárcena, ¿viste? por ejemplo que, para mí, es una persona que ha trabajado mucho, como Roig, viste que han trabajado mucho con esto y ellos si mencionan que hay antecedentes de danzas antes de la incorporación del santo. Hay cosas que un poco se deducen porque, por las características que mantienen ellos en esos rituales, viste que no son hispanas, ¿viste? entonces ahí se dan cuenta, pueden deducir que hay una mezcla, que hay un sincretismo, que hay una mezcla de cuestiones incorporadas, de situaciones incorporadas y de, y otras que son las que mantienen ellos y que a lo mejor están adaptadas a lo que ha ido llegando, pero que sin duda la danza la han hecho para que llueva. Y que, además, hacen correlato con otros, con otros pueblos de las zonas andinas y también, viste, en otros pueblos también hacen danzas para que llueva. Entonces, no es difícil pensar que sí se hacían esas danzas. Lo más cercano que yo encontré fue lo de Alberto Rodríguez cuando hablaba de estas danzas circulares que se hacían para distintos hechos las danzas circulares, para que lloviera, lo hacían también para festejar las cosechas, para festejar el nacimiento de los cabritos, de los animales, no sé si los cabritos, pero el nacimiento del ganado, digamos; bueno, carneadas, se hacían esas, esas danzas circulares. Pero él no menciona lugares ni menciona fechas, viste, no hace mención, él no era un investigador digamos tan, tal vez con, no tenía estos elementos tan específicos que debería tener un investigador.

Entrevistadora: - Claro, tal vez la formación. Decir, esto lo tengo que anotar porque si no después no...

Entrevistada: - ¡Exacto!

Entrevistadora: - ...no es válido.

Entrevistada: - Era como, claro, viste. Entonces bueno, poca gente le ha tomado como en ese, ese tipo de descripciones que él ha hecho sin más datos, lo han tomado como entre comillas, viste, muy con pinzas porque bueno no se sabe bien a qué hace referencia. Pero bueno, yo no dudo que hayan tenido danzas circulares acá, las danzas colectivas, digamos, o no sé, o bailadas o con la forma que sea, pero danzas colectivas, a eso me refiero, ¿no? Danzas libres, fíjate los mapuches conservan todavía sus danzas que son circulares, en las ceremonias, en sus ceremonias. (tose) Si hablas con el Mati García, el percusionista.

Entrevistadora: - Ah, sí.

Entrevistada: - El Mati García que es un chico joven, debe ser de tu edad, un poco más grande tal vez el Mati, no sé.

Entrevistadora: - Puede ser que lo he visto en la facu.

Entrevistada: - Hijo de Luisa Calcumil.

Entrevistadora: - Ah no, ni idea.

Entrevistada: - Bueno, Luisa Calcumil, ¿no sabes quién es?

Entrevistadora: - No.

Entrevistada: - No, bueno, Luisa ha sido una gran referente mapuche, una actriz, ella se formó, tuvo formación académica como actriz, pero una gran defensora de su cultura mapuche. Y Matías ha ido, ha participado en ceremonias mapuches. Bueno, quiero decir, él te puede describir algunas ceremonias en las que ha participado y como se ponen sus atuendos y esto y no es muy difícil pensar que los huarpes también tendrían ceremonias similares, con atuendos o con algo que represente, que le dé significado a ese momento. Pero como te digo, lo que yo más cerca encontré fue lo de Alberto Rodríguez, esa descripción.

Bueno, se hace esto con el vino y con el agua como te decía recién y cuando ya se canta el gato ahí se van a comer. Y bueno, eso es una fiesta que como le decían los españoles en las crónicas españolas ellos le llaman bacanales, porque los españoles tenían a Baco como un referente del vino. Entonces, ellos acá describían como grandes bacanales estas fiestas que eran como extralimitadas, como que ellos tomaban y tomaban y tomaban hasta que se amanecía, hasta que salía el sol, ¡y es real! Es real, porque al otro día seguían, o sea, se iban durmiendo, pero había gente que dormía antes y se despertaba y seguían y al otro día hacían, a lo mejor terminaban de comer lo que había quedado, hasta que bueno, iban levantando todo y ya sacaban todas las botellas, se tomaban lo que quedaba y era realmente eso, ¿no? un día, toda una noche, toda la noche era la ofrenda esa, la, esa ceremonia, digamos. Y es, bah, porque la siguen haciendo. Y eso lo hacen entre, más o menos entre noviembre de un año y abril del año siguiente, ¿mm? (Pausa.) Y esto que te voy a decir creo que también tiene que ver con una influencia religiosa y es que lo hacen los días 2, 12 o 22, por lo general, que tiene que ver con el día de San Vicente que no sé si es el día 2, 12 o 22, viste, pero uno de esos días es. Yo como no soy religiosa, nunca lo averigüé a eso, pero sé que tiene que ver con San Vicente. Pero lo hacen, eso, tratan que sea ese día...

Entrevistadora: - No importa el día de la semana que caiga.

Entrevistada: - No. No, porque ellos viste, que tienen, ellos trabajan con...no cumplen horarios, ellos trabajan con los animales ahí en el campo, entonces no, o sea, no hay domingos, no hay lunes, no hay nada. Ellos tienen su propia organización, ¿no? Que eso también hace que uno piense que esto, que esta ceremonia tiene, este...vestigios, este...huarpes milenarios, primitivos. ¿Por qué te digo esto? Porque si vos te pones a ver las crónicas también ves, por ejemplo, que ellos siguen practicando las mismas actividades que lo que dicen las crónicas: la corta del junquillo, el armado de los cestitos, la caza, la pesca cuando venía el río con agua con pescados sanos, ¿me entendés? Cuando no estaban contaminados los ríos. O sea, yo estuve participando, yo he pescado con ellos, he comido los pescados, he cazado con ellos, son organizados para cazar, son muy cuidadosos con lo que cazan. Ellos cazan lo que van a comer, con el junquillo son re cuidadosos también, como cortan el junquillo para que vuelvan a tener más junquillo; como se reparten los espacios para que nadie se pelee y todos tengan acceso a la corta de junquillo y a un dinero que ingrese porque después lo venden a ese junquillo. Digo, eso que los españoles ya lo escribían en las crónicas españolas, eso se mantiene, entonces no es difícil pensar que esta, esta ceremonia que se hace para que llueva también tiene antecedentes milenarios, ¿no? Solo que, todo lo espiritual fue como muy invadido, lo político y lo espiritual ha sido muy invadido justamente por la cultura hispana y bastante transformado, digamos.

Entrevistadora: - Claro, y de alguna manera como, bah pienso yo que de sostener el culto a algo y sin que te lo arrebaten, tal vez es convertirlo o taparlo con esta, este santo que traen de otro lado, tal vez. Porque si de alguna manera estaba, tal vez estaba prohibido hacer esos cultos, se me ocurre.

Entrevistada: - Fue al revés en realidad. Según los historiadores se impone el santo, o sea, los dejan seguir haciendo sus ceremonias con esa premisa de que tengan al santo, o sea, de que el santo sea a quien le van a danzar, que ahora es el santo el que les va a dar lluvias, que dejen de creer en el sol, en la nube y los ríos que eran sus semidioses digamos, para los huarpes. Entonces es al revés, o sea, hay una imposición, se imponen los santos, se impone la religión, se arman las iglesias en todas las comunidades donde llegaban y se los obliga a confesarse, a empezar a conocer los preceptos eclesiásticos y se negocia, o sea la iglesia negocia para que ellos sigan, o sea, que no se les vayan a rebelar, ¿me entendés? Una forma de decir, bueno, ¿ustedes creen en eso? Sigán bailando, pero acá hay un santo, este santo va a ser este, el santo este va a ser para esto, el santo este va a ser para que les de trabajo, el santo este va a ser para que les cuide los ojos, Santa Lucia para que les cuide los ojos y San Cayetano para el trabajo, San Vicente para el agua, ¿me explico? O sea, como empieza a meterse, digamos, la iglesia en la cultura de las comunidades indígenas de todo el país

Entrevistadora: - Si, de Latinoamérica.

Entrevistada: - De toda Latinoamérica. Incluso en Norteamérica pasa eso, ¿no? con la iglesia evangélica.

Entrevistadora: - Si, si, bueno, un montón de santos o de vírgenes que, por ahí, que se yo, la Pachamama, no sé, que tal vez, he visto por ahí cuadros que el dibujo de la virgen del cerro es una montaña y es la Pachamama.

Entrevistada: - Ah mira, claro, claro. Exacto. Han ido haciendo como esa, ¿no? pero no ha sido desde el conquistado hacia el conquistador, sino del conquistador hacia el conquistado.

Entrevistadora: - Claro no, si, si, tal cual.

Entrevistada: - ¡Ay, creo que yo tome mate! (risas) Me estoy tomando todos...

Entrevistadora: - Yo tomé recién, igual.

Entrevistada: - Ah bueno. Yo como tomo sola, mucho tiempo, muchas veces tomo sola. Cuando vienen mis hijos son re materos.

Entrevistadora: - Bah, y entonces vos las veces que has ido, más que nada como bailarina sería o más de un lado de observar.

Entrevistada: - Ni siquiera, yo he ido como parte de la comunidad. Bueno, hay que ir, hay que llevar, hay que ayudar, viste, soy, o sea, era la compañera de Marcelino, con los niñitos, bueno, no teníamos a los niños todavía las veces que fuimos, pero era así como bueno con la tía Ester, con el tío Javier son los Azaguate, viste y ella es la Sandra, entonces como parte de la comunidad.

Entrevistadora: - Claro, a colaborar ahí también porque está todo ese sentido de que todos hacemos algo.

Entrevistada: - Entre todos, claro. Subiendo sillas, subiendo cosas, ¿me entendés? Sí, sí, sí, llevando lo que nosotros teníamos que llevar, llevando gente en la camioneta, si, llevando cosas si había que llevar.

Entrevistadora: - Y, ¿en qué zona eso, más o menos eso o en qué comunidad o en qué distrito? No sé.

Entrevistada: - Mira, yo las veces que fui, la verdad es que me perdí porque ellos, este, o sea, uno iba siguiendo, viste, y hay unos caminos por ahí adentro. Yo considero que es Lavalle, o sea, no creo que hayamos salido de Lavalle, pero hay unos caminos que vos no lo podés creer, o sea, son caminos que no entendés por donde estas, todo, es todo algarrobal, monte, monte, monte y te metes y es todo, si iluminado nada más que por las camionetas. Así que yo no te puedo decir exactamente la localidad. Nosotros hemos salido de ahí de lo que era San Roque, lo que era este...el puesto de El Puerto, digamos, que era donde vivía la tía Ester y el tío Javier Azaguate.

Entrevistadora: - Ahí era donde estaba la familia y de donde partían, digamos.

Entrevistada: - De donde partíamos, nos juntábamos con otros y ahí ya empezamos a meternos viste. A veces íbamos para el lado de San Miguel, entonces, pero no sé a dónde íbamos a parar, nunca pregunte eso, pero si estábamos en el secano, nunca salíamos del secano. Podíamos tal vez estar cerca, no sé, era como meterse campo adentro

Entrevistadora: - Claro. Sí, caminos que, conocidos por como el...si no sos de la zona, no sabes.

Entrevistada: - Baqueanos.

Entrevistadora: - Claro.

Entrevistada: - Y lo que sí, cada baile lo organiza una persona que es la que quiera hacer la ceremonia y esa persona carnea, y esa persona tiene sus animales a disposición para que la gente coma. Esa persona organiza todo e invita a la comunidad para que le hagan esa ofrenda a San Vicente. Él es el que decide, organiza e invita, y el que dice dónde se va a hacer. Y la gente conoce mucho el lugar, entonces ellos te dicen “en el alto no sé qué”, viste, o “en el médano que esta atrás del alto no sé qué”, y la gente sabe cuál es, ¿entendés? Entonces era eso, como bueno, “en la aguada que está ahí donde está el monte no sé qué” o “en el algarrobo con la goma”. (Risas) Y la gente sabía cuál era la aguada, una aguada seca que estaba ahí, ya sabían. Viste, todo eso yo lo iba viendo, que la gente anda por la calle, por el campo, anda por los lugares, ven las marcas, son muy observadores todos, muy observadores y ellos marcan, viste, marcan un arbolito con una cinta roja y esa cinta roja está ahí, entonces ya saben, “mira ahí donde está el tamarindo con la cinta roja, listo, de ahí dobla a la derecha y camina dos kilómetros y ahí te vas a encontrar con el lugar.” ¿Viste? y esas son las referencias, si vos no sabes lo que es un tamarindo, (risas) olvidate, viste.

Entrevistadora: - Y te acordás quienes eran los cantores o los guitarreros que estaban.

Entrevistada: - Mirá, la gente que canta en el campo no es gente que se quiera hacer ni famosa, ni nada, canta nada más. Son conceptos muy diferentes de los que se tienen en la ciudad. Entonces, no, ni siquiera decían, o sea, se conocían es como si fuera, no sé, el vecino a cantar, va a cantar Javier, ponele. Viste, no era una...

Entrevistadora: - Pero, a su vez como se organizaban para decir, bueno, ya habían pensado quienes iban a cantar y quienes iban a tocar.

Entrevistada: - Claro, si, si, los invitados, entre los invitados venía el hijo de no sé quién que cantaba, el marido de no sé cuánto que cantaba. “¿Querés cantar unas cuecas?” “Sí, dale” “Vamos a hacer el baile de San Vicente.” “Vamos.” Viste, pero no, no recuerdo los nombres, pero por eso, porque eran vecinos, o sea, éramos lo mismo.

Entrevistadora: - Y... ay ¿qué era?, se me fue. (Pausa) ¿Y te acordas las, por ahí las letras o sobre qué generalmente hablaban las canciones, las cuecas?

Entrevistada: - ¡Ay, me mataste! No, no me acuerdo, pero eran cuecas que yo ni conocía. O sea, no, no y hablaban, en general viste que el folclore así tradicional, tiene, es más romántico, ¿viste? Así que yo creo que tiene que haber tenido que ver con eso, pero no recuerdo, la verdad que en eso no preste atención. Pero sí que bailaban las, que las cantaban y que eran cuecas que, hay temas que yo no conozco, que no tengo por qué conocerlos tampoco, viste, pero muchas canciones que la mayoría, yo no las conocía, ¿y esto que es, de donde lo sacaron? O temas que a lo mejor habrían hecho ellos o que habrían conocido sus abuelos y de sus tatarabuelos, que se yo. La verdad es que, hay gente que compone, yo cuando hice ese trabajo con Paxtequina que te decía, con una organización que creo que ya no está funcionando, que tenía vínculos con la red de alfabetización latinoamericana, hicieron un trabajo re interesante y a mí me contrataron para hacer la parte de entrevistas en trece comunidades del secano, este. Y ahí, por ejemplo, encontré a mucha gente que escribía canciones, que escribía tonadas, cuecas, gatos. Así que no me sorprende que hayan cantado cosas de ellos también.

Entrevistadora: - Claro. Y bueno, recién me comentabas de, que sí hay una diferencia entre cómo se canta y baila la cueca en ese lugar que, por ejemplo, no sé, acá.

Entrevistada: - Si, total, totalmente, totalmente. Acá se academizó, o sea se le dio una forma. Es más, viste que se ponen todos con los brazos a la altura de los hombros, al costado, un pie para adelante. Digo, toda esa cuestión más formal, más académica eso es de acá bien citadino, allá no. No hay, la gente baila a los saltos, ni siquiera a veces hacen las mudanzas que hacemos en las cuecas, nada. Si no te digo que a veces en la mitad de la cueca o antes de la mitad de la cueca se salían, y venía otro y bailaba con el hombre que quedó o al revés, el hombre se dejaba de bailar porque lo llamaba alguien y venía otro hombre y seguía bailando con la mujer y a los saltos. No había una coreografía armada, necesariamente, ¿no?

Entrevistadora: - No, claro. Y tal vez lo de los saltos tendrá que ver, me imagino, por la arena, debe implicar otro esfuerzo.

Entrevistada: - Claro. Puede ser por la arena, tiene...tiene un gran parecido a la cueca chilena, y es probable que haya una gran influencia de la cueca chilena. Esto te lo digo yo como una observadora de la historia, no lo he encontrado escrito, pero vos pensá que, pensemos en esto, que Mendoza fue parte de la capitanía de Chile, que la capitanía de Chile se llevaba toda la población huarpe, la población indígena como mano de obra barata, digamos, para trabajar en las minas de Chile y Mendoza y Chile en algún momento fueron como lo mismo, la misma población digamos, eran lo mismo.

Entrevistadora: - Si, depender de como esa capitanía.

Entrevistada: - Exacto, con esas características, con esas, exacto. Cuando...cuando la población, digamos los que se refugiaron en las lagunas de Guanacache fueron personas que se escaparon de las milicias españolas y yo pienso que se han escapado con muchas de esas costumbres, ¿me explico? Es como si vos te vas trasladando, si vos vas haciendo una línea de tiempo, decís: claro se puede explicar esto, claro, ellos después, digamos, en la época en que San Martín empieza a armar los ejércitos y empieza a querer armar los frentes de batalla que eran huarpes y eran afros, esclavos africanos en la época de... ¡como todo se relaciona! En la época de las campañas libertadoras los frentes de batallas eran ellos, eran los indígenas y los esclavos africanos, que acá

en Mendoza, un tercio de la población era africana. Entonces, ¿qué pasaba con los que se escapaban? Que ellos sabían que en las lagunas de Guanacache se podían refugiar, porque acá hubo poblaciones donde estaba el cabildo de Mendoza, viste, en la zona donde está ahora el área fundacional. Todos esos eran asentamientos huarpes, ¿qué paso? Se empezaron a esconder, viste, porque ahí en esas zonas habían muchos, le dicen ciénegos ellos, que eran como pantanos, viste. Si vos no sabías por donde pasar, te hundías ahí, porque te morías. Y ellos si conocían el terreno, entonces bueno, muchos se escondieron allá. Y yo creo que se escondieron con esa información, que es la que ha perdurado. Haber, esto es como hilar fino, ¿no? con la historia. Yo creo que puede ser algo de eso ¿no? como ese baile más picadito, más saltadito y muy vivaz, ¿no? Los hombres y las mujeres, nadie baila así tan formal y derecho como acá. No, ellos van con el pañuelo por abajo de los pies de las mujeres, lo levantan alto, saltan. Hay una vivacidad, una alegría ahí, ¿viste?

Entrevistadora: - Claro. Si, tal vez, bueno esto también pensando en los límites de que, tal vez antes había un pasaje o algo y era más fácil y esto también de, bueno, del trabajo esclavo y traer esa información, me imagino también ahora en la actualidad, que, por ejemplo, en Malargüe esos límites por ahí es más fácil capaz que cruzar a Chile y ¿viste que se baila también muy parecido en Malargüe?

Entrevistada: - Sí. Sí, sí, si, tal cual, tal cual. Pero fijate vos que ahí en las lagunas de Guanacache no está tan cerca de Chile, ¿te das cuenta? Por eso yo por ahí me pongo a pensar en eso y digo pueden ser como algunas este... hipótesis que uno puede sacar, ¿no? de por qué bailan así. ¿Qué paso? Me entendés, que ellos no han sido influenciados por la ciudad, por la conquista, en ese sentido. Qué cosas negociaron también ellos cuando todo se calmó un poco y qué cosas no negociaron, digamos, digo los huarpes. Ellos también acordate que están en este momento en un proceso de re etnización, o sea, están empezando a redescubrir su pasado, a resignificar su pasado, porque hubo baches grandes en la historia, en la educación. Se metieron las escuelas, se metieron las iglesias y todo esto se negó, en los libros, se negó en todas partes. Esa, esa... tiene una palabra, como una distonía, ¿viste? como una, esa cosa desencontrada. Me imagino que ellos la deben estar ahora desenmarañando, ¿me entendés? con la información que les llega, con, también con los derechos que tienen después de la reforma de la constitución, con el artículo 75 el inciso 17 que los reconoce como preexistentes al Estado, ¿viste? que reconoce que tienen derecho a una educación intercultural y bilingüe, que reconoce que tienen derecho a tierras aptas para el cultivo, que reconoce que pueden recuperar o sostener su lengua, sus creencias, sus costumbres. Digo, eso es fuerte, eso han venido trabajando desde el '94 en adelante todas las comunidades indígenas del país. Han ido desmenuzando ese artículo para trabajar el área de educación, el área de agricultura, el área, ¿me entendés? de vivienda; como ellos tienen un concepto de comunidad, tierras comunitarias no tierras individuales, no la propiedad privada. Entonces bueno, como han estado en desventaja con respecto al conquistador cuando llega con un montón de leyes y reglamentos que ellos nunca habían tenido, como pierden sus espacios cuando empiezan a hacer escrituras y cosas que ellos nunca habían hecho si ellos se cambiaban tierras por animales. Digo, es una, es un encuentro muy desparejo de culturas, que bueno, que generó esto, ¿no? que se tuvieran que esconder, que para poder sobrevivir los que sobrevivieron se tuvieran que cambiar los apellidos. Entonces muchos González, muchos Videla, muchos este, gente con apellidos hispanos, en realidad lo que hacían era pedirles a los vecinos con esos apellidos que los, que inscribieran a sus hijos para sacarles el apellido Guayama, ponele. Yo hablé una vez con un Videla que tiene, que era Guayama y que él estaba inscripto como Videla para que no lo persiguieran, no lo discriminaran. Los apellidos, este, hispanos en el campo, como se justifican y es porque están, a ver, están las actas de

nacimiento y las actas de inscripción, digamos, de los nacidos indígenas donde se les ponía nombres y apellidos de los encomenderos, de las tierras donde estaban ellos trabajando para el encomendero, ya una vez conquistado. En Mendoza existen esas actas también, donde se les cambian los nombres huarpes por nombres hispanos. Entonces bueno, fueron muchos cambios y muchas cuestiones que ellos tuvieron que superar para poder sobrevivir. Digo, y me imagino yo que esta es una de las pocas cosas que han conservado y que nadie las ha observado ni les ha prohibido porque no han significado un acecho para la organización de los conquistadores, ¿me explico?

(Pausa)

Entrevistadora: - Y después, bueno, tengo entendido que esta es como la parte de la promesa, volviendo al ritual, después se bailan otras músicas, no simplemente cuecas, digo, o...

Entrevistada: - Sí, claro, después sí. Ahora, por ejemplo, incluso cuando yo estaba ahí viste, a veces ponían música.

Entrevistadora: - Ah, ponían música.

Entrevistada: - Llevaban una batería y podían poner, no sé, a lo mejor, cumbia, unas cumbias o bailar ellos rancheras, o sí, otras cosas, sí, sí. Como corridos, ¿viste? *chinchichinchinchi chinchichinchinchi*, unos, otros ritmos sí, sí, sí, si podían bailar, pero la ofrenda era esa, las cuecas y el gato.

Entrevistadora: - Claro, las cuecas y el gato, ¿y tonadas también ponele, en algún momento?

Entrevistada: - Si, tonadas también, estilos, muchos estilos que yo no conozco, no conocía, ni conozco, ni recuerdo. No tenía en ese momento forma de grabarlo y además tampoco quería yo hacer, romper, digamos, esa confianza, o sea, creo que ni siquiera lo intentaba, me comportaba como ellos, como, no era ni siquiera un intento, era que me salía así, era muy espontáneo, como ser parte.

(Pausa)

Entrevistadora: - Bueno, eso es lo que tengo por ahora anotado, pero han salido un montón, muchas cosas, (risas) sí.

Entrevistada: - Muchas otras cosas, claro.

Entrevistadora: - Si, es que bueno, también esto lo vengo pensando un montón, por ahí estas hipótesis que salen de decir, bueno, ¿de dónde viene? Sobre todo la instalación, ponele de este santo, se podría decir, bueno todo esto que de Chile, por esta cuestión de que las capitanías o también, ¿quiénes eran los que venían a predicar? Ponele, porque viste tengo entendido que son distintas ordenes, no es que son cualquiera, bueno.

Entrevistada: - Claro, ¿te das cuenta?

Entrevistadora: - ¿Viste? Eso también.

Entrevistada: - Sí, sí, sí. Bueno, por ejemplo, con el lenguaje el referente más grande que hay hasta ahora, es el padre Valdivia. ¿Por qué? Porque un estudiante de La Plata buscó el confesionario del padre Valdivia en el 1940 y pico.

Entrevistadora: - Estaba en Perú.

Entrevistada: - En, no claro. No sé dónde lo encontraron, creo que sí, por Perú. El confesionario del padre Valdivia, en Chile también hay información sobre los huarpes y entonces, a partir de ese confesionario empezó a armar el diccionario que armo Fernández Márquez, Fernando Márquez creo que es. Este, este... digo, ahí como referente fue él, pero, por ejemplo, cuando yo hablo del tambor huarpe, que también tiene que ver con la influencia y tiene que ver con, acá no hay percusiones, por ejemplo, y a mí me hacía mucho ruido que en toda la montaña de norte a sur hay percusiones salvo en Cuyo.

Entrevistadora: - Claro, sí.

Entrevistada: - ¿Nunca te preguntaste eso? ¿qué pasó acá?

Entrevistadora: - No hay registros, nada.

Entrevistada: - Pero ¿Por qué? No te das cuenta acaso que tampoco está tan visibilizada la cultura de los pueblos originarios acá en Cuyo.

Entrevistadora: - Acá en Cuyo no.

Entrevistada: - Bueno, y vos no, de ahí volvemos a la relación. Mendoza fue un lugar de paso entre, cuando se instala el Virreinato del río de La Plata y luego la Capitanía de Chile. Toda esta franja fue devastada, prácticamente, aculturada. Entonces, claro, ahí se explica por qué, porque como esta parte estaba fuertemente, digamos, ocupada por los conquistadores, también pudieron prohibir muchas cosas, establecer muchas reglas; y una de las reglas, y eso está documentado. Hay otro referente que te podría dar información y tal vez te pueda dar información interesante con respecto a esto, ya me voy a acordar como se llama, presento un libro hace poco, es un escritor, es profe y escritor, emmm... (pausa) no me acuerdo como se llama, bueno no me acuerdo.

Entrevistadora: - ¿Sobre quién escribe?

Entrevistada: - Y él habla mucho sobre los pueblos originarios de acá Mendoza.

Entrevistadora: - Claro, porque el que estoy leyendo ahora yo, capaz que era el mismo, Diego Escolar.

Entrevistada: - No, Diego Escolar es antropólogo. Este ya me voy a acordar. No, Diego Escolar también tiene mucha información, Diego Escolar quedó medio mal parado con las comunidades, no lo querían después, pobre.

Entrevistadora: - ¿Ahora? O...

Entrevistada: - No sé ahora, pero hubo una época en que no... no porque además el editó su libro y lo sacó y ahí estaban en puro, en pleno apogeo de recuperación de su reconocimiento.

Entrevistadora: - Aah, claro sé que en el noventa y pico fue eso.

Entrevistada: - Todo esto, entonces era como que estaban bastante despabilados los pueblos originarios con respecto al robo de información y como la gente estaba viviendo a costa de lo que ellos son, cuando ellos podrían hacerlo para ellos, para sus comunidades.

Entrevistadora: - Claro, no, no sabía.

Entrevistada: - Bueno, entonces eso fue medio cuestionado y algunas cosas, claro, porque Diego hizo un trabajo bien interesante ahí.

Entrevistadora: - Si, es bastante objetivo, yo por ahí estaba, y como muy respetuoso, por lo poco que yo entiendo también y encima ya que es una ciencia, de por sí, viste, de que...

Entrevistada: - Si, que tiene que ser objetiva y también él, bueno esto no se si da para grabarlo, pero... (risas)

(Cortamos el audio por decisión de ambas)

Entrevistada: - Bueno, eso, lo que quería decirte era otra cosa, ¿Por qué fui para ese lado? Ah, con el tema de la música, entonces, este, cuando yo empiezo a investigar, otro de los referentes y que fue un eclesiástico, fue el padre Domingo, Domínguez. Domínguez menciona un ritual de iniciación de los jóvenes huarpes en la que él participa y los ve, ve que es un viejo, un hombre grande, un adulto, que él decía que era un chamán, tenía un instrumento de percusión que lo golpeaba con un palo, que tenía un solo parche, que era redondo. Nunca dijo el diámetro de ese tambor, viste. Yo me hice hacer uno, que se me rompió hace poco ¿podes creer? Me quería morir que es con el que me he acompañado después de que descubrí ese instrumento. Debe tener un nombre en Millcayac, sé que lo tiene, pero no lo conozco, que sería el tambor huarpe y que ese tambor, con ese tambor era como que él iniciaba esa ceremonia: *ton, ton, ton*, como que él hacía un ritmo, hacía algo con ese tambor. Y con ese tambor entraba también a un habitáculo que era todo oscuro, donde tenían que pasar varios días a oscuras los jóvenes que se iniciaban, digamos, que eran jóvenes que empezaban a ser adultos. Los que superaban el miedo a ese, a ese ser que estaba adentro con ellos, que era este chamán, con pieles, con pieles de zorros, de puma, no sé, de un animal salvaje, los que superaban esos miedos eran los que habían, pasaban, digamos como de...

Entrevistadora: - La etapa...

Entrevistada: - Eran iniciados, claro, habían pasado la etapa de iniciación. Y los que no, bueno, como que les faltaba todavía, este, madurar, digamos, o avanzar en eso. Entonces, a partir de esa descripción yo, y de otra que hace Roig con su sobrina, con Elisabeth Roig; que después Elisabeth, una vez yo cantando en un lugar se acercó muy emocionada a decirme: es la primera vez y pocas veces un, este, un antropólogo ve en, ve como, un filósofo dijo, ve como bajan las ideas a la realidad. Casi nunca uno ve plasmado en la realidad lo que hacen sus trabajos. Me dice, es la primera vez, o sea, que yo veo que con el trabajo que nosotros hicimos, algo tomó forma. Era como el tambor huarpe, ¿viste? Ella participó con su tío en esta comparación que hacen con los tambores ceremoniales de toda la cordillera desde Estados Unidos, Canadá, o sea, el norte, toda toda esa columna cordillerana. Y en todos lados se repetía esa característica, el tambor de un solo parche, con los tientos y agarrado de atrás y una sola baqueta para golpear. Entonces él supone que este tambor tenía que tener esas características. Entonces bueno, yo me hago hacer un tambor con esas características y con un diámetro acorde a mi tamaño. (risas) Pero eso, viste que, me imagino que sí tenían razón en esto de tambores. La tía Ester, donde nosotros vivíamos, tenía una caja.

Entrevistadora: - Ah, mirá.

Entrevistada: - Guardadita ahí, que ella la usaba para llamar, como llamado en las misas de San Roque que se hacían en su puesto, porque ellos habían armado una capillita chiquitita, como si fuese estos dos ambientes, no, tal vez menos, más chiquito, este ambiente y la mitad del otro, súper

chiquitito era. Entonces ahí había puesto banquitos y un altar para San Roque y ahí hacían ellos una, todos los años la misa de San Roque. Y ellos cuando hacían la procesión, que hacían una vuelta por el puesto, ella iba tocando ese tambor. La tía Ester ya era una mujer grande, ¿de dónde la saco? Quién sabe. (Risas)

Entrevistadora: - Claro, pero igual está escrito eso por este cura que decís vos que había escrito sobre esta ceremonia y de que después estaba este tambor de...

Entrevistada: - González sí.

Entrevistadora: - Ah, González, no sé por qué había puesto Domínguez.

Entrevistada: - Ah, ¿yo que te dije? Yo te dije Domínguez, tal vez. González, es el padre González.

Entrevistadora: - Sí, bueno igual ahí va a quedar por las dudas. (risas)

Entrevistada: - No, sí, sí, si te dije Domínguez, no, me equivoqué, es el padre González. Él habla de este ritual de iniciación y yo te cuento de lo que vi, yo, en este puesto de la tía Ester. Que ella, no lo vi porque nunca estuve en esa ceremonia, pero ella me decía, me contó que cuando se hacía esa fiesta, no fiesta, sino esa misa, ellos hacían la procesión alrededor del puesto y ella iba haciendo los llamados con el tambor, con su caja, la usaba para eso. Yo creo que le pregunte alguna vez de donde la había sacado y vos sabés que no sé si me dijo que alguien de La Rioja lo había traído, porque era una caja en realidad, no era un tambor, tenía dos parches, pero a lo mejor, digo, viste cuando no sabes en ese momento, vos decís ¡cómo no le pregunté más! (risas) Ya falleció, pero digo, a lo mejor ella necesitaba algo para percutir porque ella habría escuchado a sus abuelos tocar algún instrumento de percusión, ¿me entendés? No sé.

Entrevistadora: - Sí, son cosas que te das cuenta después, capaz, no en el momento.

Entrevistada: - ¡Ay, sí! Me quería morir después, digo, como nunca le pregunté, no se me ocurrió.

Entrevistadora: - Y era tía tuya ella.

Entrevistada: - Ella era tía de Marcelino. Era el tío Javier y la tía, la esposa, la tía Ester era Suáres de apellido.

Entrevistadora: - Ah, muchos Suáres también.

Entrevistada: - La tía Ester era Suáres, pero el tío Javier era Azaguate. Era primo del papá de Marcelino.

Entrevistadora: - Ah, bien.

Entrevistada: - Primo del, no sé si del, sí, del papá de Marcelino.

Entrevistadora: - Ujum, ahí el parentesco, ajá.

Entrevistada: - Así que bueno, sí, cosas que no han quedado escritas en ningún lado, viste, que es una lástima eso. Y que, si fueron escritas, tal vez han sido quemadas o guardadas, ocultas, no sé.

Entrevistadora: - O muy eso, no sé si recelo o también esto de cuidar y eso lo que nombrabas del, de este, de Escolar.

Entrevistada: - El Diego Escolar.

Entrevistadora: - Aja, porque me acuerdo haber leído también de que, con esta cuestión hispánica viene de como la importancia de lo escrito y no tanto a lo hablado, viste, a lo oral, pero a su vez que lo escrito puede ser manipulado también de decir esto es mío o esto es tuyo, ponele.

Entrevistada: - Totalmente, eso es lo que también te iba a decir recién, vos pensá que la transmisión de saberes de los pueblos originarios, en general, han sido de forma oral y que ellos, probablemente, puedan haber tergiversado muchas cosas para que vos no te enteraras, o sea, para que el que iba a investigar no se enterara de las cosas. Entonces quedaba escrito algo que no era tan así, ¿me explico? Por eso yo también cuestiono mucho esta obligación que tienen las academias de la consulta de la bibliografía, viste, todo el tiempo, o sea, tenés que tener una bibliografía, ¿qué bibliografía? Y, a veces, digo, ¿por qué? Porque cuando vos te fundás en la transmisión oral es tan valiosa como la bibliográfica o más a veces, viste. Porque la bibliográfica puede estar muy manipulada, puede tener muchas subjetividades.

Entrevistadora: - Y sí, hay intereses siempre, siempre los van a haber.

Entrevistada: - ¿Me explico?

Entrevistadora: - Sí, sí, sí.

Entrevistada: - Entonces hay que tener ahí un equilibrio, hay que lograr un equilibrio, todos los extremos son malos.

Entrevistadora: - (Risas) Sí. Sí, sí, sí. Y bueno también me pasaba, porque yo pude ir este año a un San Vicente.

Entrevistada: - Aaaay, ¿ahí en Lavalle?

Entrevistadora: - Si, fui, en realidad, el año pasado en noviembre a uno que se hace en el camino de los huarpes, que le dicen el “Pozo del chanco”, es más cerca de la 40, viste como yendo camino a las Lagunas. Fui ahí y después este año fui a uno cerca de El Cavadito, también sobre la ruta en un puesto. Y lo que me decían antes de ir, yo también, bueno, y con esta cuestión, si bien se estar, viví ahí en Lavalle, pero también con el respeto que se merece, viste de, con cuidado, ellos me decían de que, esto que no va cualquiera también porque dicen: no porque ahora los jóvenes van solamente a tomar y no van con la fe; también implica actualmente económicamente un gasto, de que, si bien hay una familia que ofrece un animal, o lo que sea, implica actualmente también como ese factor económico. Entonces, si o si, quienes todos participan ahí tienen que colaborar.

Entrevistada: - Claro, claro. Totalmente. Claro, sí, sí. Van cambiando las cosas, viste. Y también depende, bueno es que es todo un gran sacrificio, ellos en plena sequía sacrificaban a sus animales para hacer los bailes de San Vicente, unas sequías tremendas, viste. Cuando yo escribo el “Caluyo del desierto”, que lo escribo pensando en el baile de San Vicente, es increíble eso, porque vos sabes que un montón de gente me ha llamado para decirme: canté el caluyo y empezó a llover. (risas) O sea, es como milagroso. Este, pero eso, ¿no? Como, como la gente le imprime toda una intención, yo creo en eso, yo creo, creo mucho en eso, o sea se ha vivido una vida tan práctica, tan pragmática, con esta mirada más moderna, digamos, ¿me entendés? Que se ha perdido mucha información que tiene que ver con la energía, que tiene que ver con las intenciones, que tiene que ver con otras dimensiones que manejamos los seres humanos, que manejaron los pueblos originarios y que esa información medio que se escondió y se guardó, viste, que se yo. Como, por ejemplo, no sé,

conocimiento, hay un pueblo, que no me acuerdo donde es, que una vez, hace mucho leí que podían hacer suspender una piedra en el aire, ¿viste? ¿Qué energía se maneja con eso? Vos no sabes, viste, digo, ¿quién lo, ¿qué pasó con eso? ¿Quiénes lo escondieron para poder usar esa información a beneficio de? Digo, en el caso de que fuera real. Digo, hay tantos misterios con respecto al pasado, ¿cómo hicieron las pirámides? ¿Cómo hicieron esto? ¿Cómo los incas armaron esas, esas paredes tan exactamente puestas unas con otras? Es que hubo otra información que no se difundió, que se guardó. Estoy segura de eso, ¿me entendés? Bueno, como eso mil cosas, yo te estoy diciendo esos ejemplos, pero debe haber muchas más cosas que se han guardado o que se fueron con ellos, con los que desaparecieron, ¿me entendés? con los conquistados digamos. Que no se transmitieron para no ser torturados, para no ser eliminados, para no ser. La lengua, por ejemplo, que siempre dicen las lenguas muertas, los antropólogos dicen lenguas muertas. Yo digo que son, yo no soy antropóloga por eso me permito decirlo (risas) son lenguas asesinadas, ¿me entendés? o sea, dejaron de hablarlas porque si las hablaban eran castigados y eran castigados de maneras atroces, ¿me explico? El que cultivaba, por ejemplo, un ejemplo, también escribí una canción que se llama “Quinua”. Quinua la escribí cuando me enteré de la historia de la quinua. La quinua también se cultivaba acá, también teníamos quinua acá en esta zona, la quinua es de zona andina y la quinua es un alimento súper nutritivo, súper, así como la algarroba, como. Entonces, este, cuando me enteré de eso me pareció tremendo. Se le cortaba las manos a las personas que cultivaran quinua, porque como la ofrendaban en los enterratorios, los religiosos consideraban que era algo diabólico, ¿qué tenía eso que por qué la ponían sí o sí? Y era alimento para el viaje que iniciaba, para el nuevo viaje, entonces lo prohibieron. Una vez hablando de esto en un congreso, una persona de, creo que era de Ecuador, me decía que, se acercó para decirme: ahora entiendo por qué mis abuelos cultivaban la quinua en un lugar donde no se veía de ningún lado. ¡Ay le digo, no me digás! Mirá, fue re emocionante, me dice: sí, ahora estoy entendiendo, pude ser por eso, porque acostumbraron decir, vos veías sembradíos de papa, sembradíos de, pero la quinua no se veía.

Entrevistadora: - Mirá, ajá, estaba prohibida, claro.

Entrevistada: - Entonces me decía, ahora estoy entendiendo por qué, porque para mí también era una pregunta, ¿por qué había que cultivarla en esos lugares? (risas) Mirá, digo qué increíble.

Entrevistadora: - Sí, sí, las conexiones y como todo tiene un por qué, un significado, viste, no está porque sí hecho esto.

Entrevistada: - No es porque sí y las cosas que no sabremos, ¿no? Bueno, para mí es apasionante, yo siento que tengo una vida, yo tengo, yo tengo sangre indígena y siento que tengo una vida que no desconozco y que debe ser fascinante, que se yo, que me encantaría poder averiguar más, ahora que tengo más tiempo (risas) lo voy a poder hacer.

Entrevistadora: - ¿Y tu familia es de acá? ¿de qué zona?

Entrevistada: - Mi familia, mirá, si, mis padres, mi papá es cordobés, mi mamá era de San Luis, mis abuelos paternos son de La Rioja, mis abuelos maternos son de San Luis también. Pero ya mis bisabuelos son españoles, pero mis abuelos maternos, mis abuelos paternos, mis bisabuelos o tatarabuelos paternos probablemente vinieron del sur de España y son de apellido, de un apellido Amaya, es un apellido aparentemente moro, de origen moro.

Entrevistadora: - Ah mirá, bueno y hay otras historias ahí, viste.

Entrevistada: - Tremendas, ¿me entendés? Y que seguramente cuando ellos llegan a La Rioja o a la Argentina se mezclan con los diaguitas porque mi papá cree que hay varias generaciones que vivieron en La Rioja.

Entrevistadora: - En La Rioja hay mucha influencia de moro.

Entrevistada: - Turca, sí, sí. Entonces mi papá me dice que como, que seguramente sus abuelos o sus bisabuelos han vivido en La Rioja, o sea que ya, digamos, de ahí para atrás, seguramente ha sido el traslado de Europa para acá.

Entrevistadora: - Ah, claro.

Entrevistada: - Pero, si ha sido como dice mi papá, entonces se han mezclado con los diaguitas, que en esa época estaban, este, eran contemporáneos, digamos ahí entre mis tátara tatarabuelos.

Entrevistadora: - Y viste que ahí en La Rioja también está toda esta cuestión del agua con la chaya, que hay toda una leyenda también con el agua.

Entrevistada: - Exactamente.

Entrevistadora: - Y de ahí bueno, eso también me llama la atención, bah, no me llama la atención, pero es como muy común de, en los pueblos esto de la importancia de la naturaleza, del agua, del valor que se le da al agua.

Entrevistada: - Sí, el valor de lo que llaman recursos naturales que es, que los pueblos originarios la han endiosado, digamos, como tal porque es lo que nos sostiene y lo que nos da de comer.

Entrevistadora: - Claro, sí. Maneja, o sea, rige todo en la vida, la economía, todo.

Entrevistada: - Todo, todo, todo. Vos contaminás el aire y mirá las consecuencias que tenemos, contaminás las aguas y mirá las consecuencias que tenemos, o sea, estás atentando contra tu supervivencia. Bueno, pero si es verdad que estamos sometidos a un pensamiento basado en la economía consumista, viste, esa es la realidad, lamentablemente. Uno puede, digamos, buscar alternativas, pero acá, por ejemplo, si no tenés dinero no podés vivir, si no tenés un trabajo no podés vivir, si no, o sea, hay cosas que están ya muy, hay una estructura muy armada, que es lo que se fue armando de antes, desde la conquista en España, acá en América, ya venía esto, tiene una historia, de los romanos, o sea, de antes, viste. Entonces bueno, es como que hay que aprender a adaptarse, digamos, a todo este ritmo, pero este, está bueno poder reivindicar esto, o por lo menos poder dejarlo escrito para las próximas generaciones porque yo creo que en algún momento vamos a tener que hacer un clic, las autoridades, las personas que están dominando el mundo, como vos quieras llamarle, van a tener que hacer un clic y hacer una mirada más humanizada, digamos, de lo que está pasando en el planeta y esto puede servir como para decir reconstruyamos, ¿me explico? Son cosas que pueden ser útil.

(Cortamos el audio y seguimos conversando de otras cosas, pero siempre volviendo al tema, vamos y venimos cambiando la conversación, hasta que Sandra se acuerda de algo y me sugiere que vuelva a grabar.)

Entrevistada: - Me estoy acordando que, cuando no llueve, la gente, (esto me lo han contado los pobladores de la zona) lo ponen en penitencia al santo. Entonces yo les preguntaba qué penitencias, ¿Cómo haces con una estampita para ponerla en penitencia? Entonces mirá lo que hacen: o lo entierran a la orilla de una aguada que se está secando, entierran la estampita o entierran la estatua,

la estatuita, la ponen cabeza abajo y le entierran la cabeza ahí en el barro, digamos. No le prenden velas y el mas, el mas, digamos más astuto, el que más enojado estuvo lo prendió fuego, o sea, prendió fuego la estampita, se enojó con el santo. Como que esto, ¿no? como que le dan vida a este ser que les da el agua, es un ser...

Entrevistadora: - Lo humanizan.

Entrevistada: - Humanizado, claro, exactamente, por eso también lo pueden castigar. Sí, lo ponen en penitencia, no me hablaron de castigo, sino de penitencia si no cumple cuando no llueve. Esa era una de las cosas que quería decirte y te quería decir otra cosa con el baile de San Vicente, es que, claro eso, o en el altar ponen la estampita con la cabeza para abajo también, lo dejan así hasta que vuelvan a hacer otro San Vicente y si llueve lo...ujum. Eso, si querés paralo un ratito así pienso, porque te quería decir dos cosas que me había olvidado. Lo de la penitencia, te dije que se suelen hacer en un alto, ¿eso quedó grabado? o alrededor de una aguada, pero siempre fuera, en un lugar inhóspito.

Entrevistadora: - Claro, el inhóspito sí, pero en el alto no me acuerdo.

Entrevistada: - O en un médano. Bueno, nunca lo hacen en una casa porque entienden que es una ofrenda y que implica un sacrificio también. Entonces se van campo adentro o a la orilla de una aguada que encuentren en el campo o en lo alto de un médano, que cuesta un montón, ahí hay que subir, igual que a la orilla de una aguada, o sea, están a la intemperie, ellos arman tolditos, arman por si llueve que se puedan resguardar. Ah, lo que quería contarte es que, de las veces que yo estuve siempre llovió, o sea, se hizo el baile y empezó a llover, eso fue increíble, no lo podía creer. Bueno, eso.

(Intento parar la grabación y se tilda el celular, logro cortar y seguimos la conversación, pero sin el celular grabando).